



LAS ORACIONES Y LOS TESTIMONIOS LITÚRGICOS DE LA VIDA COMUNITARIA



Hemos dicho antes y repetimos ahora que no podemos hacer aquí una teología de la oración, en realidad poco desarrollada, aunque toda teología auténtica es teología de la oración: no es posible ser un teólogo sin vida de oración, pues no lo es quien conozca la historia y la técnica de la teología, sino quien sabe orar. Repitamos nuevamente que los primeros cristianos “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en la oración” (Hch 2.42).

La historia de la Iglesia no es sino la del cumplimiento de sus oraciones y, en particular, de las mil variantes de la admirable plegaria de Hch 4.27s:

Es un hecho que Herodes y Poncio Pilatos se juntaron aquí, en esta ciudad, con los extranjeros y los israelitas, contra tu santo siervo Jesús, a quien escogiste como Mesías. De esta manera, ellos hicieron todo lo que tú en tus planes ya habías dispuesto que tenía que suceder. Ahora, Señor, fíjate en sus amenazas y concede a tus siervos que anuncien tu mensaje sin miedo. Muestra tu poder sanando a los enfermos y haciendo señales y milagros en el nombre de tu santo siervo Jesús.

1

La oración, como la proclamación de la palabra, la celebración de los sacramentos y la vida comunitaria de la que hablaremos más adelante, es un elemento fundamental para hacer que progrese la historia de la salvación.

La oración es necesaria no solo para la vida cristiana personal, sino para el culto. El NT no cesa de exhortar a ella, y Jesús la ordenó. Más que la expresión de una necesidad religiosa, o una técnica de quien intenta mandar en Dios, es principalmente una obediencia. Jesús, interrogado por sus discípulos sobre la oración, no les da una enseñanza sobre ella –que se la da en otra ocasión, cf Lc 18.1-8–, sino que les enseña una oración, el padrenuestro, y les ordena que la hagan suya (Lc 11.1-13; Mt 6.7s), que se usará muy pronto en la vida del pueblo cristiano.

Pero también se usará desde los comienzos (cf Gál 4.6; Rom 8.15) en el culto de la Iglesia. Lo que caracteriza esta oración, como toda plegaria auténticamente cristiana, y en particular el *maranatha*, es su carácter escatológico: la Iglesia pide que le venga la gracia y que el mundo desaparezca, y que en esta espera pueda conocer, en Cristo, la alegría del reino. La oración no es así solo una obediencia, sino un acto de fe y de esperanza que apresura la venida del día del Señor (2 Ped 3.12).

Esta oración es posible en Cristo. Se convierte en “el privilegio supremo de los cristianos y cristianas, que Dios les ha concedido al trasplantarlos... al estado de filiación. Solo es posible en la familia de Dios... Los hijos son herederos. Las hijas, por serlo, se encuentran comprometidas de forma responsable con toda la economía de la familia. En la familia del Padre, los hijos tienen derecho a tomar la palabra. Dios autoriza a sus hijas a hablarle de sus asuntos por medio de la oración. Este permiso es la forma por la que Dios hace participar a su familia, desde ahora, en el señorío de su unigénito. Por tener el derecho a orar y por ejercerlo se manifiesta que la Iglesia es el pueblo real de Dios” (P Brunner).

Esta oración mandada y solicitada es, en el culto, la de toda la asamblea. Por eso, pertenece a la asamblea decir el *amén* que la cierra, en el caso de que la pronuncie, en nombre de todo el pueblo reunido, quien está encargado de decir las oraciones públicas, o bien uno de los fieles que la haya dicho. La Iglesia, compuesta de personas, no intercambiables ni masificadas, se presenta en el culto ante Dios como comunidad, y sus oraciones son las de todos y todas, independientemente de su forma. Por eso, el culto parroquial sufre una grave amenaza cuando se convierte en un “conjunto de oraciones” de tipo individualista. Puede haber por cierto oraciones personales, pero no es una exhibición de las diferentes clases de plegarias individuales: es una obra común. No se dice “Dios mío”, sino “Padre nuestro”.

Tomamos como criterio de clasificación de las distintas oraciones –aún teniendo en cuenta que de un tipo de oración a otro las fronteras suelen ser muy difusas–, la recomendación de 1 Timoteo 2.1 que habla de:



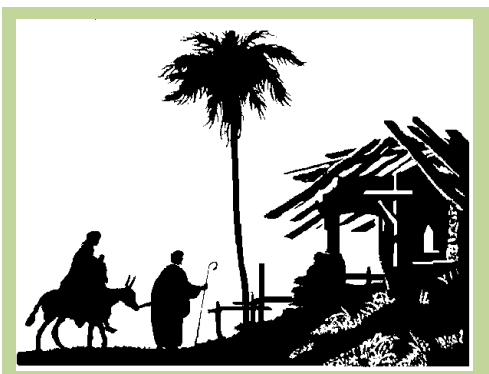
- προσευχη, **plegarias**, que en la tradición litúrgica llevan el nombre de **colectas**;
- luego tenemos la εντευξις, es decir, el ruego, la demanda, la solicitud, la intervención, la **intercesión**, más conocida en la tradición litúrgica bajo la forma de **letanía**.
- Después viene la ευχαριστη, la **acción de gracias**.

La colecta: Oración normalmente breve, concisa y precisa, que recoge (colligere) tal o cual necesidad de la Iglesia y del mundo y la presenta a Dios, para que la atienda gracias a su Hijo. Esta oración, en la tradición litúrgica posterior al siglo IV, se somete a ciertas reglas “poéticas” precisas que le confieren su simplicidad, su desconfianza contra la verborrea, y su concisión. El oficiante solía improvisarlas frecuentemente. Oraciones de este tipo se pueden repetir varias veces en el culto, y su “relativa predicación” las puede acercar a las confesiones de fe.

La intercesión, generalmente en forma de letanía. Tradicionalmente, implica tres elementos principales: la intercesión por la Iglesia, sus ministros y miembros; por el mundo y sus autoridades; y por todos los fatigados y por todos los que se han convertido en objeto de la venida del salvador. Se presenta en tres formas distintas: la persona oficiante las pronuncia sola, en forma de oración, para que el pueblo se asocie en silencio; es la forma ordinaria en nuestra liturgia. O dos oficiantes la pronuncian: el asistente indica por quién, o por quiénes o por qué se intercede. Y quien oficia ora según el sentido indicado. O quien se encarga de dirigir las oraciones del pueblo anuncia, en forma de exhortación, el tema de la súplica, y el pueblo responde, después de un instante de silencio; “Señor, ten piedad” o “Kirie éleyson”. Me parece que la última manera es la preferible, porque toda la comunidad interviene en la oración.

La acción de gracias es la oración que se dice tradicionalmente en el momento del prefacio eucarístico, y que en nuestras liturgias reformadas sin santa cena, se ha convertido en la oración llamada de adoración. Cuando forma parte del culto cristiano integral es la oración que, después del *sursum corda*, proclama que es verdaderamente digno y justo, necesario y saludable, alabar al Señor y darle gracias, por todo lo que Dios ha realizado por la creación y la salvación del mundo. Por esta acción de gracias, que se precisa según la fiesta o la época del año eclesiástico, y que adquiere entonces una forma parecida a la confesión de fe, la Iglesia se alegra de poder participar desde ahora en el culto celeste. Por eso, con los ángeles y todas las potestades de los cielos, con los espíritus de los justos llegados a la perfección, y con toda la Iglesia que combate en la tierra, en común alegría, canta a la gloria de Dios el cántico eterno, alabando, proclamando y diciendo: “Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo, llenos están el cielo y la tierra de tu gloria”, u otra expresión semejante o un cántico con la misma idea.

Jean Jacques von Allmen, en *El Culto Cristiano*, Sígueme, Salamanca, 1968. Resumen y adaptación de GBH.



Adviento, tiempo de preparación de la Navidad, relacionado con la espera del Mesías y la manifestación gloriosa del Reinado de Dios, pasado y futuro de la historia de la salvación. Tiempo de espera y esperanza, terminando con la celebración de la Navidad y la presentación del niño Jesús en el templo.

El tiempo de Adviento

El año litúrgico comienza con el tiempo del *adviento*, término que significa advenimiento o hacia la venida; procede del verbo *venir*. En el lenguaje religioso pagano, *adventus* indicaba la venida periódica de Dios y su presencia teofánica en el templo. Es, pues, retorno o aniversario. Desde el punto de vista cristiano, *adventus* era la última venida del Señor, al final de los tiempos. Pero al aparecer las fiestas de la navidad y la epifanía, significó también la venida de Jesús en la



humildad de la carne. Estas dos venidas (la de Belén y la última) se consideran como una única venida, desdoblada en dos etapas. Esta doble dimensión de espera caracteriza todo el adviento.

Adviento es el tiempo litúrgico que precede, como preparación, a la fiesta de Navidad. Nació en el siglo IV con tres semanas de duración, a imitación de la cuaresma, o de las tres semanas de preparación pascual, exigidas por el catecumenado. La duración del adviento variaba, según las iglesias, entre tres y seis semanas. Se caracterizó en unos sitios por la penitencia (las Galias) y en otros por la alegría (Roma). En todo caso, el aspecto de la espera prevaleció sobre el de la preparación.

Casiano Floristán, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, España, 1999, ver Adviento.

Adviento y liturgia

La espiritualidad del Adviento combina dos grandes temas: la preparación para celebrar el nacimiento de Cristo –primera venida– y la espera de su venida gloriosa al final de los tiempos. (Augé 1996)

El adviento anuncia la tensión entre el **ya** de la salvación cumplida en Cristo y el **todavía no** de la manifestación plena de la salvación. La espera del tiempo nuevo no es una actitud pasiva. Esperamos el mundo nuevo preparando las condiciones para su alumbramiento. La esperanza escatológica se alimenta de las acciones concretas que cristianos y cristianas realizan para anticipar ese mundo justo y fraterno que soñamos. Es por esta razón que el Adviento también apunta hacia el carácter misionero de la Iglesia. En tanto celebra la primera venida de Cristo y aguarda su regreso, la iglesia actúa. (Amós López)

Escenario y ambientación para todo el ciclo de Adviento hasta Epifanía

El Adviento comienza cuatro domingos antes de Navidad. Una de las tradiciones más conocidas, originada posiblemente en Escandinavia, es la CORONA DE ADVIENTO. Ramas verdes unidas en círculo, cuatro velas moradas o violetas y una blanca en el medio. El verde, símbolo de vida unido en círculo nos hace pensar en la vida eterna, la vida que no se acaba. El morado (o violeta), tradicionalmente ha sido referido a la espera, al tiempo preparatorio. El blanco, la pureza, directamente relacionado con el niño de Belén.

Las cuatro velas tienen cada una su significado particular: esperar, preparar, servir y recibir. Compartimos un poema que puede introducir cada uno de los domingos:

ESPERAR, PREPARAR, SERVIR Y RECIBIR

Esperar a Jesús aunque pocos lo esperen, esperando su reino de paz y verdad, con esa esperanza que nunca se muere esperando a Jesús vivimos Navidad.

Preparar las antorchas que Jesús enciende en nuestras vidas con su paz y libertad, comprender este mundo como Dios lo entiende, preparando luces hacemos Navidad.

Servir con mi Jesús en su largo camino del pobre pesebre hasta la misma cruz, sirvo en Navidad juntando mi destino con todos los que buscan su Reino de luz.

Recibir a Jesús en mi propio pesebre, abrir bien las puertas de cada corazón, recibiendo a Jesús y que todos celebren en mi vida y la tuya viviendo su amor.

Guido Bello Henríquez

Proponemos dedicar el primer momento del culto al encendido de la vela, explicando su significado y llevando a un momento de reflexión y oración. Este momento puede ser introducido con la canción “Dios nos ama tanto”.

Dios nos ama tanto, te digo que nos ama tanto,
Que desde el cielo un Salvador nos envió, como el sol a un nuevo día,
Como el sol, nuestro Dios, un Salvador nos envió,
Dios ciertamente nos amó.

Juan Gattinoni



28 de Noviembre 2021 – Primer domingo de Adviento (Morado) - Comienza el ciclo dominical “C”.

Mié 1 Dic: Día Mundial de la Lucha contra el SIDA - Arg: Día del Ama de Casa

Vie 3 Dic: Día Internacional de las personas con Discapacidad – Arg: Día del Médico



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 21.25-36: Habrá señales en el sol, en la luna y las estrellas. Y verán al Hijo del hombre venir con gran poder y gloria. Cuando pasen estas cosas, sepan que el reino de Dios ya está cerca. Tengan cuidado, que sus corazones no se hagan insensibles por los vicios ni por las preocupaciones de esta vida.

Profeta Jeremías 33.14-16: Llegará el día cuando David tenga un descendiente legítimo, que establecerá la justicia y la rectitud en el país. Entonces Judá estará a salvo y Jerusalén vivirá segura, y la llamarán “El Señor es nuestra victoria”.

1ª Carta a los Tesalonicenses 3.11-13: Que Dios nos ayude para ir pronto a visitarlos, y el Señor los haga crecer y tener más amor los unos a los otros, firmes e irreprochables hasta que él regrese.

Salmo 25.4-5, 8-10: Señor, muéstrame tus caminos, encamíname en tu verdad. El Señor es bueno y justo, guía por su camino a los humildes, siempre amoroso y fiel con los que cumplen su alianza.

- ✚ **El texto de hoy del evangelio de Lucas** es de un género apocalíptico, mostrando con señales cósmicas el poder y la gloria de la venida del reino de Dios que se acerca. Pero no se trata de meter miedo, sino de tener cuidado y sobriedad en la vida: no hacerse insensibles ni por el adormecimiento de los vicios ni por los afanes de esta vida.
- ✚ **El texto del profeta** marca las actitudes esperadas en los tiempos mesiánicos: vendrá la justicia y la rectitud en el país. No se trata de triunfos vengativos ni mezquinos. Por ello vienen bien las recomendaciones de la **carta a los Tesalonicenses** (cartas también de tonos apocalípticos, de los tiempos de las primeras comunidades cristianas): que el Señor nos haga crecer y tener todavía más amor los unos a los otros, firmes e irreprochables para cuando él regrese.
- ✚ **El texto del salmo** nos da la posibilidad de una profunda oración de consagración al Dios que quiere mostrarnos sus caminos.

Recursos para la predicación

- **Lucas 21.25-36.**

Comenzamos el Adviento con un texto en el cual Jesús anuncia la inminente llegada del Reino de Dios. Es interesante observar que Jesús lo hace en el contexto de una pregunta sobre la futura destrucción del templo (21.5-7). Parece entonces hablarles en clave al narrar los hechos como si él no tuviera que ver con ellos. De hecho, su presencia y mensaje inauguran la cercanía del Reino y muestran la buena voluntad de Dios para con la humanidad.

El llamado a estar atentos y a la actitud de oración nos convocan a un momento de espera. Recordemos que la oración no era en aquel entonces sinónimo de estarse quieto y contemplando como se lo entendió mucho más tarde en la tradición y prácticas monásticas. Cuando Jesús llama a “estar orando” significa una actitud de estar atento a lo que Dios nos dice y nos señala para nuestras vidas. Jesús ha combinado un anuncio sobre la destrucción del lugar máspreciado por la religiosidad de su época con la irrupción de su persona y la llegada de la salvación al mundo.

Comentamos tres elementos que pueden estar presentes en una predicación sobre este texto:

a. Jesús se coloca en la línea de antiguas tradiciones pero a la vez obra una selección dentro de ellas. No todo lo que es antiguo –y en general apreciamos porque es parte de nuestra tradición y costumbre– tiene valor por sí mismo. En este caso aludo a las expectativas por el “hijo del hombre” ya presentes en Daniel 7.13 y otros textos. Hay quienes la interpretan como aludiendo a su ser superior, el Mesías, que habría de venir para inaugurar una nueva era. Otros prefieren ver en esa figura una alusión al ser humano, distinguiéndola de cualquier figura celestial. Esta



segunda interpretación es más fiel al lenguaje hebreo donde “hijo de hombre” significa literalmente “ser humano”, es decir, engendrado por un ser humano. Sin embargo ya en tiempos de Jesús se lo entendía como la llegada de alguien especial y así parece entenderlo el propio Señor en este discurso: nuestro texto alude a una irrupción celestial que modificará las coordenadas de la realidad y provocará un cambio de grandes magnitudes.

b. Ubicar este discurso de Jesús en el marco de la destrucción del templo nos ayuda a ver las estructuras que no sirven a los propósitos del Reino ni tienen futuro en el plan de Dios. Es difícil exagerar la belleza del templo de Jerusalén luego de las tareas llevadas a cabo por Herodes. Era el lugar de adoración, pero también orgullo de la ciudad y de sus líderes políticos y religiosos. Era la corona de Herodes y sus descendientes que gobernaban en este tiempo. Pero Jesús anuncia que la llegada del Reino coincidirá con la destrucción de lo que más quieren. Para las personas de aquella época era casi una contradicción incomprensible: ¿acaso el Reino de Dios no sería gobernado desde el templo mismo? ¿No estaría allí el centro de la vida del pueblo? Hoy también tenemos problemas para asumir que el camino del Señor no siempre coincide con nuestros planes e instituciones. Y quizá este tiempo de Adviento sea un buen momento para meditar sobre que servicio están cumpliendo nuestras estructuras y prácticas.

c. La convocatoria de Jesús a estar atentos y en oración apela a nuestra actitud ante él. Quizá porque estamos llegando a la Navidad –aunque este es un tema del todo el año– sea bueno enfatizar que en el encuentro con Jesús se pone a prueba nuestra existencia y compromiso con su mensaje. En otras palabras, que no hay cristianos nominales o “culturales”, sino lisa y llanamente creyentes en el Señor de la Navidad y la cruz. En este pasaje Jesús trata a sus oyentes casi como si no fueran creyentes. Les explica incluso con una parábola (29-33) que los signos del Reino los pone Dios y que ellos deben estar atentos para interpretarlos. ¿Cuáles son esos signos hoy en nuestra congregación y en nuestra vida? ¿Cuán abiertos tenemos los sentidos a lo que Dios nos dice en este tiempo? Estas son preguntas que nos preparan para recibir la Navidad que se acerca.

Pablo Andinach, pastor metodista argentino, en *Encuentro Exegético-Homilético* 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.

• Introducción a Jeremías

El libro de Jeremías recoge una amplia variedad de oráculos relacionados con un profeta de Judá de fines del siglo VII y principios del VI a.C. En esta época uno de los imperios más poderosos y crueles de la historia, Asiria, había llegado a su fin luego de varios siglos de dominio sobre extensos territorios de Mesopotamia, Asia Menor y Egipto; y emergía el imperio neobabilónico. El reino de Judá y el templo de Jerusalén se encontraban en medio del conflicto de poder entre Babilonia y Egipto por el control de los territorios heredados de los asirios.

El tenor del mensaje del profeta es muy crítico; denuncia la infidelidad de su pueblo al pacto con Dios y la ingenuidad de confiar en las potencias extranjeras para la salvación del país y la nación. Por tanto, el profeta anuncia que Judá va hacia el desastre y la destrucción del templo de Jerusalén es inminente. Esto sin duda provocaba la antipatía y la animosidad de muchos, y en reiteradas ocasiones el profeta se vio perseguido y maltratado. Las conocidas confesiones del profeta reflejan sensibilidad, pasión y fidelidad a su ministerio profético (ver p. ej. 20.7-18); su sufrimiento lo convirtió en un prototipo de profeta perseguido y humillado, y como consecuencia, en prefiguración de Jesús.

Pero Jeremías no había sido enviado solamente para arrancar y destruir, sino también para edificar y plantar (1.10), y por tanto encontramos bellos pasajes que dan lugar a diversas promesas de esperanza y salvación (cap. 30-33), donde el texto de 31.31-34 representa un punto culminante.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en *Encuentros Exegético-Homiléticos* 37, ISEDET, abril 2003

• Jeremías 33.14-26

Ha llegado a oídos divinos la queja del pueblo, quizás más que queja, la constatación asombrada, de que las dos familias elegidas han desaparecido (v 23). ¿A qué familias se refiere? El texto alterna entre Israel y Judá en los vs 7, 14 (y su paralelo Jacob y David, v 26) y las familias de David y la de Leví, responsables por la monarquía y el sacerdocio (vs 17-22).



Nos parece novedoso que las palabras del pueblo sean tomadas como desconsuelo o, en todo caso, desorientación, en lugar de ser motivo de castigo por falta de fe (nótese que no hay amenaza ni anuncio de castigo en esta sección).

En segundo lugar, nos llama la atención el entramado de la promesa a David con la promesa a Abraham, Isaac y Jacob (y a las matriarcas, a quienes no se debe olvidar), las cuales son concepciones diferentes e independientes entre sí de la alianza entre Dios e Israel. Por eso pensamos que este texto es tardío, respondiendo a una preocupación con el incumplimiento de la promesa de linaje davídico, pero en una época cuando ya no hacía falta anunciar castigo, pues ya ha ocurrido. Esto significa la época postexílica.

Reflexión pastoral

Mientras escribimos este comentario, estamos saliendo muy dificultosamente, en la Argentina, de la crisis socioeconómica y política más severa de nuestra historia. El país está parado. Cuando se podrían concretar negocios, nadie sabe el precio de los insumos o el valor de la moneda. A numerosas familias de la clase media se les ha robado su dinero de los Bancos. A las familias más pobres se les roba la vida día a día de mil maneras. Los asaltos y asesinatos han aumentado considerablemente, al menos en las grandes ciudades.

Eventos de este tipo, de que las noticias dan cuenta, tienen varias lecturas posibles. Además de la falta de un Estado de derecho y de la inconstitucionalidad de numerosas leyes y además de la corrupción de muchos dirigentes y de su venta a los grandes intereses transnacionales, notamos la desesperación de mucha gente, la cólera, el deseo de venganza, la falta de conciencia social y la dependencia del valor moneda para encontrarle sentido a su vida.

Es en circunstancias como estas donde notamos que la predicación del Evangelio no ha prendido en muchos corazones, que Mamón sigue reinando soberano y cobrándose víctimas, tanto de entre quienes lo adoptan y sirven, como entre víctimas inocentes de la rapiña, el asesinato y los ajustes económicos presionados por organismos nacionales e internacionales.

Y es en circunstancias como estas donde quienes confesamos al Señor Dios, creador de cielo y tierra, quien nos cuida como una madre, debemos testimoniar que la protección de Dios es independiente de las cuentas bancarias. Tiempos especialmente difíciles llaman a la solidaridad con todos los hijos e hijas de Dios y no con los poquitos y poquitas que nos gustan y que comparten nuestras costumbres o ideologías. Tiempos especialmente difíciles llaman a que demos señales de esperanza, aun allí donde, objetivamente, la misma es imposible, como hizo Jeremías con la compra del campo familiar.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Jeremías, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2007.

Recursos para la acción pastoral

- **Podemos ser apasionados** en la búsqueda de la justicia pero no debemos ser impacientes. La esperanza sabe ser paciente. La paciencia de los apocalipsis bíblicos es la resistencia. Nunca la sumisión ante los poderes de la muerte, pero tampoco la impaciencia que es otro rostro de la desesperación.
- **El amor mutuo de la comunidad cristiana** y su pureza ante la corrupción del mundo son sacramentos del tiempo nuevo del reino de Dios: son testimonio de la acción de Dios, son evangelio que alienta a los perseguidos y excluidos frente a los poderes del sistema de maldad, son juicio de Dios para los orgullosos e insensibles...
- **La santidad social** va junto con la espiritualidad personal y comunitaria, se realimentan y se construyen mutuamente. Una espiritualidad sin compromiso social “es metal que resuena o címbalo que retiñe”, en palabra del himno del amor de 1 Corintios 13. Una comunidad que vive para sí, ajena al mundo que Dios ama, no es comunidad de los seguidores de Jesús.
- **Advertimos contra el escapismo de una mentalidad catastrófica** frente a “los últimos tiempos”. El apocalipsis bíblico marca la confianza en el triunfo del crucificado, el Cordero de



Dios que vence sobre leones y dragones, sobre bestias y jinetes de la muerte. Somos críticos frente al mundo, pero vivimos con esperanza.

- **Consolamos y “contenemos”** a los que entre nosotros están sufriendo injusticias y postergaciones, acompañamos a los que resisten en manifestaciones sociales (de organizaciones barriales, de agrupaciones sindicales o estudiantiles, de derechos humanos, de defensa de la dignidad de los excluidos por distintos motivos); fortalecemos a quienes están enfrentando situaciones familiares críticas o conflictivas...
- **Somos didácticos en la conformación de nuestros grupos comunitarios**, desde niños y niñas, adolescentes y jóvenes, distintas agrupaciones de adultos, dándoles nombre e identidad cristiana, en forma sencilla pero realmente fraternal, con oración explícita y dialogada, promoviendo el servicio mutuo y celebrando en pequeñas liturgias del día a día.
- **Preparamos los decorados del año** en las puertas de nuestras casas: coronas de adviento, luces, árbol de navidad...

7

Recursos para la liturgia del culto comunitario



Comenzamos el tiempo de Adviento con una actitud expectante, donde somos invitados e invitadas a descubrir cómo y cuándo llega Dios hecho hombre, Emmanuel, a nuestra vida. Somos invitados a velar, a disponernos al encuentro con nuestro Señor y lo que tenga para decirnos en este tiempo especial. En nuestra espera, discernimos las “señales” del Señor. (Podemos pedir a la congregación que exprese señales del amor de Dios que perciben en sus vidas).

Además de los himnos tradicionales de Adviento y Navidad sugerimos algunas canciones relacionadas con los significados de las velas.

- **¿Esperando qué?**

¡¡Atención!!
¡Se Espera con Esperanza,
a la Esperanza que Espera,
señales que la alimenten,
la dejen crecer y florecer...!
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera.
Ser alimento de vida,
dando la fuerza que anima,
ayudando a renacer.
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera.

Amanecer en cada Ser
al soñar un mundo nuevo
esperando a ¡Emanuel!
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera.
Festejar el nacimiento
del Niño que trae la vida
y nos hace amanecer.
¡Esperemos en la Esperanza de Ser,
a la Esperanza que Espera,
la celebración de la VIDA!
¡Dios con nosotros! ¡Emmanuel!

Inés Simeone, Uruguay

- **Oración de invocación**

Pueblo de Dios, anuncia que el Señor viene y prepara el camino.

El Señor viene, esperemos con fervor.

Regocíjate, pueblo de Dios y celebra el don de la salvación.

El Señor viene, esperemos con fe.

Alégrate, pueblo de Dios, y celebra la vida que hay en ti.

El Señor viene, esperemos con gratitud.

Alaba, pueblo de Dios, y celebra la alegría del encuentro.

El Señor viene, esperemos en comunión.

Pueblo de Dios, escucha la buena noticia: el Señor está naciendo.

El Señor viene, ¡Alegrémonos!



- **Oración de gratitud**

Gracias, Señor, por el adviento
en medio de esta profunda oscuridad.

Porque frente al grito sordo de la violencia,
tu voz aún suena como susurro.

Porque si la angustia se levanta contra la vida,
tu amor todavía nos alcanza.

Porque cuando damos todo por perdido,
vuelves a creer en nosotros
y nos confías el don inefable
de anunciar tu buena nueva
que trae gozo a todos los pueblos
y, como cada vez, una oportunidad más.

Porque anidas en el corazón de un anciano
que, a sus ochenta y tantos años,
sigue creyendo en la belleza de la vida.

Porque brillas
en la sonrisa de una pequeñita
que no mira con recelo,
sino confía en la bondad de las personas.

Porque te haces presente en la ayuda
de quienes tienden esa mano generosa
que hace ligero el camino diario.

Porque sigues
llamando a nuestra puerta
a través de alguien que solicita
un gesto de amor, un abrazo, una palabra.

Gracias, Señor,
por tu renovada invitación a la esperanza.

*Laura Figueroa Granados, Comunidad Bautista
Shalom, Ciudad de México*

- **Oración de confesión**

Señor Jesús, Dios y Salvador nuestro, que venís siempre a nosotros en cada persona y en cada acontecimiento, llená nuestro corazón con la Esperanza del Adviento.

Convertí nuestros desiertos en oasis en los que no falte tu Agua Viva; hacé que nuestros sequedales florezcan y se vistan de alegría.

Hacé brotar manantiales en nuestra tierra baldía. Si nuestras rodillas tiemblan y nuestros pasos vacilan, detenidos por mil miedos, llená nuestro corazón, Señor, con la Esperanza del Adviento.

Ayúdanos a mirar para que sepamos reconocerte en el prójimo cercano:
en el esposo, en la esposa, en los hijos, en los vecinos, tantas veces ignorados.

Abrí nuestros ojos para que podamos verte en el prójimo lejano, necesitado de pan y hambriento de ser considerado “hermano”. Vos, Señor, que sos Luz sin oscuridad alguna, iluminá nuestra mirada con la Esperanza del Adviento.

Abrí nuestro oídos, sordos a tu Evangelio de Alegría, saná nuestras parálisis,
nuestra pereza e indiferencia, para que nuestras manos preparen un camino a tu venida.

Poné en nuestra boca muda un canto nuevo para alabar y contar tus maravillas.

Sacanos de la costumbre y la rutina y hacenos Adviento,
velando esperanzados por tu constante venida. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

- **Oración de intercesión**

Las luces del mundo se encienden con un grito de esperanza en este tiempo,
queriendo ponerle fin a la amarga noche de una pandemia que parece no querer terminar.

Los sonidos de los villancicos le ponen un toque de alegría
al dolor de tanta muerte que nos ha conmovido en estos meses.

Los pesebres son puestos en lugares visibles, rescatando del encierro
a los campesinos humildes, a las Marías olvidadas, a los José sin trabajo,
a los científicos que ponen su ciencia al servicio de la gente,
al Jesús de la gracia siempre nueva de un Dios que jamás se alejó de su pueblo.

En medio de este tiempo del año que nos llega como un regalo precioso
que invita a que las esperanzas vuelvan a florecer
también queremos interceder y lo hacemos por quienes hoy sienten vacío en su corazón
porque lloran alguna ausencia, porque transitan en soledad un dolor profundo,
porque no encuentran respuestas a sus preguntas, porque no logran superar una prueba difícil,
porque en su camino no hay manos solidarias, ni miradas cálidas ni palabras que alienten.

Pedimos por las víctimas de sistemas injustos que dejan al costado de la vida a quienes son
los más pequeños y las más pequeñas, justamente las personas más amadas por Jesús.

Pedimos por la superación de un patriarcado que se resiste a dejar el poder que oprime



y que sigue predominando en nuestras sociedades con sus secuelas de discriminación, abuso, violencia machista, violación y femicidios.

Oramos por el definitivo enamoramiento de la paz y la justicia, para que se den ese beso largamente anhelado que le conceda a nuestro mundo herido un presente y muchos mañanas de armonía y plenitud.

Todo esto nos animamos a pedirlo en la certeza de que aquel que viene llegando lo hará posible. Amén.

G. Oberman – Red Create – Liturgias virtuales: Florecer en esperanza.
<https://www.youtube.com/watch?v=6WkAWM4jhAs>

Canciones

- ✚ **Dios nos ama tanto** (bas en Lc 1.78 – LyM Juan Gattinoni - Arr Horacio Vivares
<http://www.clailiturgia.org/dios-nos-ama-tanto-1701.html>
- ✚ **El Señor ya viene** – Creación colectiva, Taller Red Create, Iglesia Metodista Central.
<https://redcreate.org.ar/el-senor-ya-viene/>
- ✚ **Este es un cielo, cielito** – Anónimo del Uruguay - **CF 20**
- ✚ **Hace tiempo tu presencia** (Tal como ayer) - *Atilio Hunzicker y Delcio Källsten, Argentina* - **CF 280**
- ✚ **La esperanza no es ansia** - Juan Damián, Uruguay _ M Graciela Pets, Argentina - **CF 227**
- ✚ **Porfiada esperanza** - Jorge Zijlstra Arduin, Arg – Pto Rico - Horacio Vivares, - Argentina -
<https://redcreate.org.ar/porfiada-esperanza-2/> – **Red Create**
- ✚ **¡Vamos!** (La esperanza) - Guido Bello, Chile-Arg - Pablo Sosa, Arg - **CF 240**

9

5 de Diciembre 2021 – Segundo domingo de Adviento (Morado)

Jue 9 – Arg: Día de la Informática

Vie 10 – Día Universal de la Declaración de los Derechos Humanos



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 3.1-6: En esos años del imperio romano gobernando “de facto” la Palestina, Dios habló en el desierto a Juan, y él pasó por los lugares junto al río Jordán, diciendo a la gente que debía volverse a Dios y ser bautizados, como voz que grita en el desierto: “Preparen el camino del Señor”...

Profeta Malaquías 3.1-2, 5: ¡Voy a enviar mi mensajero para que me prepare el camino, con el mensaje de la alianza que ustedes desean! Llegará como fuego purificador, para juzgarlos a ustedes, que juran en falso, y oprimen a trabajadores, viudas y huérfanos...

Carta a los Filipenses 1.3-9: Siempre pido con alegría por ustedes, solidarios con la causa del evangelio, sea que yo esté en la cárcel o defendiendo el evangelio ante las autoridades. Que su amor siga creciendo y que Dios les dé sabiduría, para avanzar en una vida limpia y sin tropiezos.

Evangelio de Lucas 1.68-70, 73-79: ¡Bendito sea el Señor que ha venido a rescatar a su pueblo! Tú, hijito mío, serás llamado profeta del Dios altísimo, irás delante del Señor preparando sus caminos...

El texto del Evangelio de Lucas ubica históricamente el tiempo del anuncio de Juan. Más que un dato anecdótico, señala el contexto de nuestras vidas en cada caso. El evangelio nunca es algo desprendido de la historia de un pueblo, de una comunidad, de una familia y de una persona.

El profeta Malaquías combina el juicio personal con el juicio social. La expectativa mesiánica, un tanto apagada en tiempos del imperio persa, es reconocida y alentada por el profeta. Pero la purificación esperada tendrá que hacerse carne en su convivencia social. Predomina en todos los textos la expectante espera en los tiempos de venida del Dios que vino, que ha venido y que va a venir. Es el futuro de Dios que nos sale al encuentro...



Recursos para la predicación

• Lucas 3.1-6.

El tiempo de Adviento continúa con la evocación de la predicación de Juan. Todo este momento de la Iglesia debe considerarse preparatorio para la celebración de la llegada del Señor. En ese sentido se nos presenta hoy un texto que nos habla de la acción de Dios y de la respuesta de los hombres, en este caso en la persona del Bautista. Si bien hay mucho para decir sobre este personaje, nosotros vamos a destacar tres elementos de este pasaje que nos pueden dar elementos para la predicación.

a. No siempre se prestó atención a los vs. 1-2 de este capítulo. Ellos son una poderosa voz a favor de los humildes y olvidados. El detalle de los hombres más fuertes y encumbrados de su época es impresionante. Tiberio César era emperador y Poncio Pilato gobernador. Luego baja un escalón más y nombra a los pequeños reyes designados por Roma de entre los líderes locales: Herodes (Agripa), nieto del Herodes Antipas, y Felipe que habían sido designados tetrarcas de Galilea e Iturea, respectivamente. Lisania –de quien no tenemos otras referencias– era tetrarca de Abilinia, una región al noroeste de Damasco. Finalmente nombra a los sumos sacerdotes Caifás y Anás. Y cuando todo hace suponer que a estos grandes líderes de la época Dios los utilizaría para comunicar algo, se introduce la figura del desconocido Juan, el hijo de otro desconocido llamado Zacarías, que habitaba lejos de los palacios y las fortalezas. La Palabra de Dios omite los templos y palacios y sus importantes habitantes: se revela al pobre Juan y en el desierto.

Seguramente ninguno de estos ricos y famosos llegó a conocer el texto de Lucas, pero sin duda que lo hubieran considerado una ofensa y una falta de respeto. Dios actúa no solo por donde menos lo esperamos sino que lo hace a través de aquellos que a sus ojos tienen un papel importante en el drama de la historia humana, pero que a los ojos humanos suelen ser los olvidados y olvidables.

b. Juan predica el perdón de los pecados. Esto merece una explicación. En tiempos de Juan se había construido todo un sistema religioso que ponía a casi toda la población en infracción ante Dios. Fariseos y Saduceos, por caminos distintos y respondiendo a esquemas teológicos e ideológicos diferentes llegaban a la misma conclusión. En consecuencia, la imagen de Dios que se tenía era la de aquel que vendría a castigar a la gente por sus faltas y a reclamar sumisión a las autoridades. Esto no es lo mismo que nuestra afirmación de que todos somos pecadores y que pedimos al Señor redención para nuestras vidas. En realidad nuestra teología puede transformarse en una colección de faltas y castigos pero no estaríamos haciendo justicia al evangelio en su totalidad. Lo que sucedía en aquel entonces es que la gente se sentía agobiada por la pesada carga de pecados que los conducían a un castigo insalvable y del cual no podían más que esperar que cayera sobre ellos.

En este contexto la predicación de Juan, si bien está enraizada en las tradiciones bíblicas del amor y perdón de Dios, era una novedad para su época. Habían llegado a temerle a Dios más que a amarlo, y no era para menos si este creador estaba constantemente amenazándolos con destruirlos por sus pecados. El anuncio del perdón de Dios es también importante hoy. Porque el perdón nos habilita para vivir creativamente la vida dando testimonio del amor de Dios.

c. Juan anunciaba “la salvación que viene de Dios”. Los que lo oían no podrían creerlo. Sabían que Dios quería condenarlos y destruirlos, no salvarlos. Por otra parte, qué interés podría tener Dios en salvar la vida de estas pequeñas personas. La respuesta de ayer es la misma que la de hoy. El plan de Dios consiste en rescatar la vida y en restituir una relación sana con él. Es interesante observar que para Dios no hay personas fuertes y débiles, importantes y olvidables. Esas categorías las solemos crear nosotros para dividirnos y clasificarnos. Pero en su plan todos somos pequeños por pecadores pero grandes por el valor de la vida que habita en nosotros. De modo que nadie debe sentir que no es importante ante Dios. Y si no lo es ante Dios tampoco lo debe ser ante el resto de las personas.

d. En una presentación homilética de este pasaje es relevante establecer esta relación entre el perdón de pecados y la salvación anunciada por Juan e inaugurada por Cristo. Para muchos sentir



que sus faltas son perdonadas por Dios mismo es la única posibilidad de comprender el regalo de la salvación. Pero a la vez es necesario enfatizar que todo acceso al mensaje de salvación debe ir acompañado de una clara comprensión y arrepentimiento de nuestras faltas. El mensaje es que Dios está dispuesto a perdonar y en este tiempo de Adviento debemos disponernos a recibir el perdón de Dios y el regalo de su Hijo.

Pablo Andriach, biblista metodista argentino, en *Encuentros Exegético-Homiléticos* 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.

• Introducción al Profeta Malaquías

El nombre del profeta, Malaquías, ha intrigado a los comentaristas. No aparece en ninguna otra parte del AT. Teniendo en cuenta que en 3.1 el Señor dice: “Voy a enviar mi mensajero” = *malquía* (Malaquías), muchos autores piensan que el título tomó el término de 3.1 para dar nombre al profeta anónimo autor del poema. Sea lo que fuere, Malaquías se ha convertido en el nombre del profeta autor del libro y en nombre propio utilizado tanto en el judaísmo como en el cristianismo.

El panorama que presenta el libro es un eco de la situación de Judá y Jerusalén en la época persa, alrededor de 450. El templo y el servicio cultual funcionan normalmente; los sacerdotes constituyen el eje de enseñanza y sacrificios alrededor del que debería vivir la sociedad. Pero todo se ha degradado seriamente desde la consagración del nuevo Templo, en 515, hasta provocar las iras del profeta.

Judá está gobernada por un *peha*, título usual del gobernador persa. No hay rastro de sueños independistas ni, por lo tanto, de mesianismo. En 2.20-16 afloran problemas conyugales que podrían evocar los mencionados en Neh 13.23-27. En el horizonte de Judá aparece Edom, en catastrófica situación seguramente por consecuencia de los ataques de bandas árabes del sur, aunque evidentemente se contempla como el resultado de la acción del Señor en favor de Judá.

El libro de Malaquías se caracteriza desde el punto de vista literario por el uso sistemático del diálogo retórico. El libro contiene varios temas tratados sobre la base de afirmaciones, preguntas y respuestas, siempre, claro está, en boca del Señor que lanza sus oráculos por boca de su profeta. Pero dichas controversias o discusiones ni fluyen ni están articuladas con rigor. Esta realidad literaria indica claramente la tensión reinante, por lo menos desde el punto de vista del profeta. Y el lector experimente una sensación de confusión.

El problema del culto ocupan un lugar muy importante en estos tres capítulos. La calidad material de las ofrendas, el cumplimiento de los deberes para con el templo y el interés que ponen los fieles en las prácticas litúrgicas constituyen uno de los temas esenciales de su predicación. Pero Malaquías apunta sobre todo hacia los sacerdotes, negligentes y cínicos en el servicio del Señor. Y como el caso de Zacarías un siglo antes, Malaquías no se olvida ni un momento de la exigencia fundamental de la fe de Israel: la justicia.

Mal 1.11 ofrece, en el marco de la discusión-diatriba-controversia, una apertura universalista sensacional. Y Mal 3.1 y 3.21-23 juegan un papel importante en el NT (Mc 1.2; Mt 11.10; 17.10-13; Lc 1.17) en todo lo relacionado con Juan Bautista y en sus relaciones con Jesús. Pablo, en Rom 9.13 echa mano de Mal 1.2-3 para explicar la libre elección que Dios hace de Israel y de su esperanza a los paganos.

Biblia y liturgia en Malaquías

Las relaciones entre Biblia y liturgia son esenciales en la fe cristiana y constitutivas recíprocamente. Imposible imaginar la Biblia sin dimensión litúrgica ni liturgia sin Biblia. Esta relación es muy estructurante en una sana comprensión del hecho sacramental, a menos que se conciban los sacramentos como pura magia, cosa frecuente.

Nuestro comentarista de Malaquías, católico romano, recuerda que esta relación fue redescubierta y puesta de manifiesto en el mundo católico romano por el Concilio Vaticano II. Ya pasó el tiempo, o debería haber pasado, dice, en el que la proclamación de la Palabra era considerada como secundaria, una especie de preámbulo interesante, una fase preparatoria de lo que realmente cuenta, el rito propiamente sacramental. El Concilio puso de manifiesto la semejanza de las dos “mesas”, la mesa de la Palabra y la mesa de la Eucaristía como una presencia de Cristo tan real en una como en otra aunque de tipo diferente.



En este contexto y perspectiva históricos hay que mencionar a Malaquías 1.11. La frase del profeta fue y sigue siendo un *locus theologicus* clásico por lo que toca a la Eucaristía. Aparece ya en la Didajé, documento pastoral de fines del primer siglo, en las recomendaciones para la celebración del día del Señor:

“Reunidos cada día del Señor, romped el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro. Todo aquel, empero, que tenga contienda con su compañero, no se junte con vosotros hasta tanto no se hayan reconciliado, a fin de que no se profane vuestro sacrificio. Porque este es el sacrificio del que dijo el Señor: *En todo lugar y en todo tiempo se me ofrece un sacrificio puro, porque yo soy un rey grande, dice el Señor, y mi Nombre es admirable entre las naciones*”.

- **Malaquías 2.17–3.5** - El Día del Señor: injusticias y soluciones

Aunque el modo de configurar el texto es el típico de Malaquías (diálogo, controversia, diatriba), no está tan acentuado como en las otras unidades. Dos temas aparecen relativamente mezclados: el de la justicia y el de la acción del mensajero. En forma de pregunta se plantea sencillamente el problema de la teodicea. Frente a las injusticias patentes, “¿dónde está el Dios de justicia?” El tema es más que clásico en el AT, culminando en el libro de Job.

A esta cuestión o problema de la teodicea responde directamente 3.1-5. Se anuncia la llegada del mensajero del Señor que prepara su camino y Dios llega (v 5) para el juicio. Juicio ético en el que el castigo de las injusticias es el contenido de la acción de Dios. En este texto las resonancias del Deuteronomio son abundantes. Además del profeta aparece otra figura, la del “mensajero de la alianza” (ver nota al vs 3.1 en la RV95 de Estudio, o la traducción de la DHH). Con tintes clásicos tomados de las abundantes teofanías y de referencias al Día del Señor, 3.1b-4 presenta la purificación cultural como expectativa de purificación.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico en Navarra, España, en el **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, 2007.

Recursos para la acción pastoral

- **El bautismo**

En griego, esta palabra quiere decir inmersión. En el lenguaje simbólico, la persona puede estar sumergida en el sufrimiento (Mc 10.38; Lc 12.50), la inmersión en el agua es símbolo de purificación: al salir del agua, el bautizado es “otra persona”. Entre los judíos, como entre otros pueblos, se practicaban baños que simbolizaban esta purificación. Juan Bautista trae un nuevo elemento: exige la conversión (Lc 3.3-14). Aunque no necesite convertirse, Jesús pide el bautismo de Juan, en humilde solidaridad con los pecadores, que somos todos nosotros. Después de la resurrección, Cristo ordena a su Iglesia que bautice en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, esto es, estableciendo una relación muy especial con Dios en todas sus manifestaciones (Mt 28.18-20). (Ver un sentido semejante con Moisés en 1 Cor 10.2). Esta relación con Dios implica una vida de conversión y de eliminación del pecado, de fe. Sumergirse en el agua del bautismo y salir de ella es morir y resucitar con Cristo (Rom 6.3s; Col 2.20; 3.4), esto es obra del Espíritu Santo (Mt 3.11; Hech 1.5),

W. Gruen, **Pequeño Vocabulario de la Biblia**, Edic. Paulinas, Bs. As., 1987. Ver “Bautismo”.

- **Tiempos de bautismo: tiempos de la historia humana y de la oportunidad de Dios:** tiempos de salidas de esclavitudes, de liberarnos de pesimismo y desesperanzas, de liberarnos del encierro y del egoísmo, de liberarnos del fatalismo de pensar que no hay salida frente a los poderes de la muerte...
- **Los tiempos de dificultad o de crisis en la comunidad creyente** han sido considerados “tiempos de bautismo”, a veces tiempos “fundacionales”, así por ejemplo en 1 Cor. 10.1-2. Será bueno en estos casos destacar en la liturgia estos tiempos de crecimiento en la fe, agradeciendo al Dios que nos ha sostenido en la prueba y que nos permitió “resucitar” a una nueva etapa...



- **El arrepentimiento no es un pensar melancólico**, sino un tiempo de nueva conciencia, de hacer reparación, tiempos de preparar los caminos de nuestras vidas como personas y como pueblos; llamados a ser profetas, a ser voces de los que han quedado acallados, a darles voz a los que aparentemente no tenían voz...
- **Dios habló a Juan en el desierto**: Dios puede hablarnos en algún desierto de nuestras vidas, en algún desierto que estamos atravesando en la congregación, de repente en algún desierto en la vida de nuestro pueblo, o de nuestras familias. Entonces serán tiempos de silencio, de quedar a solas frente a Dios, tiempo de transformar los corazones, tiempos de abrirse a la acción de Dios: "Dios hoy te llama a un momento nuevo"...
- **El tiempo de Adviento es una buena ocasión para invitar al bautismo** de quienes no lo han recibido, y es un tiempo bueno para refrescar el sentido de promesa y espera para los padres que han traído a sus hijos e hijas a recibir el bautismo en la iglesia. Es un tiempo oportuno para saludar a los niños que recibieron el bautismo entre nosotros, con una tarjeta que puede decir: "Te saludamos con todo cariño recordando que te bautizamos con mucha alegría, y te esperamos en esta que es tu casa, donde comenzaste tu vida como nuevo seguidor/a de Jesús".

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo sugerimos trabajar la idea de preparar y prepararnos. Preparar nuestros corazones, confesando nuestras trabas y dificultades, y hacer lugar para que Jesús nazca dentro nuestro, y preparar nuestras iglesias, para que puedan ser verdaderas comunidades receptivas e inclusivas, que proclamen el amor de Dios.



Encendemos la segunda vela de Adviento pensando en cómo estamos, cómo preparamos nuestras vidas para la venida de Jesús.

Siglos y siglos de espera, pero finalmente eran pocas personas, y pobres, las que esperaron esa llegada, hasta que un día nació Jesús, en un pobre establo, porque no había ningún lugar bien preparado para que naciera.

Y aún así, Dios cumplió su promesa de que traería consolación a su pueblo. Hoy, nosotras y nosotros seguimos preparando los caminos de este mundo, en nuestros barrios y en nuestros campos, donde se pueda caminar libremente, fraternalmente, solidariamente...

Preparemos el camino del Señor, juntos y juntas, preparemos los buenos caminos por los cuales vamos a caminar, sin baches, caminos parejos, caminos donde podamos encontrarnos y festejar al Dios de la vida...

Guido Bello – Liturgias virtuales Adviento 2020 – Comisión Nacional de Liturgia

- **Oración de invocación**

Oh, Señor, que visitas el mundo,
manifestando tu misericordia,
enciende nuestra vida de esperanza,
abre nuestros caminos
para celebrar tu llegada,
visítanos, más de una vez,
con la gracia de tu Espíritu

Oh, defensor de los pobres,
refugio de los débiles,
alivio de los pecadores
ten piedad de nosotros...
Ven a salvar lo que está perdido
Ven a crear un mundo nuevo...
¡Concedenos tu paz!

Paulo Roberto Rodríguez

- **Oración de confesión**

Señor, reconocemos que muchas veces estamos tan ocupados con nuestras propias vidas que nos olvidamos de hacer un camino para recibirte.

Te pedimos que nos perdones, Señor.

Señor, reconocemos que necesitamos abrir nuestros corazones para que entres en ellos con tu amor y nos transformes.

Danos humildad para aceptarte, Señor.



Señor, sabemos que hay cosas que debemos cambiar, en nuestra manera de vivir nuestra fe, en nuestra manera de seguirte, para que otros y otras puedan acercarse a vos.

Te pedimos que nos ayudes a transmitir tu mensaje de novedad de vida.

Hoy como ayer escuchamos la voz del profeta llamándonos a allanar los caminos para recibirte, Señor.

**Ayúdanos a escucharla para que puedas entrar en nuestras vidas
y para que otros y otras puedan acercarse a vos.**

Te lo pedimos en el nombre del niño que vino a nacer a Belén para darnos nueva vida.

Amén.

• Oración de intercesión

Adviento es tiempo de reflexión, de espera solidaria y compartida. En Adviento estamos llamados a proclamar el amor de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu amor.

Adviento es tiempo de reconciliación, de diálogo y comprensión. En Adviento estamos llamados a proclamar la Paz de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu Paz.

Adviento es tiempo de Esperanza, de utopías y de sueños. En Adviento estamos llamados a proclamar la esperanza de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu esperanza.

Adviento es tiempo de regocijo y de profunda alegría. En Adviento estamos llamados a proclamar el Gozo de Dios porque ha llegado la Salvación.

Llénanos de tu alegría. Amén.

J. Martínez – E. González

14

• Te esperamos, Señor

Como te esperaba el pueblo allá en Egipto
y en esa espera izaban
la esperanza de liberación...

Te esperamos, Señor,
como esperaba el pueblo en el desierto,
ansiosos por ver tu señal
que marcaba el camino por delante.

Te esperamos como ellos te esperaron
en el exilio, muriendo de tristeza,
soñando la vida nueva
que habías prometido al remanente fiel.

Te esperamos, Señor, como te esperaban
los hombres, mujeres y niños
en los caminos polvorientos de la vida

seguros de recibir vida de tu mano sanadora,
ávidos de tus palabras, gestos y abrazos
que renovaban ilusiones.

Te esperamos, Señor, comparte este tiempo
de Adviento con nosotros,
márcanos con tu presencia,
llénanos de abrazos,
llámanos a ser parte de ese "pan de vida"
que alimenta hasta las grises vidas
de los que sufren y desesperan.

Llámanos a compartir el vino nuevo
de tu alianza de amor,
en ese reino nuevo
que aún seguimos soñando. Amén.

Cristina Dinoto

Canciones

- ✚ **Caminos por descubrir** – G. Oberman, Arg - H. Vivares. Arg
<https://redcreate.org.ar/caminos-por-descubrir/> - **Red Create**
- ✚ **El Señor ya viene** - Creación Colectiva Taller de Liturgia Red Create
<https://redcreate.org.ar/el-senor-ya-viene/>
- ✚ **Gozo del Mundo es el Señor** - Isaac Watts, 1674-1748, RU. M atrib a George Handel, 1685-1759, Alem-RU – Arr Lowell Mason, 1792-1872, USA - **CF 40**
- ✚ **Gracias por Belén** – B. Williams, USA – Trad P Sosa, Arg – **CF 32**
- ✚ **Te busco, Señor** – Julio López – Jacques Berthioer, Taizé – Francia - **CF 417**
- ✚ **Tú dejaste tu trono y corona por mí** - E. Elliot, RU, 1864 - I. Sankey, USA, 1876 - **CF 34**
- ✚ **Yo conozco un pueblito chiquito** - Betty Rodríguez, -Arg - **CF 30**



12 de Diciembre 2021 – Tercer domingo de Adviento (Morado)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 3.2b-3, 10-18: Dios habla a Juan en el desierto, y la gente le pregunta qué debe hacer: El que tenga dos trajes dele uno a quien no tiene, y compartan su comida. A los cobradores de impuestos, que no cobren nada indebido. A los soldados, que no amenacen. ¡Esta es la buena noticia de Dios!

Profeta Sofonías 3.17-20: El Señor, Rey de Israel, está en medio de ti, no temas. El Señor tu Dios está en medio de ti. ¡Él te salvará y se alegrará por ti! Dios te librerá del oprobio. Perseguiré a todos tus opresores. Yo mismo los reuniré, cuando ponga fin a su cautiverio.

Carta a los Filipenses 4.4-7: ¡Alégrense siempre en el Señor! El Señor está cerca, no se aflijan por nada, den gracias por todo. Dios les dará paz, cuidando sus corazones y sus pensamientos.

Profeta Isaías 12.2-6 (como salmo): El Señor es mi fortaleza y mi canción. Alaben, al Señor, que toda la tierra lo sepa. ¡El Dios Santo está en medio de ustedes con toda su grandeza!

15

Las notas de alabanza de los dos textos de los profetas expresan la soberanía de Dios sobre toda la vida: esto es el Emmanuel, el Dios con nosotros, sobre nosotros, bajo nosotros, alrededor de nosotros: él es el Rey, el Señor tu Dios. que está en medio de ti.

Esta es la paz de Dios, nos recuerda Pablo en su carta a los filipenses, y esta es la alegría del encuentro con el Dios de la paz: el Señor está cerca de nuestras vidas, pensamientos y sentimientos. Desde los conflictos y esperanzas de la vida reconocemos, alabamos, y oramos a nuestro Dios.

Juan no es un predicador de salón, de disquisiciones teóricas, de postulados de valor universal, de corrección moral y política. Sencillamente te toca en el costado que más te duele: tenés dos camisas, dale una a quien no tiene; no cobres nada que no te corresponde; no abuses del poder que tenés.

“Dios está en medio de ti”: esto es una buena noticia si estás afligido, necesitado, abusado; pero es una noticia de juicio para los que son insensibles, los corrompidos que se aprovechan de los pobres, los abusadores desde sus posiciones de privilegio. Y si estamos en el medio, afligidos y necesitados, nos solidarizamos más bien con los que están más necesitados que nosotros, y no somos pescadores de río revuelto...

“Entonces, ¿qué haremos?” Ante el anuncio de la justicia de Dios que viene –y cómo esperaba el pueblo creyente en tiempos de Juan que eso viniera–, antes de empezar a buscar culpables el profeta apunta a la responsabilidad de cada uno, cada cual en el rol que desempeña. Es un “pre-evangelio”, el de Juan. Pero en el adviento de nuestras vidas es bueno pensar qué caminos preparamos para que venga a nosotros el Reino de Dios.

Recursos para la predicación

• Lucas 3.10-18

La pregunta dirigida a Juan es crucial y manifiesta una voluntad clara de sus oyentes de aceptar lo que Dios propone. Le dicen a Juan: “¿... qué haremos?” Responder a esa pregunta nos puede llevar toda la vida. Sin embargo, para el Bautista la respuesta es nítida: compartir los bienes, no extorsionar, no hacer trampas en beneficio propio. La propuesta es una vida ética acorde a la ley de Dios, haciendo justicia. Esta es la propuesta de Dios a través de Juan, y era en tal modo asombroso este mensaje que muchos comenzaban a creer que él era el mesías. El propio Juan tuvo que aclarar la situación.

Veamos los términos de sus palabras y sus consecuencias para nuestra tarea de predicadores.



a. En primer lugar el mensaje ético está en consonancia con las enseñanzas del AT. El respeto y ayuda a los pobres no era una novedad de las Escrituras, pero sí era una novedad que se predicara como elemento central y definitorio del mensaje de Dios. Si Juan anuncia el perdón y la salvación, la acción consecuente que se esperaría podría ser cualquier otra: agradecer en el templo, ofrecer ofrendas especiales, peregrinar más seguido a Jerusalén. Nadie esperaba que se los invitara a un acto tan secular como el compartir bienes y decir la verdad, o el negarse a pedir o aceptar sobornos. Una vez más el mensaje da en la tecla al invocar una práctica bíblica (la del amor al necesitado y la solidaridad) que con el tiempo se ha transformado en una conducta humana que se minimiza para no cumplirla. Es como decir que mentir no es algo tan grave, o que dar dádivas a cambio de beneficios es una práctica tan generalizada que deviene en no ser falta.

b. A Juan lo confunden con el Cristo. Tal era la desesperanza de la gente que ante un mensaje de amor y justicia creen estar ante el mismo mesías. Esta situación expresa también la confusión de la gente al vincular la expectativa mesiánica con una restitución de las relaciones éticas sin un aparente paso hacia otra dimensión mayor del mensaje. Pero a la vez muestra la necesidad que tenían de que llegara “aquel que había de venir” para poner por obra las promesas de Dios.

En ese sentido la gente no está mal orientada al sospechar que Juan es el mesías, pero la realidad es que aún falta una revelación más plena. Juan lo aclara: él bautiza con agua, pero el que viene luego de él bautizará con el Espíritu Santo y fuego. Es interesante observar que estas expresiones simbólicas conllevan un fuerte mensaje. El agua era el elemento ritual regular de los ritos judíos de purificación. Si bien no había nada parecido a un bautismo, la ley indicaba baños semanales y a veces diarios según la situación de impureza en que estuviera involucrada la persona. Por eso el agua no era una novedad para los judíos aunque sí lo era el sentido que Juan le daba de prepararse para algo inminente.

c. Normalmente los baños eran periódicos y purificaban hasta la próxima impureza. Ahora Juan decía que su bautismo preparaba para algo definitivo. El Espíritu Santo era un actor ajeno a todo rito de purificación en la tradición judía. El agua purificaba de por sí, por mandato divino pero sin una intervención muy precisa de él. Ahora se anuncia que habrá un bautismo inminente y con intervención del Espíritu. Es muy probable que la gente no entendiera que estaba hablando Juan, pero sí que si él no era el mesías este estaba pronto a presentarse.

d. La tarea de Juan se parece a la nuestra. Anunciamos al mesías que no somos y decimos que es a él que hay que mirar y seguir. Juan puntualiza que la tarea del mesías será la de separar lo bueno de lo malo, la paja del trigo. Será alguien que sabrá distinguir lo bueno de lo malo. En otras palabras, que vendrá a hacer justicia distinguiendo entre la víctima y el victimario.

Ya señalamos el domingo anterior que la expectativa que se había creado era la de un final apocalíptico con un juicio general donde todos serían castigados. La justicia era entendida como un castigo de Dios generalizado. Pero ahora se les anunciaba que Dios estaba del lado de los pobres y pequeños y que la justicia no era una calamidad que se cernía sobre sus vidas sino una “buena noticia”, algo que debían esperar con alegría y que merecía ser celebrado.

e. Muchas veces en nuestros días entendemos el encuentro con Dios como un juicio más que como una fiesta. Pero el mensaje de Juan es que debemos prepararnos para que Dios haga maravillas delante de nosotros. Y algo que quizá Juan no llegó a comprender: que el mesías venía para que nosotros mismos fuéramos parte de esa buena noticia.

Pablo Andinach, pastor metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.

• Introducción a Sofonías

Sofonías (= “Yavé esconde o protege”) vive en Jerusalén, centro geográfico y simbólico de sus oráculos. Contemporáneo del final del imperio asirio (745-612), anuncia en un poema sobrio e incisivo la caída de Nínive (612). Es un bloque literario formado por oráculos contra los pueblos fronterizos, en tradicional enemistad entre vecinos y en conflictos más recientes (ver 2.4-15).

Recordemos que el asedio de Jerusalén en 701 tuvo consecuencias graves para el reino de Judá. Gran parte de su territorio fue entregado por los asirios a los vecinos filisteos, los que por cierto no



despreciaron la ocasión. Se comprende así el resentimiento que trasluce en los oráculos de Sofonías.

El libro de Sofonías se caracteriza por la ironía de bastantes de sus oráculos y por la fuerza expresiva de muchos de ellos, entre los que destaca 1.7, 14-18, descripción fantástica del “Día del Señor”, terrible y veloz, expresión del castigo con que el profeta interpela a sus conciudadanos. “El día”, “aquel día”, “el día del Señor” constituyen una especie de trama de fondo que va hilvanando las distintas unidades.

Su predicación influyó muy probablemente en la reforma social y religiosa del rey Josías (640-609), aunque la precede cronológicamente, y su libro contiene una fuerte crítica de la idolatría del reino de Judá (1.2-6). Sus intervenciones comprenden igualmente denuncias virulentas contra la injusticia social de gobernantes, clases dirigentes y oficios diversos.

Apasionado por Jerusalén, su mensaje se sintetiza en tres términos: justicia, pobreza y humildad que nada tiene que ver con actitudes espirituales apocadas o melindrosas. Es lo que falta y por lo tanto lo que se espera. En Sofonías el “Día del Señor”, “Aquel día” es, ni más ni menos, la acción del Señor que será castigo primero y esperanza después.

- **Sofonías 3.14-20** – Alegría, fiesta y baile. Retorno.

3.14-15. Alegría

Este pequeño oráculo es famoso. Sigue la promesa de felicidad. Su destino es una más Jerusalén, “hija de Sión”. Se amontonan los imperativos y los sinónimos, pero todo está cimentado en la alegría y el gozo. Dios es el actor principal. Él es quien ha hecho y hace posible semejante felicidad. Se acabaron juicios, sentencias y condenas. Desapareció el enemigo. Se evaporó el miedo, y el centro y raíz de esta nueva situación no es otro que el Señor mismo. Una vez más de eso se trataba: de que el eje de Jerusalén fuese el Señor.

3.16-17. Fiesta y baile

Sigue el anuncio de felicidad: el Señor es ahora guerrero, vencedor y bailarín. El miedo se volatiliza una vez más. Dios renueva, rehace a su pueblo, satisfecho de su hazaña y de su obra, Dios baila de contento, “baila y goza” a causa del porvenir de su pueblo. Pero es un baile en el que la pareja se llama justicia, la melodía pobreza y el ritmo humildad.

3.18-20. Retorno

En estas dos pequeñas unidades, muy parecidas, vuelve a sonar el mismo disco aunque sin la fuerza de los anteriores oráculos. Aparecen verbos típicos del exilio y posteriores: reunir y retornar. El exilio se vive como diáspora y dispersión, y la esperanza se conjuga como retorno y reunión. Es la condición necesaria para la fiesta, para ser reconocidos, para que desaparezca la vergüenza, para salvar el honor.

*Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico en Navarra, España, en el
Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.*

Recursos para la acción pastoral

- **El arrepentimiento –la metanoia, el cambio de actitud–, se manifestará** en el gesto personal y comunitario del bautismo, y luego deberá manifestarse en los gestos personales y comunitarios de la vida cotidiana: en la solidaridad, en la justicia económica, en el uso correcto del poder. La liturgia del culto, la liturgia de la vida.
- **En estos tiempos de espera y de esperanza**, somos llamados en primer lugar a la diaconía absolutamente personal, la que me toca a mí, frente al prójimo más próximo. Frente a él o ella no hay excusas, no hay postergaciones y nos convoca a todos. En segundo lugar apunta a los que tienen poder económico; en tercero, a los que tienen el poder de las armas.
- **Los derechos humanos** han apuntado en primer lugar al terrorismo de Estado, de quienes usaron el poder militar para sojuzgar al pueblo. En segundo lugar se han presentado los derechos económicos y sociales de la gente. En tercer lugar han aparecido los derechos culturales, por ejemplo del acceso democrático a los medios de comunicación. Los cristianos



actuamos en el campo de la cultura, desde el derecho de cada persona a recibir el mensaje del evangelio. Escondiendo nuestro testimonio, ¿no estamos escamoteando el derecho de mucha gente a recibir el evangelio?

- **Promover el cuidado mutuo** es absolutamente necesario. Frente a un consumismo estúpido de cambiar celulares u otros objetos sin necesidad, en vez de tirar a la basura amigos y compañeros, novias, esposas y convicciones como quien tira la cáscara de la banana, cuidemos la naturaleza y la amistad. Mientras los pueblos aborígenes siguen sufriendo el despojo, los pobres y los jóvenes se quedan sin trabajo y los niños de nuestras barriadas crecen sin los nutrientes necesarios. “Entonces, ¿qué haremos?”
- **Dios cuidará nuestros corazones y pensamientos** para que vivamos en alegría y paz. En nuestros espacios comunitarios cuidamos nuestros sentimientos –curamos nuestras heridas, sanamos nuestras enfermedades, vivimos el perdón de ida y vuelta–; cuidamos nuestros pensamientos educándonos mutuamente en conciencias atentas y solidarias, y vivimos la alegría de la fe en encuentros inclusivos y fraternales, justos y puros, de amor y ternura, de perdón y reconciliación.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

*Este domingo sugerimos trabajar la idea del **servir**, mientras esperamos el nacimiento del Mesías, mientras esperamos la segunda venida. Pero un servir en alegría, un servir no como obligación sino como una actitud de disposición a vivir la vida en comunidad, acompañándonos unos a otros, ayudándonos unas a otras.*

- **Oración de invocación**

Señor, queremos escuchar tu llamado y vivir de acuerdo a lo que estás esperando de nosotros.

- **Nos ponemos en tus manos para que nos utilices.**

Queremos mostrarte a través de nuestras acciones y nuestros dichos, a través de nuestro vivir de cada día.

Te agradecemos porque en tu amor podemos ser nuevas personas, dispuestas a servir a los que nos rodean.

Danos la fuerza y el compromiso para que los demás, viéndonos, crean.

Te lo pedimos en el nombre de aquel niño que vino a cumplir tu promesa. Amén.

- **Credo de navidad**

Creemos en Jesucristo y en el poder del Evangelio que comenzó en Belén.

Creemos en aquel cuyo Espíritu glorificó una pequeña aldea, de cuya venida los pastores dieron aviso, y para quien no hubo lugar en un mesón.

Creemos en aquel cuya vida cambió el curso de la historia y a quien los reyes de la tierra despreciaron y los hombres orgullosos no pudieron comprender.

Creemos en aquel al que los pobres, los oprimidos, los tristes, los enfermos, los ciegos y los leprosos le dieron la bienvenida y lo aceptaron como Señor y Salvador.

Creemos en aquel que por medio del amor cambió los corazones de soberbios y malvados;

que con su vida les demostró que es más importante servir que ser servido y que la mayor gloria está en dar la vida por los demás.

Creemos en la paz, que no es sólo ausencia de guerra, sino justicia entre las personas y las naciones.

Creemos en la reconciliación, el perdón y el poder transformador del Evangelio.

Creemos que la Navidad es fuerza y poder, y que este mundo puede cambiarse si con humildad y fe nos arrodillamos ante el niño de Belén y seguimos al que por amor a nosotros murió en la cruz.

Creemos que nosotros debemos ser los primeros en hacerlo.



- **Bendición del adviento**

Que Dios te bendiga
con cielos estrellados
y con noches serenas.

Que cada amanecer
te encuentre agradecido
y dispuesto
a colaborar en la obra de Dios.

Que el Espíritu Santo
te desafíe con días intensos,
plenos de vida.

Y que en Jesús encuentres
paz y fortaleza
para caminar siempre el sendero
del Evangelio de Belén.

Gerardo Oberman

- **¡Ven, Señor Jesús!**

A mi casa, a mi pueblo, a mi país y al mundo entero.
Sea para nosotros "una nueva de gran gozo" tu venida
como lo fue para los pastores aquella noche de gloria.

Seas para nosotros el Salvador, el Mesías, único Dios.
Sea tu poder y tu ternura que nos enseñen a mostrar la vida,
sanar las heridas, contener el dolor,
abrazar a los otros con pasión.

Muéstranos cómo defender con valor nuestros derechos
abriendo con ternura los puños que golpean,
enterrando para siempre las armas que matan,
ahogando en la garganta las palabras que ofenden.

Enséñanos, Señor, a no perder nuestros principios,
a defender la libertad, a vivir con alegría,
a recuperar la esperanza por muy desanimada que parezca.

¡Ven, Señor Jesús! ¡Como si cada día fuera Navidad!

Cristina Dinoto

- **Grato tiempo de Navidad**

¡Oh santísimo, felicísimo, grato tiempo de Navidad!

Nuestro buen Padre Dios, en este tiempo de esperanzas,
tiempo de promesas a cumplirse en el nacimiento
del Niño de Belén, que es una buena noticia
como dijeron los ángeles a los pastores,
¡PORQUE HA NACIDO UN SALVADOR!

ORAMOS para que sea un tiempo de celebrar
la luz que vino al mundo para sacar de la oscuridad
a los que allí viven y encaminar nuestros pasos
por el camino de la PAZ.

ORAMOS para que sea un tiempo de alegría para todos,
un tiempo de esperanzas, especialmente para mis hermanos
más pequeños, como los pastores de esa primera Navidad.

ORAMOS para que éste sea un tiempo en que,
los que tienen poder para regalos costosos,
como los sabios de oriente, también como ellos,
se pongan de rodillas ante Jesús para adorarlo.

¡Que nuestra esperanza en este Adviento
contagie de esperanza a los otros y los llene de alegría!
Amén.

Cristina Dinoto

- **Oración**

No sabían, Señor,
que ibas a ser tan importante
para las personas y los pueblos
y el único lugar que quedaba
era un pobre pesebre.

Y después, para reparar esto,
algunos te quieren hacer nacer
en catedrales enormes
y otros en pequeños pesebrillos
bien ornamentados
en una mesita del living.

Cuando en realidad,
como bien saben las mamás,
vas naciendo aquí adentro,
bien cerca del corazón.

Te alabamos, oh Dios,
porque eres un Dios
con nosotros,
para nosotros,
en nosotros. Amén.

Juan Gattinoni

- **Intercesión por las niñas y los niños**

Dios cumple su promesa, y se hace niño para alumbrar con su nacimiento todas nuestras oscuridades.

Les invitamos a tener un momento de oración silenciosa, pensando en ese niño Jesús, que nació en Belén, en quien Dios eligió revelarse, y en él, en tantos niños y niñas a quienes nuestro Dios prometió su Reino de amor y justicia, y que no pueden hoy disfrutar de esa luz.

(oración silenciosa)



Dios de vida, que elegiste revelarte en forma de niño, pensamos hoy en los miles de niñas y niños a quienes les es negada una vida plena y abundante.

Dios de luz, que te mostraste en la fragilidad de un bebé en el pesebre, ponemos delante tuyo a las niñas y niños que no tienen un hogar que los haga tener seguridad, que viven y deambulan en las calles de nuestras ciudades buscando compasión.

Dios de amor, que elegiste a una mujer sencilla y a un hombre trabajador para acunar y cuidar del bebé Jesús, te pedimos por las niñas y niños que no tienen quien los mime, que sufren violencia y explotación en sus propios hogares, que no pueden dormir en paz sin sobresaltos.

Escucha, Señor, el clamor de todas ellas, de todos ellos. No permitas que nos olvidemos que nos dijiste que de ellas y ellos es tu Reino. Ayúdanos a luchar por un mundo con mayores oportunidades para tus hijas e hijos, en donde las criaturas puedan jugar, bailar y cantar en la alegría de sentirse amadas y amados.

Liturgias Virtuales Adviento 2020 – Comisión Nacional de Liturgia IEMA

20

• Siervos y siervas del Señor

Debemos ser,
siervos y siervas del Señor,
los últimos en exigencias,
primeros en solidaridad,
siempre humildes, no egoístas,
sirviendo.

Llenos del Espíritu de Dios,
para liberar y transmitir
buenas noticias,
felicidad a los oprimidos,
alegrías y risas, esperanza.

Somos servidores y servidoras,
proclamadores de libertad,
del Reino de Dios,
en medio nuestro.

El Señor está en nuestras luchas,
llenándonos de gracia,
de bondad, servicio, y amor.

Seguimos,
a quien se hizo siervo,
siendo Dios creador de todo,
se humilló para salvarnos,
convirtiéndose en humanidad.

¡Somos siervos y siervas del Señor!

*Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera
Maracaibo - Venezuela*

• Envío y bendición

Salgamos al mundo con el corazón alegre,
después de haber renovado la bienvenida
a Jesús en nuestras vidas.
Salgamos al mundo con el propósito
de estar siempre listos a recibirlo
con nuestros brazos abiertos.

Salgamos al mundo.
Llevemos el mensaje de la llegada del Mesías.
Y que la bendición de Dios, el Padre, el Hijo
y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes,
y sobre todo el pueblo de Dios, ahora y siempre.
Amén.

Canciones

- ✚ **Bendito el rey que viene** - Federico Pagura, Arg, 1960 - Homero Perera, Uru, 1960 - **CF 46**
- ✚ **En el silencio de la oscuridad** - Effie Chantain de Naylor - Melodía Polaca - **CN 59**
- ✚ **Oh Santísimo felicísimo** - J Daniel Falk, 1768, Alemania - Tr Federico Fliedner, 1845, España - M folclórica Sicilia, Italia, publ 1794 - **CF 38**
- ✚ **Oíd un son en alta esfera** - Carlos Wesley, 1707-1788, RU – Tr Federico Fliedner, 1845-1901, España - Félix Mendelsshon, 1809-1847, Alemania – **CF 37**
- ✚ **Pan de vida** – Bas. En Jn 13.1-15; Gál 3.28-29 - Bob Hurd, Pia Miorarti y Jaime Cortez, USA- Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 137**
- ✚ **Parte tu pan donde hambre hay** - Friedrich Karl Barth - Peter Janssens - **Red Crearte** - Otro mundo es posible 75



19 de Diciembre 2021 – Cuarto domingo de Adviento (Morado)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 1.39-49: María va a saludar a Isabel, ambas embarazadas, se estremece la criatura en el vientre de Isabel, que llena del Espíritu Santo bendice a María y a su hijo. Y María exclama: “Mi alma alaba la grandeza del Señor, que ha puesto sus ojos en esta humilde esclava. ¡Santo es su nombre!”

Profeta Miqueas 5.2-5a: De ti, Belén, pequeño poblado, va a salir el que será Señor de Israel, de sus orígenes a la eternidad. Será en el tiempo justo, cuando dé a luz la embarazada, cuando vuelvan los cautivos de Israel. Y el que va a venir será pastor para su pueblo, y vivirán seguros, y él será nuestra paz.

Carta a los Hebreos 10.5-10: Vine a hacer tu voluntad, Dios; y confirmé que no quiero sacrificios según la ley. Somos consagrados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, para siempre.

Salmo 80.3-7: ¡Restáuranos, oh Dios, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros y estaremos a salvo! ¿Hasta cuándo estarás enojado con la oración de tu pueblo? ¡Restáuranos, oh Dios, resplandezca tu rostro sobre nosotros!

21

La vida cotidiana –visita de amigas hermanadas en la fe y la esperanza– se hace acontecimiento histórico de salvación, dos humildes aldeanas plebeyas de un suburbio del imperio romano dejan el testimonio de su alabanza y su bendición frente a Dios que es el verdadero “César”, el único Señor.

La profecía registra que desde un pequeño poblado Dios se va a manifestar con propuestas de eternidad, de cumplimientos de liberación para los cautivos oprimidos. ¿Cuándo será ese tiempo? Un tiempo de una nueva generación por empezar, un tiempo de pastores atentos para cuidar al pueblo, tiempos de seguridad, de paz y de restauración de la vida amenazada (el salmo).

La nueva exégesis que viene a hacer la carta a los hebreos, respecto a los rituales antiguos, es la nueva comprensión de la voluntad de Dios: ya no quiere más sacrificios ni ofrendas externas, basta la ofrenda de Jesucristo, y por ella somos libres para siempre.

Recursos para la predicación

• Lucas 1.39-49.

Este cuarto domingo de Adviento nos acerca al hecho esperado de la Navidad. El texto que tenemos describe la visita de María a Elizabeth, ambas encinta aunque con situaciones diferentes: Elizabeth es una mujer mayor y que fue estéril durante su vida pero que entrada en años ha quedado embarazada; María es una joven de pocos años (se daban en casamiento a los 12 años), primeriza y recién despertando a la vida adulta. Poco se ha explorado esta simbología de dos mujeres en los extremos de la vida compartiendo un mismo proyecto dado por Dios. Hay varios elementos que las hermanan y las distinguen. Proponemos un recorrido a esos elementos para adentrarnos en un texto rico y profundo.

a. No está claro si María era de Judea o Galilea, pero sí que pertenecía al pueblo judío. Elizabeth vivía cerca de Jerusalén, “en una ciudad de Judá”. De hecho eran parientes entre ellas, lo que es también un dato curioso porque los lazos de parentescos se establecían y mantenían a través de los maridos y sus familias. No era habitual que las mujeres conservaran vínculos con sus familias de sangre ni que se visitaran cuando al casarse se iban a otra localidad.



Si pensamos que Galilea está bastante lejos de lo que sería la residencia de Elizabeth en Judea, cabe la pregunta si María viajó sola a visitarla. De no ser así uno puede preguntarse dónde estaba José, por qué no se lo nombra en esta historia. De cualquier modo el relato nos muestra a dos mujeres con bastante autonomía y decisión. Si esto fue así o si refleja la intención del autor de enfatizar el valor de las mujeres tiene poca importancia, ya que lo que vale es el rol central femenino en esta historia.

También es de destacar que ambas mujeres están en una situación bien distinta respecto a su condición social. Mientras Elizabeth es una mujer casada, María es aún comprometida –y no casada– y en consecuencia socialmente sospechada de adulterio.

Un último elemento a destacar es que mientras Elizabeth es parte de una familia sacerdotal, María no lo es. Se dice de José que era descendiente de David, lo que ubica a Jesús en una línea real y de la cual se esperaba una nueva figura entre monárquica y celestial. Entonces Elizabeth –pariente de la madre de Jesús– aporta el elemento sacerdotal a su biografía pero a partir de un sacerdote humilde y del llamado “clero bajo”.

b. El encuentro de dos embarazadas es descrito con suma ternura. El movimiento del bebé en el vientre de Elizabeth como signo de alegría y la llegada del Espíritu Santo evidencia que esta parte de la historia de la salvación está en manos de mujeres, en funciones que solo ellas puedan ejercer. La buena noticia comienza entonces con el encuentro de dos mujeres en los extremos de la vida. Ese bebé para Elizabeth significaba el fruto esperado –quizá el único, debido a lo avanzado de su edad– a lo largo de su vida de mujer estéril. Es el regalo de Dios luego de una larga espera. Para María es la noticia de que su hijo primero será del Señor, y seguramente imagina su futuro como toda mujer de la época colmada de hijos y al frente de su hogar junto a José.

Es decir, el presente está cargado de significado en una mujer por el pasado y en la otra por el futuro. Pero ambas mujeres están en una situación particular y que las hace expresar gratitud a Dios.

c. “Bienaventurada la que creyó”. No está de más enfatizar en esta fecha que la felicidad y la alegría que expresan estas mujeres se basan en la fe que ambas profesan ante el plan de Dios. Porque historias de ángeles anunciadores y de bebés con poderes corrían en esa época tanto como en la nuestra, y el mismo Jesús más tarde tuvo que evitar ser tenido por milagrero o un simple charlatán. ¿Por qué creerle a estos anuncios?

La respuesta no es fácil porque se sumerge en el mundo de las experiencias personales. El convencimiento de que Dios es verdadero en sus acciones y planes no tiene otra garantía que su propia fuerza y el convencimiento de que ese mensaje viene de Dios porque es coherente con lo que ha dicho y actuado a lo largo de la historia. Y la única respuesta que espera es nuestra fe y sus consecuencias.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en *Encuentro Exegético-Homilético* 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.

• Introducción a Miqueas

Poco se sabe de los datos personales del profeta Miqueas de Moréset. Su nombre se escribe de dos formas: la que aparece en su libro, *Mikah*, y otra larga, *Mikayah* en Jr 26.18. Esta última forma indica claramente su sentido: *Mi-Ka-Yh*: ¿Quién como Yavé? No hay que identificarlo con otro famoso Miqueas, hijo de Yimlá, también profeta, que interviene en el reino del Norte allá por los años 850, un siglo antes que el de Moréset.

El título del libro indica claramente la época de la intervención de Miqueas: de Yotán a Ezequías, reyes de Judá. Es decir, entre 740-687. La desaparición del reino de Israel y la caída de Samaria no fueron alegres bagatelitas para quienes tuvieron que vivirlas, aunque ellos mismos fueran de Judá y no les tocara en su propia carne. Por otra parte, la situación de Judá tampoco era muy risueña. La presión asiria se había acentuado desde 740. Tarde o temprano todos los pequeños reinos de la región se verían afectados por su presencia.



En 735 los arameos de Damasco y del reino de Israel habían intentado crear una coalición antiasiria incluyendo a Judá. Pero la oferta fue rechazada por Jerusalén, debiendo enfrentarse a sus vecinos del norte. En tan apurada situación, Jerusalén apela a la ayuda asiria, que no tarda en responder favorablemente pero pasa la factura. Tributo y vasallaje son las consecuencias inevitables. El nuevo rey de Jerusalén, Ezequías, no era partidario de quedarse de brazos cruzados frente a la situación. No solo realizó una atrevida reforma religiosa (2 Re 18.1-12), influenciada quizá por la predicación de Isaías y Miqueas, sino que se fue implicando cada vez más en las coaliciones antiasirias hasta ponerse al frente de una de ellas, a partir de 705-704. ¡En mala hora! Todo acaba peor de lo que estaba. Los asirios conquistan gran parte del territorio – regalado a los vasallos fieles de los asirios-, y asedian a Jerusalén, encerrando a Ezequías su rey “como un pájaro en su jaula”, dice Senaquerib en sus Anales.

Las grandes líneas de Miqueas y los profetas contemporáneos

Es posible que a Miqueas, como a Amós, le tocara la ingrata tarea de gritar, condenar y denunciar. Miqueas se dedica sobre todo a desvelar desvíos y denunciar culpas con una sutileza difícilmente alcanzable, en lo que llamaríamos hoy “justicia social”. Y va muy lejos. Miqueas es el primero en anunciar la destrucción del templo como castigo de tanta injusticia. Quehacer de otros será más bien el de consolar y dar ánimos, como el Deuteroisaías.

A la mayor parte tocará ambos trabajos, siendo el caso de Ezequías el más llamativo. Hasta el momento de la caída de Jerusalén, Ezequiel presenta la situación y el porvenir con los tintes más oscuros que se pueda imaginar. Pero tras la caída de Judá, Ezequiel se convierte en el predicador de la esperanza cuando ya sus conciudadanos no esperan ya en nada ni en nadie.

Misión paradójica. Así a los que recogieron y editaron la obra de Miqueas les tocó más bien sembrar la esperanza en la liberación de los enemigos, en la venida de un rey capaz de gobernar correctamente a su pueblo (5.1-5), apuntar al universalismo religioso (4.1-4), sin olvidar, claro, el tema clave de las relaciones entre culto y ética (6.1-8), y en definitiva, cultivar la esperanza en la dimensión escatológica, aunque sin destacar la perspectiva histórica.

Miqueas y Belén Efrata

El evangelio de Mateo (2.6) cita Miqueas 5.2, en el marco de los relatos del nacimiento de Jesús. Es uno de los elementos clásicos de la posteridad del texto profético. Es utilizado y comprendido como indicador, como depósito de informaciones sobre acontecimientos futuros como predicción. El procedimiento puede ser considerado legítimo en ciertas condiciones. Es cierto que los profetas representan la expresión más acabada de la esperanza de Israel. Es igualmente claro que el NT considera a Jesús de Nazaret como el cumplimiento y realización de dicha esperanza.

Relacionar desde el punto de llegada, desde la realización, la expresión de la esperanza con el que se considera su realización es perfectamente legítimo. Lo cual no quiere decir que el autor de Miqueas 5 tuviese en mente el perfil, la fotografía histórica concreta de Jesús de Nazaret que, para los cristianos del NT, encarna la esperanza y la promesa que Miq 5.2 expresa.

- **Miqueas 5.2-5a** – Esperanza mesiánica

El oráculo es tan famoso como complicado. La mezcla de sujetos y personajes alerta ya al lector más distraído. ¿Qué relación hay entre la mujer que dará a luz y el anuncio de un Mesías? La continuación del vs 2 se encuentra en el vs 4. Tampoco los vs 5-6 son claros. La oscilación entre el singular y el plural demuestra la incertidumbre del texto.

Los vs 2-4 están dirigidos a Belén Efrata, calificado de clan. La localidad es más que conocida. En 1 Sm 17.12 David es calificado de “hijo de un efrateo de Belén de Judá”. Efrata es el nombre del grupo, del clan; Belén, la localidad y la región en que están asentados. 5.1 contiene la promesa de la llegada de un jefe que gobernará Israel, oriundo de Belén Efrata. No puede tratarse más que de un descendiente de la dinastía davídica. Se subraya, como en casos semejantes, la antigüedad de la línea dinástica, considerada como un valor seguro y garantía de calidad.

El v 3 no hace sino desarrollar el perfil de dicho personaje, evidenciando que la fuerza y el poder del que dispondrá tienen su origen “en el poder y en la majestad del nombre del Señor su Dios”. La frase es de cemento armado. Pesada y densa. Pero las cosas tienen que quedar claras. Así



podrá hacer frente a la situación, mantenerse en pie, y pastorear, es decir, gobernar: No hay que olvidar que la imagen del pastor es una de las más frecuentes y socorridas para designar el gobierno y que en todo el Oriente era ampliamente utilizada. David y sus sucesores no podían ser más que “pastores”. La consecuencia es evidente: dominio universal.

El texto no menciona la unción, rito típico y exclusivo de la monarquía mientras esta existe. Pero todo rey, por naturaleza, es un ungido, es decir, un Mesías. El texto es por ello mesiánico. ¿Supone, sin embargo, una dimensión, una concepción escatológica del mesianismo? Es difícil imaginar dicha dimensión cuando todavía existía la monarquía histórica. En sí, el texto podría referirse a cualquiera de los descendientes históricos de David. Sin embargo, el contexto próximo indica que el exilio es o ha sido ya una realidad y que la monarquía davídica ha desaparecido de la escena.

En este caso es posible atribuir al texto la perspectiva escatológica. Es decir, que la función monárquica conocida y vivida en Israel y Judá durante siglos se convierte en referencia simbólica para imaginar y representar el futuro escatológico, la situación de paz y felicidad definitivas, de comunión perfecta entre Dios y su pueblo.

El v 3 vuelve a la imagen de la mujer embarazada que ya se encontró en 4.9-10. Subrayando en este caso la dimensión de espera, apuntando igualmente al tiempo lejano en el que se encontrarán y reunirán los distintos “restos” de Israel.

El v 5 comienza con una frase que no puede referirse más que al Mesías anunciado en 2 y 4. Crear, promover y restaurar la paz es una de las principales funciones del rey. Sin olvidar que Shalom (paz) es una realidad que va mucho más allá de la ausencia de guerra y otros conflictos. Es prosperidad, bienestar, felicidad y concordia.

Si el contexto histórico es el postexilio, es evidente que la repentina mención de los asirios no puede ser más que simbólica. Frente a la amenaza posible del temido enemigo aparecen dos alternativas difíciles de coordinar: “Él nos librará del asirio” (v 6) y “si los asirios vienen a nuestra tierra” (v 5). La progresión numérica (siete u ocho) es un recurso literario que indica un número indeterminado pero considerable, cf Am 1.3). El conjunto queda envuelto en las brumas de la incertidumbre.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico en Navarra, España, en el
Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.

Recursos para la acción pastoral

- **Es bueno dar gracias por los instrumentos humanos** que Dios utiliza en sus propósitos de salvación y de bendición, en este caso María. Hay muchas señales “evangélicas” en el mejor sentido de la palabra en esta mujer (1) de una fe profundamente enraizada en las esperanzas de su pueblo, (2) que espera y celebra el cumplimiento de las promesas de justicia de Dios, para todos y (3) dispuesta a ser útil según los propósitos de Dios.
- **Las grandes transformaciones históricas** tienen que expresarse en la vida cotidiana de la gente, o quedan como caricaturas o traiciones a los discursos inaugurales. Neruda dice que:
*después de las batallas victoriosas,
bailan los señoritos en palacio
y el mismo rostro hambriento
mira desde la sombra de las calles.* (Canto General, IV Los libertadores)

Nuestra fe debe expresarse en la calle, en la cultura de todos los días, en la transformación de la economía y de nuestras costumbres. Esto será también un adviento de Dios.

- **La gracia de Dios a manifestarse** –todavía en promesa, todavía en esperanza– es ya señal y gracia de Dios en la vida de las dos mujeres de esta escena del evangelio, es señal y gracia en la esperanza del pueblo en boca del profeta, es señal y gracia en la oración de intercesión por la vida de nuestro pueblo. Todo anuncio del evangelio, todo servicio al más pequeño, es señal y sacramento de la gracia de Dios.



- Un “**día de acción de gracias**” **podría** ubicarse en este tiempo de la iglesia: gracias por las bendiciones recibidas en el año, por los dones expresadas en la comunidad creyente, por la superación de las dificultades o crisis, por el acompañamiento en situaciones de enfermedad o de muerte. Habrá que decorar el templo con motivos de gratitud.
- **Cuidamos la familia** como espacio de crecimiento en la fe, con respeto mutuo y cariño expresado, verbalizado y también dicho en las liturgias de la vida cotidiana: el cántico o la oración de gratitud por los alimentos, la celebración de los pequeños-grandes acontecimientos en la vida de chicos y grandes, la discusión de los problemas en un clima tranquilo y nunca violento...
- La “**pastoral de la mujer**” es todavía un tema a desarrollar también en nuestras iglesias, a pesar del protagonismo de las mujeres en nuestra vida comunitaria. El respeto a niñas y jovencitas, a esposas y hermanas debe ser siempre revisado. Y en nuestros servicios educativos, y en nuestros trabajos con niños y niñas, adolescentes y jóvenes debe tener espacio programático y significativo.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo sugerimos trabajar la idea de **recibir** a nuestro Señor, que está buscando nacer en nuestros corazones. El Señor viene a nosotros de maneras que no esperamos, quizá nos sorprende con su mensaje, y nosotros debemos abrir nuestro corazón para recibirlo.

- **Nunca dejé de venir**

En realidad, nunca dejé de venir.
Mientras me esperabas llegar entre nubes,
yo estaba viniendo en mujeres y en hombres
que caminaban rumbos de justicia,
que construían espacios de esperanza,
que abrazaban los sueños
de las personas humildes,
que buscaban un horizonte de plenitud.

Mientras te refugiabas en tus oraciones
cuidando solo de vos mismo,
nunca dejé de estar cerca...,
viniendo una y otra vez a tu puerta
en aquellos y aquellas que te pedían pan,
un vaso de agua, una mirada compasiva,
una mano solidaria, un gesto de cariño.

Mientras esperabas ángeles
y manifestaciones en el cielo,
yo estaba acá, en tu suelo,

en campos de refugiados,
en hogares para ancianos,
entre los niños y niñas en las calles,
entre los desahuciados de un sistema
que destruye, explota, margina
y del que tan cómodamente te sientes parte.

Mientras esperas que llegue alguna vez “ese día”,
cada jornada sigo viniendo
de mil maneras distintas, esperando encontrarte
allí donde la vida late y se manifiesta,
apelando a tu sensibilidad humana.

Qué bueno sería verte despierto,
despierta, sabiendo que el día y la hora
pueden ser hoy, ahora,
y que el lugar puede ser éste, aquí.

“Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos:
¡Manténganse despiertos!»”

Gerardo Oberman - Red Create

- **Envío**

Que la vida nazca en cada uno.
Vayamos en fe
para examinar en nuestros corazones
el misterio de este momento.
Que la vida nazca dentro de cada uno, cada una,
que Cristo Jesús pueda ser visto entre nosotros y nosotras
y que la alegría pueda rodearlos como el canto del ángel.



Dorothy McRae-McMahon- Australia, en **A world of Blessings**, comp. Geoffrey Duncan, Canterbury Press, Norwich, 2000. Trad. Robert H. Jordan

• **Peregrina de la fe**

Yo te saludo, María,
porque el Señor está contigo:
en tu casa, en tu calle, en tu pueblo,
en tu abrazo, en tu seno.
Yo te saludo, María,
porque te turbaste
–¿quién no lo haría ante tal noticia?–
mas enseguida recobraste paz y ánimo
y creíste a un enviado cualquiera.
Yo te saludo, María,
porque preguntaste lo que no entendías
–aunque fuera mensaje divino–
y no diste un sí ingenuo ni un sí ciego,
sino que tuviste diálogo y palabra propia.
Yo te saludo, María,
porque concebiste y diste a luz
un hijo, Jesús, la vida;
y nos enseñaste cuánta vida
hay que gestar y cuidar
si queremos hacer a Dios presente
en esta tierra.

Yo te saludo, María,
porque te dejaste guiar por el Espíritu
y permaneciste a su sombra,
tanto en tormenta como en bonanza,
dejando a Dios ser Dios
y no renunciando a ser tú misma.
Yo te saludo, María,
porque abriste nuevos horizontes
a nuestras vidas,
fuiste a cuidar a tu prima,
compartiste la buena noticia,
y no te hiciste antojadiza.
Yo te saludo, María.
¡Hermana peregrina
de los pobres de Yahvé,
camina con nosotros,
llévanos junto a los otros
y mantén viva nuestra fe!

Florentino Ulbarri - Red Create

• **Antífona de adviento**

Voz 1 - Señor de la historia, dueño del tiempo, te damos gracias porque desde antiguo te has interesado en el fugaz presente de tu pueblo, has escuchado su clamor y has acudido a socorrerlo. Dios de liberación y promesa, sostenemos nuestros días en tu fidelidad.

Te alabamos, Señor, por tu gracia invaluable que renueva y sostiene nuestra esperanza.

Voz 2 - Todopoderoso, omnipotente Dios, que elegiste la humildad de María para contener en su debilidad tu maravilla, te agradecemos porque sigues poniendo tus ojos sobre tus hijas e hijos, porque nos haces receptores de tu gracia y nos involucras en tu historia para nuestra salvación.

Te alabamos, Señor, porque nos invitas a nosotros hoy a sumarnos a tu proyecto.

Voz 3 - Eterna misericordia, Señor de la justicia y de la paz, que anunciaste tu llegada en primer lugar a los pastores, haciendo resplandecer tu luz en medio de su noche, te agradecemos porque los pequeños, los pobres, los trabajadores, son tus predilectos y a ellos sigues deseando que llegue la buena noticia de Tu amor.

Te alabamos, Señor, en nuestra ciudad para que tus elegidos puedan conocerte.

Voz 4 - Sabiduría plena, Dios admirable en sus planes, a quien los reyes extranjeros vinieron a adorar, te damos gracias porque eres Dios de todas las personas y usas distintos medios para que quienes buscan la verdad puedan encontrarte.

Te alabamos Señor, porque hasta los confines de la Tierra quieres unirnos en Tu amor.

Margarita L. Tourn - Red de Liturgia, CLAI

• **Oración por la iluminación**

Dios de amor,
creador de toda buena cosa
que nos ayuda a vivir,
queremos recibir tu palabra a corazón abierto,

allí donde anidan las cosas que le dan sentido,
tu voz sea la melodía
que nos ayude a disfrutar plenamente
de la vida que nos regalaste. Amén.



para que en el centro de nuestra vida,

- **La madre de Jesús**

¿Sabés, María?

En mi pueblo también hay chicas muy jovencitas que están embarazadas como lo estuviste vos. Embarazadas en un problema que no saben cómo va a terminar.

Los padres de ella no quieren saber nada la mayoría de las veces,
el supuesto padre del bebé se asusta y a veces no lo vuelven a ver...

Y allí van las chiquilinas de esta época con su pancita que les va creciendo
y el círculo de familiares y amigos que se va achicando.

Allí van, muchas veces, sin saber muy bien qué les pasó y qué les va a pasar.

Allí están, sin trabajo porque es difícil emplear una embarazada,
corre muchos riesgos, nadie las quiere emplear.

Y entonces se les empieza a notar en la cara y en el alma
este transitar realmente “embarazadas”, embarazadas por la panza, embarazadas con la vida,
embarazadas con su adolescencia o juventud.

No pueden decir como vos “*Alaba mi alma la grandeza del Señor*”, no pueden verla
y todavía no pueden sentir que se alegran con este hijo que llevan en su panza.

Y entonces le pido al Señor que las cuide como te cuidó a vos,
le pido al Señor que puedan decidir libremente amar al bebé y mostrarles que El las ama,
así como son, con panza y todo.

Le pido al Señor por el Amor, el verdadero amor de todos nosotros para que esta nueva mamá
pueda sentir y disfrutar lo que significa un hijo.

Cristina Dinoto

- **Como familia, compañero**

Me gustaría llamarte “compañero”,
Marchar juntos NO por una menos
Sino celebrando un tiempo de paz.

Me gustaría llamarte “compañero”
Sin sentir que mi cuerpo se paraliza
Cuando te acercás, porque siento miedo.

Me gustaría llamarte “compañero”
Y caminar juntos de la mano
enseñando a nuestros niños
a preguntar y preguntarse.

Me gustaría llamarte “compañero”
Para que las luchas fueran justas, sin violencia

Para soñar bajo los árboles
Y trabajar bajo el cielo nuevo y la tierra nueva
Que Dios nos prometió.

Me gustaría llamarte “compañero”
Para construir juntos la casa donde vivir
Para sembrar la tierra y comer sus frutos.
Para llenarnos de vida y de alegría.

Me gustaría llamarte “compañero”.
Y regalarte mis caricias y recibir las tuyas
Compartir un mate mientras nos contamos
Todo eso que llevamos en el corazón.

Cristina Dinoto



Canciones

✚ **Dios familia** – Julián Zini, argentino – **CF 311**

✚ **Gracias, muchas gracias**– Betty Rodríguez, Argentina – **CF 370**

✚ **Magnificat anima mea Dominum** –<https://www.youtube.com/watch?v=X-6k6qTOMvE> -
Comunidad de Taizé

✚ **¿Qué niño es este?** - William Dix, 1837-1898 – Tr A Mergal - Melodía tradicional inglesa
(Greensleeves) - **CN 79**

✚ **Oh, preparad, hermanos, con gozo** - Valentín Thilo, 1607-1662 – Tr J Soggin - Melodía
alemana anterior a la Reforma - **CN 51**



✚ Tú dejaste tu trono – E. Elliot, RU, 1864 – Ira Sankey, USA, 1876 - CF 34

**Viernes 24 de Diciembre – Cierre del Taller de Navidad – Culto familiar de Nochebuena –
Sáb 25 – Día de Navidad (Blanco)**



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 2.1-14 (15-20): El emperador ordena un censo “de todo el mundo” (del imperio romano) y allá van caminando José, y María embarazada. Y nace el primogénito, en un pesebre. Y pastores sorprendidos, con ángeles anunciando gloria y paz. Y van los pastores a ver al niño y alaban a Dios.

Profeta Isaías 9.2, 4, 6-7: La expectativa del pueblo oprimido (desde antes, ya desde otros imperios), por luz y alegría para la gente sencilla –el pueblo que andaba en la oscuridad–, por libertad sobre las tiranías: todo eso empezará a concretarse en un niño, un príncipe de paz, en justicia y derecho...

Carta a Tito 2.11-14: Dios ha mostrado su bondad al ofrecer la salvación a toda la humanidad, viviendo en sobriedad y justicia, mientras esperamos el cumplimiento de nuestra esperanza.

Salmo 96.1-3, 11-13: ¡Canten al Señor una canción nueva, bendigan su nombre, anuncien su salvación, alabémosle con toda la creación, por su fuerza y su belleza, su justicia y su verdad!

28

Un mensaje dialogado será oportuno especialmente en caso de culto familiar o en el cierre de un “taller de Navidad” o escuelita bíblica para los chicos. Pueden intervenir los niños con alguna dramatización de una de las escenas típicas de la anunciación, o de las visitas de los pastores o los sabios del oriente, y resumimos con algún tema de la navidad.

Los carteles con algunos de los textos pueden estar destacados en nuestro espacio familiar o en la calle al lado afuera del templo en una escenificación del pesebre, lo mismo que carteles grandes que muestren **las canciones** que estaremos cantando, y también serán parte del mensaje.

Predominan en nuestros mensajes las notas de alabanza y de anuncio de la justicia y la paz: ángeles y pastores del campo cantan alabanzas a Dios; el mensaje del profeta anuncia paz y alegría para todo el mundo. No decimos “paz en la tierra a los hombres de buena voluntad” como mal traducía alguna antigua versión, sino “buena voluntad (de Dios) para los seres humanos”, esperando la respuesta humana a la gracia de Dios.

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.1-14 (15-20)**

¿Qué es velar? En nuestra cultura el verbo velar nos hace pensar casi inmediatamente en sepelios y noches largas junto al ataúd. El texto nos dice que los pastores velaban pero esa afirmación nos conduce a otra actividad, claramente distinta: cuidaban sus ovejas durante la noche para evitar que los animales salvajes las ataquen y devoren. También había otra razón, menos conocida: para evitar que los pastores vecinos se apropiaran durante la noche del ganado ajeno.

Los pastores no estaban esperando al Mesías ni sabían que Dios les tenía preparada una sorpresa esa noche. Trabajaban de serenos y cuidadores de sus rebaños. Pero en ese momento –que podemos calificar de poco “espiritual”, aburrido y monótono– un ángel del Señor se les apareció para darle un sentido totalmente distinto a su velar y anunciarles que en ese mismo día había nacido el salvador, el Cristo. Los pastores velaban para preservar sus pertenencias pero



ahora son convocados a celebrar que quien haría que sus vidas dieran un vuelco definitivo estaba cerca de ellos y podrían verlo tan solo con acercarse a la aldea de Belén.

¿Por qué se apareció a los pastores? Podríamos decir que porque eran los únicos que estaban despiertos durante la noche, y no estaríamos errando al blanco. Pero consideramos que hay algunas cosas más precisas que debemos tener en cuenta y que pueden ayudarnos a predicar en esta oportunidad.

1. El oficio de pastor era tenido en poca estima. Por su carácter los pastores tenían fama de ladrones y nadie que se precie quería ser pastor de rebaños. Así como cuidaban el propio no dejaban pasar oportunidad de apropiarse de ovejas de otros rebaños amparados en la oscuridad de la noche. Quizás tendríamos que pensar en los oficios que hoy son desprestigiados socialmente... ¿Quién le cree a un delincuente? podrían decir muchos... Y esa es la realidad de la situación de aquella noche. Pocos estarían dispuestos a creer la historia que estos pastores les podían narrar desde el momento que eran tenidos por mentirosos de oficio.
2. A su vez es sorprendente la respuesta que estos hombres rústicos tienen ante la visión que se les presenta. Primero tienen miedo –pero eso es comprensible– y luego escuchan atentamente lo que se les está anunciando. A tal punto creen que deciden al final del relato ir a Belén y ver con sus propios ojos “esto que el Señor nos ha manifestado”. No dudan de la veracidad de lo que recibieron, no piensan que fue un sueño o una alucinación producto del cansancio de la noche. Tampoco los turba el hecho de que pocos les creerían, dada la poca estima que recibían de su vecinos. Ellos están convencidos que el niño ha nacido y quieren ir a verlo.
3. El ángel anuncia nuevas de gran gozo. Era difícil anunciar buenas noticias en aquel tiempo. Más bien todas eran malas noticias especialmente para la gente humilde. Luego de la directa opresión romana ahora tenían a un rey judío (Herodes) pero tan cruel y déspota como los invasores. De hecho había sido colocado en ese lugar por los romanos para que siendo judío pudiera controlar mejor a su gente. Los impuestos y la explotación del trabajo iban en paralelo con las obras “herodianas” que mandaba construir por todo el reino: palacios, caminos, puestos militares, fortalezas, murallas... todo para consolidar su poder y para asegurar el control de la población. Todavía hoy se pueden ver los restos de sus palacios y caminos. Los romanos no podían creer cuán eficaz era este rey que ellos habían puesto para dominar a su propio pueblo y con cuanta habilidad lograba extraer sus impuestos sin que se rebelaran contra el poder. De hecho había sabido sofocar varias rebeliones.
4. El gran gozo era para todo el pueblo, no solo para los pastores. Y tenía que serlo de verdad porque ya la gente no toleraba más desplantes y promesas que luego no se cumplían. Ante un anuncio que podía confundirse con una alucinación se le suma una multitud de huestes celestiales alabando a Dios y proclamando paz a los seres humanos y la buena voluntad de Dios hacia ellos. Es importante recordar que los israelitas tenían el concepto de que Dios en los cielos tenía un ejército que lo alababan y servían. Esa era una concepción común con otros pueblos cananeos pero lo propio de Israel es que eran solo ángeles y no semidioses. Estos últimos tenían autonomía y podían incluso cuestionar la autoridad de Dios. Le presentaban batalla y si le ganaban se erguían como en nuevos dioses poderosos. En la fe de Israel nunca se cuestionó la autoridad plena de Jehová: las huestes estaban para servirlo, no para pelear con él por el poder. De modo que este coro celestial representa la plenitud del cielo que confirma lo que el ángel solitario había anunciado a los pastores.
5. Luego van a Belén y al ver al niño les cuentan a los que estaban allí lo que había visto en la noche. Los asistentes se maravillan al oír sus relatos ¿Por qué? Esta es una clave de lo sucedido en Navidad que suele pasarse por alto. Los asistentes en el pesebre no sabían quién era este nuevo bebé. Había nacido un niño entre ellos y estaban acompañando a la madre primeriza. Los menesteres propios de toda primera madre no son fáciles: desde darle el pecho hasta limpiarlo son tareas que se deben aprender cuando todavía perduran las fatigas del parto. Y se aprende de otras madres ya experimentadas. Eso es probablemente lo que estaban haciendo aquellos que rodeaban a María y José en aquel primer día de vida del niño:



ayudando a la madre, acompañando al padre. En ese momento llegan estos casi delincuentes y les cuentan lo que les fue revelado sobre el niño que tienen delante.

6. Al contarles lo que sabían de ese niño se puede decir que “abrieron sus ojos” a la realidad de lo que estaba sucediendo delante de ellos. Hasta ese momento parece que solo María sabía del destino de su hijo. Ahora son más los que dan gracias a Dios por su bondad y porque se ha acordado de ellos. Luego se retiran a sus lugares dando gracias a Dios por haber sido testigos de tan grande acontecimiento. Sorprende la pequeñez de lo narrado. Luego de estos hechos parece que pocos tomaron la posta y ya casi nadie se acordó de lo sucedido. Pensemos que hasta aquel hecho en el templo cuando llamaba la atención su conocimiento de las cosas de Dios –y allí nadie vinculó eso con su carácter mesiánico– y luego hasta el bautismo en el Jordán, nadie va a considerar a este niño como el enviado de Dios. Una vez más el Creador nos sorprende con sus tiempos: el niño ha nacido pero deberemos esperar hasta la madurez de los tiempos para ser testigos de la plenitud de su mensaje.
7. ¿Cómo nosotros vamos a ser testigos de esta nuestra Navidad del siglo 21? También a nosotros se nos presenta el Señor en la persona de un niño en el que debemos creer. Más allá de toda la ternura que un bebé produce en quienes lo contemplan, es un milagro de Dios que podamos ver esta noche en ese pequeño que evocamos al Hijo de Dios que vino a salvar al mundo. Luego de 20 siglos continuamos implorando por justicia, por paz, por respeto a la vida, muchos pensarán que su mensaje fue en vano o que no pasó de un visionario con buenas intenciones. El creyente sabe que aunque su reino no se ha instalado en forma plena y definitiva, su presencia ya es una realidad en el pueblo que lo proclama como hicieron aquellos ángeles y como luego lo hicieron los pastores. Que aunque haya todavía mucho por hacer en esta tierra y que su reino no es de este mundo, hay un pueblo que sabe que el Señor ha dispuesto que ya tenemos tareas para llevar adelante ahora mismo.

Siempre me llamó la atención que toda la escena de la Navidad en los evangelios se da en el marco de cierta normalidad. Los pastores tienen una visión pero no se desesperan, María recibe al ángel pero no descrece, José duda pero luego acepta lo que sucede. Así podríamos decir de tantos otros personajes que a pesar de lo extraño y a veces fuera de lógica de lo que Dios les ponía delante, supieron aceptar la misión a la cual se los llamaba. Pusieron sus dones al servicio del Señor aun cuando no terminaban de entender todo lo que estaba en juego en la mente de Dios.

En esta nochebuena dejemos que el niño de Belén nos permita ver su proyecto para el mundo y para nuestra vida. Que podamos comprender cuál es el papel que Dios espera de cada uno de nosotros a partir de hoy. Y que la Navidad sea una oportunidad para renovar nuestra fe en el recién nacido que se hizo grande y dio su vida por nuestras faltas.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en *Encuentros Exegético-Homiléticos* 69, ISEDET, Bs. As., diciembre 2005. Resumen de GBH..

- **Isaías 9.2-7 (RV) / 9.1-6 en ediciones católicas.**

Isaías 9 es un hermoso poema que anuncia la liberación de la opresión y el advenimiento de un príncipe que restaurará en el trono de David el dominio de la equidad, la justicia y la paz. Una lectura continuada del texto de Isaías obliga a leer este pasaje teniendo en cuenta las perícopas de 7.10-17 (la señal del nacimiento del niño Emanuel) y 11.1-10 (el surgimiento de un *vástago / retoño* que sale del *tronco / raíz* de Isaí); pues tienen muchos aspectos simétricos desde la perspectiva de la esperanza de un salvador, y también desde la relectura neotestamentaria y su aplicación al reino inaugurado con la venida de Jesús. Estas profecías son clara expresión de un mesianismo real que espera una intervención salvadora de Yavé en la historia de su pueblo, cuyo fundamento principal se encuentra en las promesas dadas a la casa de David por medio del profeta Natán en 2 Samuel 7.

Los primeros versículos (vs 2-5) recogen el vocabulario de la acción de gracias por la liberación obtenida y la segunda parte da cuenta del nacimiento del príncipe de la justicia y de la paz (6-7).

Es significativo que el texto augura un cambio que proviene del norte (v 1), la región de Galaad del otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles. Aunque las referencias no sean muy precisas, el



movimiento es de norte a sur, desde Galilea hasta Jerusalén, con resonancias hacia todo Israel por la apelación al trono de David (v 7).

En el versículo 2 aparece el binomio de oposición *tinieblas / luz* aplicado al pueblo del lugar: “los que andaban en tinieblas, vieron una gran luz”. Estos motivos son tradicionalmente aplicados a la liberación (“ver la luz”) de situaciones de opresión y sufrimiento (“estar en tinieblas”); lo cual en este caso queda igualmente reforzado por el contexto general del relato y los antecedentes explícitos en los últimos versículos del capítulo 8. Luego de la contraposición *tinieblas / luz* se pasa al motivo de la *alegría* (v 3) que se destaca recurriendo varias veces al mismo término, y se compara con la satisfacción de la cosecha y el reparto de un botín.

Probablemente la situación de devastación que se describe sea el producto de las campañas imperialistas del rey de Asiria Tiglat-Pileser III que había asolado y sometido las regiones del norte mencionadas en el versículo 1. Entonces, la obra liberadora de Yavé se ocupará de quebrar el yugo impuesto y el bastón de mando del opresor (v. 4). También se anuncia el fin de la guerra con la quema de sus símbolos: “la bota y el manto ensangrentado” (v. 5).

La mención del “día de Madián” (v. 4) recuerda la célebre victoria de los israelitas frente a los madianitas al mando de Gedeón (Jueces 7.15-25); y es significativa porque evoca la liberación política de la opresión de un pueblo extranjero. También es sugestiva porque remite a una victoria basada en la confianza del pueblo en Yavé, su Dios, y no tanto en su capacidad militar; así lo entiende el profeta cuando la compara con la liberación de Egipto (ver Isaías 10.24-27).

Los versículos 1-5 describen el gozo de la próxima liberación y los motivos para la alegría, el fin de la opresión y de la guerra. En los versículos 6-7 son los mismos que esperan la liberación los que expresan su alegría y entonan su canción de acción de gracias por el niño que *les* (v. 6a) ha nacido, que tendrá un nombre excelso y llevará los atributos reales de la equidad y la justicia.

Teniendo en cuenta el contexto general del Libro de Emanuel (Isaías 6-12), el anuncio del nacimiento en Isaías 9.6 nos lleva a pensar en la señal del niño Emanuel de 7.14, sobre el cual se acumulan varios títulos y atributos que enfocan aspectos sobresalientes de su inminente reinado.

Entre los atributos que se destacan están la *sabiduría* (comparar con lo ya visto en 11.2), la *fortaleza divina* por la confianza en Yavé y la fidelidad a la alianza (recordar lo de Emanuel = “Dios con nosotros”), la *perpetuidad* de su reinado y la *paz / bienestar* que traerá su gobierno. Los títulos (*maravilla / Dios / padre / príncipe*) que acompañan los atributos mencionados reflejan la costumbre e influencia de los faraones de Egipto que eran celebrados con extensos nombres.

Finalmente, el versículo 7 enfatiza la vigencia y el cumplimiento de las grandes promesas hechas a la casa de David (2 Samuel 7), pero bajo algunas condiciones bien claras. El rechazo del rey Acáz no significó el fin de la dinastía, pero la restauración y consolidación del trono davídico aquí no se garantiza por una promesa incondicional y vaga (comparar con 2 Samuel 7.14b y ss), sino por la vigencia de la *equidad* y la *justicia* en el gobierno del rey. Solo de esa manera su reinado será exitoso, se extenderán sus dominios y el bienestar de los pueblos, y su dinastía permanecerá para siempre. Yavé no aguanta la injusticia, la violencia y la opresión, por tanto si el rey no actúa de acuerdo a los valores de la justicia y la liberación, Yavé no está con él.

Sugerencias homiléticas

El evangelio de Mateo (4.12-17) hace una relectura especial del pasaje de Isaías 9, aplicándolo no al nacimiento de Jesús, sino al comienzo de su ministerio y predicación. El tema central que conecta ambos pasajes es el anuncio del reino. El motivo de la luz también es relevante aplicado al ministerio y la vida de Jesús (ver Mateo 4.16 y Juan 8.12).

Quizás podríamos intentar imaginar cómo sería hoy aquel reino de justicia y equidad que anunciaron los profetas y Jesús; cuáles serían sus características y sus alcances. Por otro lado, también podríamos esbozar estrategias y proyectos concretos que nos encaminen y acerquen hacia ese objetivo.

Bibliografía:

J. Severino Croatto, *Isaías 1-39*. Buenos Aires, La Aurora, 1989.

- **Tito 2.11-14**



La liturgia de la Navidad utiliza el texto Tito 2.11-14, y también 3.4-7, pues son fórmulas tradicionales que expresan a manera de síntesis el fundamento de la obra de salvación para toda la humanidad. La espera y manifestación de esa gracia tiene sus implicaciones y exigencias en la vida cotidiana, y por tanto se exhorta a vivir de acuerdo a la piedad, la búsqueda de la justicia y la práctica fervorosa de las buenas obras; renunciando a todo tipo de iniquidad y pasiones mundanas. Es un llamado a ser testigos coherentes, en palabra y conducta, de la maravillosa obra de salvación de Dios a través de Jesús.

- **El Salmo 96**

es un himno que celebra a Yavé como rey y espera su advenimiento como juez de la tierra. Todos los pueblos y la creación entera son invitados a festejar la llegada de Yavé que viene a establecer su reino de justicia. Es una poesía con tono universalista, que contiene reminiscencias de otros Salmos (ver 29.1-2; 47 y 98) y del Segundo Isaías (ver 40.17-20 y 55.12).

*Samuel Almada, biblista bautista argentino en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 57, diciembre 2004, ISEDET, Buenos Aires.*

Recursos para la acción pastoral

Tiempo de saludar a nuestra vecindad barrial o zonal, con mensajes radiofónicos o mensajes escritos de saludo de navidad y de fin de año, breves, compartiendo frases de algún texto bíblico, dejándolos en las casas (o pidiéndole al encargado del consorcio que los entregue) o poniendo un pasacalles...

Tiempo para saludar a nuestra comunidad dispersa: simpatizantes y amigos, miembros que no concurren frecuentemente al culto, amigos que nos visitan en ocasiones especiales, hermanos de las comunidades hermanas cercanas, predicadores visitantes, familiares vinculados a nuestra comunidad...

Tiempo de ayudar a familias que están pasando situaciones de necesidad económica, familias que están enfrentando la enfermedad o el accidente de alguno de sus miembros; tiempo de solidarizarnos con grupos que están enfrentando tiempos de resistencia como comunidades indígenas, organizaciones sindicales, organismos de derechos humanos por alguna acción específica que podemos acompañar...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Navidad es el milagro de amor**

Navidad es el milagro de amor de un Dios que es infinito y se hace niño indefenso

Navidad es el encuentro entre lo inmenso y lo pequeño, entre el omnipotente y la debilidad.

Navidad es creer en la vida, porque Dios ha apostado por ella.

Navidad es recibir al Dios que nace y cuidarlo en los más pobres.

Navidad es ver, oír y tocar al Dios eterno que se hace carne, que quiere llamarse Emmanuel (Dios con nosotros).

Navidad es alegrarse y asociarse a aquel cantar:

"Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz, buena voluntad de Dios para hombres y mujeres".

(Autor desconocido)

- **Cuando aceptaste la voluntad de Dios**

Cuando aceptaste la voluntad de Dios, sin comprenderla, porque no veías el sentido de aquello en tu vida..., entonces fue Navidad.



Cuando no entendías las cosas que ocurrían, pero tú confiabas en Dios
y creías que todo contribuía al bien de los que aman...,
entonces fue Navidad.

Cuando ibas por la vida sin rumbo fijo, desconcertado,
buscando el amparo de alguien que te comprendiera...,
entonces fue Navidad.

Cuando tuviste que alojarte en la pobreza de una cueva,
por la incompreensión de tus amigos
y la falta de cariño de tus seres más queridos...,
entonces fue Navidad.

Cuando limpiaste tu corazón abatido por la desgracia
y humildemente te reconociste pobre ante Dios...,
entonces fue Navidad.

Cuando dispusiste tu alma con sencillez
para que Dios se manifestara en ella a los demás
a través de tus obras...,
entonces fue Navidad.

Cuando nació en tus manos por el amor
el deseo de ayudar al hermano necesitado y triste,
y le llevaste hacia el niño de Belén...,
entonces fue Navidad.

Cuando tú eras el mensajero y el buen sembrador de la paz
y la buena voluntad en los seres humanos...,
entonces fue Navidad.

"LA NAVIDAD", Elizabeth González y Jesús Martínez

• **Jesús, naciste entre los pobres**

Jesús, naciste entre los pobres,
como el más marginado,
de los excluidos de tu tierra.

Naciste entre la naturaleza,
entre animales de labranza,
aquellos que marcan los surcos
de siembras y cosechas,
entre los burros de carga,
transporte de los humildes.

Vinieron de otras partes
gente sabia a conocerte,
admirados al ver en el esplendor
de una estrella itinerante,
la posibilidad admirable pero cierta
de tu humana divinidad.

Venían de pueblos lejanos,
sitios siempre legendarios.
Seguían tu luz liberadora,
que dignifica a los empobrecidos,
dándoles el reino divino.
Un mundo diferente,
Otro e imprescindible, necesario.

Los sabios, representantes de otras religiones,
etnias y nacionalidades,
vinieron de más allá de desiertos,

Te vieron en brazos de Maria,
en su regazo juvenil y tranquilo:
La esclava de Dios,
tu madre fiel y amorosa,
paradigma de nueva humanidad.

Estabas con José obrero,
con los muy humildes pastores.
Mujeres y hombres solidarios.

Se acercaron al sitio bendito,
trayendo sus cálidas sonrisas,
multiplicadas en gestos de amor.

Te vieron los sabios sorprendidos
en el pesebre convertido en cuna,
al no encontrarte en el ofensivo
palacio del lacayo usurpador.

Abriendo sus cofres ofrecieron
sus presentes al Dios Humanidad.

También ofrecieron su adoración
al estar frente al Dios encarnado,
Dios hecho pobreza y dignidad,
hecho pueblo, sentimiento, esperanza.

Ofrecieron regalos perecederos,
de oro, incienso y mirra.
Recibieron en abundancia del niño,



mares y montañas.
Reconociendo al Dios niño,
al Dios pobre y moreno,
al Dios posible.

la esperanza de un mundo nuevo,
construcción de la Nueva Humanidad.

Obed Juan Vizcaino Nájera. Maracaibo, 2007.

• Oraciones de Navidad

Todopoderoso Dios:

tú hiciste brillar esta santa noche
con el esplendor de la Luz verdadera,
concede que aquí en la tierra
podamos caminar
en la luz de la presencia de Jesús
y, en el día postrero,
despertar a los destellos de tu gloria
por tu único Hijo Jesucristo nuestro Señor,
que vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre.

Lisandro Orlov



Señor, te esperábamos más grande,
y vienes en la debilidad de un niño.
Te esperábamos a otra hora,
y vienes en el silencio de la noche.
Te esperábamos poderoso como un rey,
y vienes hombre frágil como nosotros.
Te esperábamos de otra manera,
y vienes así de sencillo.
Casi no hay quien te reconozca
al verte así, tan hombre.
Nos habíamos hecho una idea de ti,
y vienes, Señor, rompiendo todo lo previsto.
Danos fe para creer en ti,
y reconocerte así, como vienes.
Fortalece nuestra esperanza para confiar en ti,
en la sencillez en la que vienes.
Enséñanos a amar como amas tú,
que siendo fuerte te hiciste débil
para ser nuestra fortaleza en todo momento
y por los siglos de los siglos. Amén.

J. J. Coma

• Envío y Bendición

Que el amor de Cristo-niño nacido los rodee
y libere en ustedes compasión y solidaridad
Que la alegría de la familia del humilde establo
los enriquezca en su caminar por la vida y en todo lo que descubran.
Que la esperanza del bebé de Belén los dirija
en su nacer de nuevo, y en cada una de sus salidas
Que la visión del carpintero de Nazaret los desafíe
en sus luchas y en sus posiciones cómodas
Que la Paz del Cristo resucitado les dé fortaleza,
en sus corazones, en sus hogares y en sus anhelos:
Que la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre ustedes, permanezca con ustedes
y sus seres queridos y con toda la creación,
ahora, a lo largo del tiempo de Navidad y por siempre jamás. Amén.

Edward Ruddoc. Tomado de "A Word of Blessing" - Traducción: Roberto Jordan

• Credo de Navidad

Creemos en la bondad humilde de Jesús de Nazaret y en la fe desbordada de María.
Creemos en la pobreza del portal, con un buey, y una mula, y aún sin ellos.
Creemos en el anuncio de los ángeles, presencias múltiples de Dios, en el abrazo compartido de los pobres pastores, que sueñan ilusiones y viven de esperanzas.
Creemos en las estrellas peregrinas mensajeras y en los magos quietos y tenaces que siempre encuentran la luz cuando las siguen.
Creemos en los caminos que llevan a Belén.



Creemos en la alegría natural, en la clara amistad entre las gentes.
Creemos en los niños y niñas, en la ternura de los hombres,
en la fortaleza de las mujeres, en la sabiduría de los ancianos.
Creemos en el amor, difícil e inseguro pero cierto, muestra gratuita de Dios.
Creemos en Jesús hombre perfecto, Hijo de Dios, Dios Perfecto.

Cláudio Carvalhaes

• **Navidad, sí a la vida**

Navidad. Sí a la vida;
un niño nuevo que ya no muere.
Nació el amor, ya para siempre;
ésta es la vida que no envejece,
luz en la noche de todo el mundo,
fuego en la tierra y Dios lloviendo,
llueve que llueve.

Navidad. Abrir las manos y abrirse a todos,
que llueva la gracia, que llueva el cielo.
Dios nos regala y se regala;
regala vida y Él vive dentro;
tú ya no vives, ya nació en ti un niño nuevo.

Navidad. Vivir para darse, para dar vida,
sembrar la vida por el desierto,
hacerse ternura y pan crujiente,

hacerse madre,
samaritano de los caminos,
hasta gastarse.

Navidad. Defender la vida que está creciendo;
rescatar la niña del buitre malo;
decir que no a cualquier Herodes;
maldecir a la muerte y a los señores
de la guerra, la droga y la rapiña,
y dar la vida para que el niño viva.

Navidad. Seguir la estrella y hacerse estrella;
llevar la paz y la alegría,
abrazo vivo del arco iris
a los niños, a todo el mundo;
ecología de los espíritus, un reino nuevo.

Cláudio Carvalhaes

35

Canciones

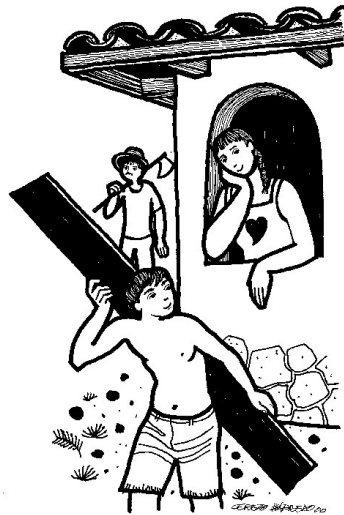
- 🎵 **Allá en Belén**– Claudia, Laura y Juan Gattinoni – **Canc. Abierto 111**
- 🎵 **Gozo del mundo es el Señor** - Isaac Watts, 1674-1748, RU – M. Atrib. G.F. Handel, 1685–1759, Alem-RU – Arr. Lowell Mason, 1792-1872, USA - **CF 40**
- 🎵 **Navidad en los Campos** – Simeí Monteiro, Gerardo Oberman -
<https://redcreate.org.ar/navidad-en-los-campos/> - **Red Create**
- 🎵 **Nohecita de lindos luceros** (Serenata mexicana) – Rafael Hernández, 1957 – **CF 11**
- 🎵 **Siempre Navidad, regalo de Dios** – I. Simeone, M. Meneghetti - CD Otro mundo es posible..
<https://redcreate.org.ar/siempre-navidad-regalo-de-dios/> - **Red Create**
- 🎵 **Suenen dulces himnos** - William Cushing, 1823-1902, USA - Tr J Bta Cabrera, 1837-1916, España - George F Root, USA, 1820-1895 - **CF 39**
- 🎵 **Venid, fieles todos** - Himno Latino anónimo – Tr J B Cabrera, 1837-1916, España - CantusDiversi, Publ J F Wade, 1711-1786, RU - **CF 36**
- 🎵 **Ya se ha abierto el cielo** (Nochebuena) – Federico Pagura – H Perera, Urug-Arg - **CF 25**

26 de Diciembre 2021 – 1^{er} Dgo. después de Navidad - Día de la familia de Jesús - (Blanco)
Sáb 1 Ene – Jornada Mundial de la Paz

Evangelio de Lucas 2.41-52: Al cumplir Jesús los doce años lo llevan al templo. Al regresar, Jesús se queda allá. Primero lo buscan entre conocidos. Vuelven, y lo encuentran dialogando con los doctores de la ley. “¿Por qué me buscaban?” Ellos no comprendían. Y Jesús crecía en sabiduría, estatura y gracia...

Primer libro de Samuel 2.18-20,26: El joven Samuel continuaba al servicio del Señor. Cada año sus padres lo visitaban en el templo, llevándole una capa pequeña... Y Samuel seguía creciendo, agradando al Señor y a la gente.

Carta a los Colosenses 3.12-17: Sean compasivos, humildes, y pacientes. Revístanse de amor, soportándose y perdonándose



Cerezo Barredo

mutuamente. Que la paz y el mensaje de Cristo permanezcan en ustedes, siempre agradecidos a Dios en el nombre de Jesús.

Salmo 148.1-12, 14c: Alaben al Señor, cielos, sol y luna. Alaben al Señor mar y viento, aves y animales, reyes y jefes del mundo. Alaben al Señor, hombres y mujeres, jóvenes y viejos. ¡Aleluya!

El “**evangelio de la infancia**” de Lucas prefiere presentar actores plebeyos y pobres, mujeres sencillas y viejos con visiones renovadoras. Estos ancianos impresionan por su avanzada senectud, al fin de sus vidas, pero llenos de compromiso con las esperanzas de su pueblo.

El **texto de Samuel** vincula la fuerte expectativa por un niño con la consagración de ese niño al servicio de Dios. En realidad se trata de contar la vida del profeta Samuel, remontándose a los orígenes, a sus progenitores, asumiendo desde esa vida la historia del pueblo creyente.

Los **vínculos familiares y comunitarios** desde la fe del evangelio se renuevan con nuevas perspectivas, en el texto de Colosenses. El salmo une el cosmos, la naturaleza y las generaciones en el reconocimiento y la alabanza de Dios.

El “**pre-evangelio**” de los relatos de la infancia se nos puede hacer “evangelio” vinculando el pasado con el presente: el perdón de Dios y el perdón en la comunidad creyente, los traumas históricos vividos y la restauración de los tejidos desgarrados, por la gracia de Dios.

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.41-52**

Todo judío piadoso debía peregrinar a Jerusalén para la fiesta de la pascua. Solo estaban exentos de esta obligación los ancianos, los enfermos y los extremadamente pobres incapaces de proveerse el sustento para el viaje. Venían de todas las regiones, incluso de los lejanos rincones del mundo donde había colonias judías. Seguramente de cada pueblo y aldea partía una comitiva que por varios días compartirían el trayecto y los avatares del viaje. En Jerusalén se reunían miles de personas en esos días, y el tumulto debía ser muy grande incluso excediendo la capacidad de absorber gente en sus alojamientos y casas familiares que la ciudad tenía. Llevaba de cuatro a cinco días de caminata llegar de Nazaret a la capital, o quizá algo más, teniendo en cuenta lo montañoso del camino y la condición de muchos de los peregrinos. Los padres de Jesús hicieron este camino por primera vez acompañados de él que había cumplido doce años y así pasaba de niño a adulto. Era como un rito de iniciación peregrinar por primera vez para la pascua.

Vamos a destacar tres cosas de este relato.

a. Los padres no entienden por qué Jesús se quedó en el templo. Esto es un indicio que nos da el evangelio de esa falta de comprensión que va a ser regular en los discípulos y tantos otros que estarán cerca de él. En algún sentido excusa a otros de la misma falta de comprensión, pero a la



vez adelanta que el mensaje de Cristo no fue comprendido por muchos, incluso sus propios padres. El texto nos dice que estaba con los sabios preguntándoles y oyéndoles a ellos. Se refiere obviamente a escribas y fariseos. Todo parece indicar que dialogaba con aquellos que tiempo después van a ser unos de sus principales oponentes. Pero Jesús aprendía de ellos, una actitud que debe mostrarnos su buena voluntad para con quienes probablemente expresaban puntos de vista distintos a los que él mismo iba a asumir más tarde y que lo llevarían a la muerte.

La preocupación de los padres puede significar que ellos se sienten responsables como cualquier otro matrimonio lo estaría de sus hijos. Nos muestra que no hay diferencias con otras familias y que para ellos Jesús todavía no se había revelado como un ser especial. Como en tantas otras cosas, la humanidad de Jesús se expresa aquí en que su entorno familiar es similar a otros.

B. Estos hechos suceden durante la Pascua. Esto es también un adelanto del evangelista, ya que otros eventos fundamentales van a suceder en la vida de Jesús en otra Pascua dos décadas más tarde. Es un modo de decirnos que la vida de Jesús está ligada a esa fecha de un modo profundo. Por un lado es el recuerdo de la liberación de Egipto celebrado por todo el pueblo. Por el otro es la nueva era que el mesías inaugura construyendo su mensaje y su vida en torno a esa fiesta tan significativa. Su presencia en el templo preanuncia que su mensaje será de una nueva liberación, evocando aquella de la esclavitud de Egipto pero dándole un más extenso y profundo significado. Su muerte en pascua volverá a llamar la atención sobre el significado de su sacrificio en relación con aquella otra pascua del desierto.

c. Crecer en estatura, sabiduría y gracia es una descripción de lo que estaba aconteciendo con Jesús en estos años llamados de la vida “oculta”, porque tan poco sabemos de lo que sucedió en ellos. De hecho tenemos solo esta historia que cubre algunos pocos días y un hecho específico para llenar todo lo que va desde su nacimiento hasta el comienzo de su ministerio cuando tenía “unos treinta años” (Lucas 3.23). Pero esta descripción –si la entendemos en sentido profundo– bien puede aplicarse a otras personas, que crecemos en cuerpo pero también en gracia en la medida que nos disponemos a colocarnos en las manos de Dios y asumir sus planes para nuestra vida. Es interesante rescatar esta integralidad del crecimiento de Jesús. Porque el texto no se limita a exaltar su espiritualidad ni su particular devoción por lo sagrado. Al contrario, detalla que junto a su crecimiento físico (estatura), también lo hacía en conocimiento racional (racional) y por último en “gracia”. ¿Qué significa esto?

La gracia es algo que Dios da. No es la “espiritualidad” al menos en el sentido llano, ya que esta es una actitud del ser humano que ve la realidad y la interpreta como campo de acción de Dios y de los hombres. Pero la gracia es la presencia de Dios en la vida, es un don recibido y el cual somos convocados para administrar en la economía de su Reino. Jesús crecía en gracia. Nosotros también somos invitados a dejar que la gracia de Dios actúe en nuestras vidas.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000. Resumen de GBH.

• Los libros de Samuel

El nombre de estos libros se debe al primero de las tres grandes protagonistas: Samuel, Saúl y David, siguiendo una costumbre antigua. Unos libros que, según dice Gerard von Rad, presentan historias de personajes muy lejos de ser hombres religiosos, llenas de “amor y odio, intrigas, orgullo, humillaciones, astucia y pruebas de gran lealtad” y unas figuras que el narrador hace desfilar frente al lector, sin cesuras para lo oscuro ni alabanza para lo luminoso.

En un principio los libros de Samuel 1 y 2 se tenían como una sola obra. La versión más antigua que se conoce se encontró en las cuevas de Qumrán, en un solo rollo que incluye los dos libros actuales. Parece que la división en dos libros la hicieron los traductores griegos de la Septuaginta, en la cual la obra de Samuel forma parte del libro de los Reinos, como 1 y 2 Reinos.

En general, los investigadores reconocen que los libros de Samuel representan el empeño teológico de Israel para adaptar su fe al cambio radical de las realidades sociales y a los vínculos de sus costumbres con la providencia de Dios que se prolongan hoy para judíos y cristianos. La nueva crítica literaria ha trabajado los libros de Samuel desde la perspectiva de los exiliados que necesitaban basar sus esperanzas en la promesa de una monarquía estable, que no podía ser cuestionada.



En los últimos años una interpretación feminista ha abierto nuevas pistas para la comprensión de Samuel, con el análisis de los diferentes caracteres femeninos que abundan en estos libros y las relaciones que se establecen con los protagonistas: Samuel, Saúl y David, convirtiendo a las mujeres en la clave de la interpretación.

Para la historia de Israel, la importancia de estos libros es fundamental, porque en ellos se plantea el problema de la evolución de la política israelita: ¿es aceptado por Dios el cambio que el pueblo elige del régimen de los Jueces a la monarquía? Este cambio implica una transición nada fácil, del carisma del juez a la norma real.

El tratamiento que el autor hace de los personajes no es homogéneo, no solo por sus características personales sino en cuanto a su relación con Dios. Todos los personajes, aun los secundarios, están plenamente caracterizados, y el autor no teme exponer claramente los abusos del poder, aunque, a pesar de todo, el Señor es fiel a la elección de Israel como pueblo con un propósito especial.

Es evidente que el escritor final quiere hacer una teología de la historia. Yavé es fiel a la Alianza después de entregarle al pueblo convocado la Tierra prometida, pero deja que el ser humano haga su historia; Dios sigue actuando de manera oculta, sin milagros ni sucesos extraordinarios. Los acontecimientos humanos se suceden en un ámbito profano, pero gobernados por el Señor desde el corazón de las personas.

Samuel aparece en un momento crítico de la historia del pueblo de Israel con múltiples papeles: sacerdote, profeta, juez y líder militar. Él representa y defiende la impronta establecida para Israel, de modo que conserve su identidad como pueblo de la Alianza, al mismo tiempo que prepara el camino para establecer la monarquía en Israel. Es la figura dominante del primero de los libros que en la Biblia llevan su nombre.

- **1 Samuel 2.12-36** – La corrupción de la familia de Elí

Siguiendo el ritmo del cántico de Ana, el autor quiere mostrar cómo mientras declinaba la importancia de la familia del sacerdote Elí, encargado del santuario de Silo, crecía la figura de Samuel. Los hijos de Elí se han pervertido: no respetan al Señor ni en el culto ni en su vida personal; han convertido el culto en un culto corrupto, mientras que Samuel recibe las bendiciones del Señor expresadas en uso del efod, vestidura exclusiva de los sacerdotes (cf Wx 28.6-14; 39.2-7), lo bueno y lo débil se imponen sobre lo poderoso y depravado.

Efod. Vestidura sin mangas que usaban los sacerdotes de Aarón, descrita en Éx 28.6-10 como una vestidura fabricada en lino, decorada con oro, en colores azul, morado y rojo. Una estola sobre los hombros y un cinturón hecho del mismo material completaban el atuendo. Sobre el pecho se colgaba un relicario de los mismos materiales decorado con 12 piedras preciosas que simbolizaban las 12 tribus; se ataban al efod con un aro de oro (Ex 28.15-28).

El autor contrapone a Samuel con los hijos de Elí. Mientras que estos jóvenes son pecadores ante Yavé, el joven Samuel estaba al servicio de Dios. Mientras que Samuel crecía y se hacía grato ante Dios y los hombres (v 26), los hijos de Elí fueron acusados ante su padre por sus malas acciones y amonestados por él (vs 25s).

Lucía Hernández y Humberto Jiménez, *Los libros de Samuel en Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

Recursos para la acción pastoral

Tiempos sin clases, encuentros familiares de fin de año, vacaciones: son tiempos de oportunidades para el diálogo sobre la fe, por caso con niños y jovencitos, tiempos buenos para la oración familiar, para los gestos de liturgia sencilla pero significativa: manos juntas, abrazo en círculo, tarjetas de despedida, mensajes de texto o whatsApps con un saludo...

Tiempos para compartir y promover el uso de agendas y almanaques, devocionarios (Aposento Alto, Lecturas Diarias), para regalar o recomendar buenos libros para estos



meses que pueden venir con más tiempo disponible: ver en familia buenas películas, pasar más tiempo en contacto con la naturaleza, disfrutando y ayudando a disfrutar la creación de Dios.

Tiempos de campamentos, ocasiones privilegiadas para el encuentro con el Dios de la fe, el amor y la esperanza. Tiempos buenos para educarnos en la vida comunitaria, en el trabajo y el juego compartidos, en la ayuda al que necesita nuestro apoyo y en recibir el apoyo del hermano.

Tiempos oportunos para esas visitas postergadas pero necesarias y reparadoras, para consolidar amistades y para fortalecerse mutuamente en la fe y en el servicio de amor.

Al terminar un año retomamos el mensaje del Dios de la Promesa, de la Alianza o Pacto ofrecido a la humanidad, pacto de gracia y de nuevas oportunidades, de salvación y reconstrucción de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos.

Generaciones viejas y nuevas, expectativas antiguas y nuevas vidas que comienzan: presentamos nuestras vidas y ofrecemos en oración y esperanza a las personas nuevas en nuestras familias y comunidades. Confiamos en el Dios que se nos hizo presente en Jesús.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Señor, dueño del tiempo y de la eternidad**

Señor, Dios, dueño del tiempo y de la eternidad, tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro. Al terminar este año quiero darte gracias por todo aquello que recibí de Ti.

Gracias por la vida y el amor, por las flores, el aire y el sol, por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo que no pudo ser. Te ofrezco cuanto hice en este año, el trabajo que pude realizar y las cosas que pasaron por mis manos y lo que con ellas pude construir.

Te presento a las personas que a lo largo de estos meses amé, las amistades nuevas y los antiguos amores, los más cercanos a mí y los que estén más lejos, los que me dieron su mano y aquellos a los que pude ayudar, con los que compartí la vida, el trabajo, el dolor y la alegría.

Pero también, Señor, hoy quiero pedirte perdón, perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, por la palabra inútil y el amor desperdiciado. Perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho, y perdón por vivir sin entusiasmo. También por la oración que poco a poco fui aplazando y que hasta ahora vengo a presentarte. Por todos mis olvidos, descuidos y silencios nuevamente te pido perdón.

En los próximos días iniciaremos un nuevo año y detengo mi vida ante el nuevo calendario aún sin estrenar y te presento estos días que sólo Tú sabes si llegaré a vivirlos.

Hoy te pido para mí y los míos la paz y la alegría, la fuerza y la prudencia, la claridad y la sabiduría. Quiero vivir cada día con optimismo y bondad llevando a todas partes un corazón lleno de comprensión y paz.

Cierra Tú mis oídos a toda falsedad y mis labios a palabras mentirosas, egoístas, mordaces o hirientes. Abre en cambio mi ser a todo lo que es bueno que mi espíritu se llene sólo de bendiciones y las derrame a mi paso. Cómame de bondad y de alegría para que, cuantos conviven conmigo o se acerquen a mí encuentren en mi vida un poquito de Ti. Danos un año feliz y enséñanos a repartir felicidad. Amén.

Familia Fabe. Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

- **Gracias, Señor**

Por todo cuanto me diste en el año que termina,
Gracias por los días de sol y los nublados tristes,
por las tardes tranquilas y las noches oscuras.
Gracias por la salud y por la enfermedad,





por las penas y las alegrías.
Gracias por todo lo que me prestaste y luego me pediste.
Gracias, Señor, por la sonrisa amable y por la mano amiga,
por el amor y por todo lo hermoso y por todo lo dulce,
por las flores y las estrellas, por la existencia de los niños
y de las almas buenas.
Gracias por la soledad, por el trabajo, por las inquietudes,
por las dificultades y las lágrimas.
Por todo lo que me acercó a Ti.
Gracias por haberme conservado la vida, y por haberme
dado techo, abrigo y sustento
Gracias, Señor. Gracias, Señor, Señor.



¿Qué me traerá el año que empieza?

Lo que Tú quieras, Señor, pero te pido fe para mirarte en todo,
esperanza para no desfallecer, y caridad para amarte cada día más,
y para hacerte amar entre los que me rodean.
Dame paciencia y humildad, desprendimiento y generosidad,
dame Señor, lo que tú sabes que me conviene y yo no sé pedir.
Que tenga el corazón alerta, el oído atento, las manos y la mente activas,
y que me halle siempre dispuesto a hacer tu Santa Voluntad.

Derrama Señor, tus gracias sobre todos los que amo
y concede tu paz al mundo entero. Así sea.

Gracias Señor. Gracias Señor.
Amén.

Autor desconocido

- **Se va otro año**

"Se va otro año", dicen
y parece que se fuera la vida.
Pero la vida se queda...
¿Qué nos llevamos con nosotros
y qué queda atrás?
¿Qué es lo que se queda
y qué lo que se va?

Que queden atrás los fracasos,
los intentos fallidos,
el sabor amargo de la impotencia,
las broncas y los rencores.

Que queden atrás los desencuentros,
las frustraciones, la gran hipocresía
de la vida mal vivida, sin amor, sin
alegría.

Renuncia a todo lo que te estorba,
a lo que te impide mirar hacia adelante.
Pero no renuncies nunca a tu libertad.

Que el año nuevo que se anuncia
en este adviento del Jesús de la Vida
nos encuentre libres y dispuestos,
sin lastre y con los zapatos puestos.

Libres de pesadas cadenas,

Libertad para creer
que no es hueca la esperanza,
y que si existe la fe
también existe ese mañana
que como un regalo se asoma,
para alimentar tus sueños
y afirmar que no tienes dueños
más que el Dios de la historia,
Aquel que renunció a su gloria
para mirarte a los ojos,
para levantarte del suelo
y hacerte libre en tu vuelo.

No te encadenes a tu ayer,
olvida el pasado y avanza;
un día nuevo ya amanece,
recíbelo con confianza.
Dios te ha hecho libre,
y te lo recuerda en Navidad.

Quizá, como yo, te preguntes:
"¿Acaso soy libre de verdad?"

La libertad es un instrumento que debes ejecutar,
con ganas, con sentimiento,
con fuerza, con calidad.
Cuando tocas sus cuerdas,
¿qué melodías logras sacar?
¿Suenan el sonido luminoso de la vida



libres de viejos pecados,
libres de nuestros prejuicios,
libres de nuestras penas,
para buscar la otra libertad:
la de amar y construir,
la de luchar y resistir,
la de hacer la paz y convivir.

o el ruido gris de la mediocridad?
Uno año nuevo se viene:
¿qué se queda y qué se va?
Que se vaya lo que no sirve
y que se quede tu libertad.

Gerardo Oberman. Tomado de: Red Create

- **Si quieres...**

Dios amoroso y justo
que estas a favor de la vida y dignidad humana,
nos acercamos a Ti en humildad
suplicando Tu perdón, porque a veces nos creemos sanas y sanos,
cuando en realidad nuestra vida está enferma.
Señor, si quieres quítanos la indiferencia hacia el prójimo
y hacia las cosas de tu reino.
Si quieres, quítanos el egoísmo.
Si quieres, quítanos el deseo de tener más poder.
Si quieres, quítanos el no querer perdonar.
Si quieres, quítanos el rencor que no ayuda al goce de la vida plena.
Si quieres, quitamos la indisposición a escuchar Tu Palabra
y a encerrarnos en el monologo egocéntrico y estéril de nuestra seguridad
Si quieres, quítanos nuestras actitudes hipócritas.
Si quieres, quítanos el solo ver para nuestro beneficio.
Señor, si quieres, quítanos la práctica de religiosísimos, legalismos
y dogmas que atentan contra la fraternidad.
Señor si quieres, quitamos todo aquello que estorbe
para la paz contigo y con nuestro prójimo.
El Señor, Dios amoroso y justo ha tenido compasión de su pueblo, su mano suave,
sanadora y poderosa nos ha tocado y nos ha dicho:
¡Quiero...! Queden limpias y limpios!

Basado en Marcos 1.40-42 - Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel. México. Red Create.

- **Bendición franciscana:**

Que Dios te bendiga con la incomodidad,
frente a las respuestas fáciles,
las medias verdades,
las relaciones superficiales,
para que seas capaz de profundizar
dentro de tu corazón.

Que Dios te bendiga con la ira
frente a la injusticia, la opresión
y la explotación de la gente,
para que puedas trabajar por la justicia,
la libertad y la paz.

Que Dios te bendiga con lágrimas,
para derramarlas por aquellos que sufren dolor,
rechazo, hambre y guerra, para que seas capaz
de extender tu mano, reconfortarlos
y convertir su dolor en alegría.

Y que Dios te bendiga con suficiente locura,
para creer que tú puedes
hacer una diferencia en este mundo,
para que tú puedas hacer lo que otros proclaman
que es imposible.
Amén.

Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

- **Bendición**

Que el Señor te prospere.
Que tus días sean gratos y tus noches serenas.
Que tus amigos te honren
y tus hermanos te amen.
Que otros puedan comer en tu mesa, y
refugiarse en tu ciudad.

- **Envío y bendición**

En la presencia de tu gloria, danos tu paz.
En la oscuridad de la noche, danos tu luz.
En la comunión de tu pueblo, danos tu Espíritu.
Sea Dios bendiciéndonos,
sea Cristo inspirándonos,
sea el Espíritu confortándonos,



Y que cuando el Señor te convoque,
puedas ir a su encuentro con una sonrisa.

Selah

impulsándonos y consolando a su pueblo,
hoy y siempre. Amén.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin
- Puerto Rico, 2015

Canciones

- ✚ **Dios bendecirá** - Nilceia Protázio, Brasil – Trad y adapt. de G. Oberman – **CLAI 01**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - J. Aguiar y Pedro Infante, Cuba -
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **Haz lo que quieras de mí, Señor** – Adelaide Pollard, USA, 1907. Tr E Barocio - George Stebbins, 1846-1945, USA - **CF 309**
- ✚ **Momento nuevo** – Creación colectiva, Brasil - Tr P. Sosa – **CF 269**
- ✚ **Renacer** (bas. En 1 Ped 1.3) - Taller del CLAI, Asunción 1994) - **CF 239**

42

2 de Enero 2022 – Segundo domingo después de Navidad (Blanco)??

Jue 7 Ene – Arg: Día de la Simpatía



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 1.1-9) 10-18: En el principio existía la Palabra, y la vida era la luz verdadera que alumbra a toda la humanidad. Esta Palabra, esta luz, se hizo ser humano, vivió entre nosotros y vimos su gloria, llena de amor y verdad. Nadie ha visto a Dios, pero el Hijo único nos lo ha dado a conocer.

Profeta Jeremías 31.8-11,13: Yo los hago volver del país del norte. Entre ellos vienen ciegos, rengos y embarazadas y una gran muchedumbre. Con llanto se fueron, los haré volver con gran misericordia. Digan que el que esparció a Israel ahora lo reúne, como cuida el pastor a su rebaño.

Carta a los Efesios 1.3-5, 15-18: Dios nos bendijo, nos escogió nos destinó a ser sus hijos en Cristo. Y como ustedes tienen fe en Jesús y amor por su pueblo, Dios los va a llenar de toda sabiduría.

Salmo 147.12-15, 19-20: Jerusalén, alaba al Señor, pues él bendijo a tus hijos y trae paz a tu territorio. Dios envía su palabra a la tierra, Él dio a conocer a este pueblo su palabra. ¡Aleluya!

- **No tenemos “Navidad” en las primeras predicaciones del Evangelio**, según nos cuentan los Hechos de los Apóstoles, ni tampoco existen “relatos de la infancia” en las cartas de Pablo ni de Pedro. Ahora sí, atendida la pregunta de la segunda generación de cristianos sobre estos orígenes, con ese preámbulo profético y didáctico, volvemos al Jesús histórico y adulto.
- **El Evangelio de Juan prefiere la expresión del “Logos”**, tan cara a la cultura griega, la palabra o sabiduría de Dios, pero no se trata del discurso filosófico sobre Dios sino de la Palabra del Dios hecho carne. Por eso la Biblia Reina-Valera tradujo “el Verbo” de Dios.
- **Jesús “el testigo de Dios”**, el que trajo el testimonio vivo y viviente de Dios, que no sólo lo dijo sino que lo vivió, y que finalmente lo selló con la entrega de su vida. Nosotros y nosotras hoy, llamados a ser testigos de Jesús, también testimonios vivos y vivientes, también llamados y llamadas a dar nuestras vidas por los hermanos (1 Jn 3.16).
- **Jesús “la sabiduría de Dios”**, él es el verdadero conocimiento de la vida, del mundo y de nosotros mismos; no conocimiento libresco ni sólo información. “Sabiduría” es llegar a vivir sabiamente, como lo hizo el jefe indígena en su famosa carta al Pdte. Jefferson. Jesús fue sabiduría andante, caminante. Que así caminemos nosotros con él.
- **La “Navidad” del evangelio de Juan** es, en verdad, la de los nuevos hijos de Dios, engendrados por Dios mismo más allá de la naturaleza o los deseos humanos, estos nuevos hijos y nuevas hijas de Dios (1.12-13) van a ser luces que brillarán en las tinieblas, como testimonio de la luz que es Jesús, Palabra viva de Dios.



Recursos para la predicación

• Juan 1.(1-9) 10-18

Introducción

Juan 1.1-18 constituye el prólogo del libro. Los temas, la forma literaria y la relación de este prólogo con el escrito entero han sido estudiados a fondo por la exégesis; y nos llevaría demasiado lejos presentar aquí incluso tan sólo un breve resumen de los resultados de esas exhaustivas investigaciones. Diremos tan sólo que en su prólogo, de alta calidad poética, el autor anuncia con palabras claves y breves formulaciones los grandes temas que desarrollará en su evangelio: *vida, luz, venido al mundo, mundo, gloria, verdad*, el nuevo nacimiento, la preexistencia de Jesucristo, la divinidad del *Logos* Jesucristo, el *testimonio*, la tarea de revelación del *Logos* encarnado.

De esta manera, el prólogo, como el texto programático de apertura (lo cual es muchísimo más que sólo un prefacio), dirige la comprensión de quienes leen el evangelio. Haciendo juego con Juan 20.30-31, el prólogo es la clave hermenéutica para el evangelio entero, instruyendo sobre cómo debe ser leído y comprendido el texto. Quienes leen el evangelio son introducidos a sus temáticas mediante el prólogo; y pueden estar seguros de que comprendieron el texto cuando pueden expresar su acuerdo personal con la afirmación de fe de Juan 20.31. Al mismo tiempo, el prólogo se parece a la apertura de una ópera: despierta el interés, el “apetito” del público, preparándolo para la obra que se inicia e introduciendo las grandes líneas temáticas.

La peculiaridad del prólogo consiste en emplear categorías universalmente conocidas en aquel entonces; categorías que llamaban la atención a judíos, cristianos, paganos, helenistas, orientales, creyentes de religiones antiguas y modernas, filósofos y pensadores por igual. La categoría central es la del *Logos*, la *Palabra*. En ella suenan varias campanas a la vez: los ecos de la *acción* o *actuación* de la *Palabra* de Dios, proveniente del AT; los sonidos de la *naturaleza* de la *Palabra* con el característico énfasis griego colocado sobre el *ser*; y fundamentalmente el tono peculiar cristiano, según el cual *la Palabra* implicaba las *Buenas Nuevas*, la revelación de Dios, la salvación en Cristo.

En última instancia, este contenido es el decisivo. Las resonancias de Génesis 1.1, la sabiduría, el *logos* y la filosofía en el mundo griego, la razón, etc. son eso: resonancias; pero el marco básico para la comprensión del texto lo suministra el empleo cristiano de *la Palabra de Dios*. De esta manera, también se aclara la relación de Jesús *Logos* con otras imágenes empleadas por Juan: *Vida, Pan, Luz, Verdad, Camino, Puerta, Resurrección*.

El prólogo se divide de la siguiente manera: vs. 1-5: el *Logos* y la creación; vs. 6-8: el testimonio de Juan el Bautista; vs. 9-13: las reacciones al *Logos* en el mundo; vs. 14-18: la confesión del *Logos* por la comunidad creyentes.

La Palabra preexistente, Juan 1.1-5

Vs. 1-2 La cláusula introductoria recuerda Génesis 1.1, pero va más allá –más “atrás” que ese texto. Juan no está hablando del comienzo de la creación, sino del comienzo absoluto. Quiere mostrar que el *Logos*, el *Verbo* (como dicen las traducciones “clásicas”), la *Palabra*, esa misma *Palabra* ahora encarnada, existía desde antes de la creación. Luego presenta un tema muy profundo: la *Palabra-Dios*. La preposición griega *prós*, traducida frecuentemente por *con*, sugiere la idea de comunión. Literalmente significa *hacia*. Con ello, aparece una cierta diferenciación entre el *Logos* y Dios, pero ésta es “corregida” en la tercera frase: *el Logos era Dios* y más tarde también por el último versículo del prólogo. En Juan 1.1c *Dios* no es adjetivo, como si se dijera que el *Logos era* meramente *divino*. *Dios* es sustantivo; por ello, Juan está hablando de la *deidad* del *Logos*. Por otra parte, *Dios* no lleva artículo, con lo cual el texto indica que está hablando de una característica esencial del *Logos*. Dios es el “lugar” de la *Palabra*. En la *Palabra* Dios habla de sí mismo, se comunica, se revela. En Jesucristo –pues el *Logos* es él y nadie ni nada más– Dios se revela totalmente.

Se nota que el autor hace un enorme esfuerzo para formular adecuadamente el misterio de lo paradójico de la identidad y a la vez una diferenciación (que no es lo mismo que *diferencia*) entre



el *Logos* y *Dios*. Más adelante dirá que el *Unigénito Dios* revela a Dios. Al mismo tiempo, Juan no quiere causar la impresión de que existen dos Dioses, un Dios Padre y un Dios Logos. Como Pablo, él sostiene y defiende un monoteísmo exclusivo de estructura binitaria.

V. 3 Acto seguido Juan habla de la actividad creativa del *Logos*. Vinculando la creación entera con el *Logos*, subraya una vez más la estrecha relación entre Dios y el *Logos*. La vinculación del *Logos* con la creación se opone a las especulaciones gnósticas sobre intermediarios o un dios inferior (*demiurgo*) como artífice de la creación material y por consiguiente, también inferior a la espera espiritual.

Vs. 4-5 Juan presenta una idea fundamental para su evangelio: la *vida* y la *luz* son brindadas por el *Logos* al mundo. También en el mundo físico la vida depende de la luz. Juan usa esas categorías para ilustrar la relación entre el *Logos* y los seres humanos. Tanto el prólogo como el libro entero tematiza este movimiento del *Logos* en dirección a la humanidad entera. La conclusión en Juan 20.31 volverá a este punto: el propósito del libro es que las lectoras y los lectores, por su fe en Jesús como Cristo, el Hijo de Dios, tengan vida en su nombre.

La actuación pública de Juan el Bautista con seguridad había suscitado expectativas o por lo menos inquietudes mesiánicas. Prueba de ello es la delegación enviada desde Jerusalén para interrogar al predicador en el desierto. Incluso después de la actuación de Jesús, algunos grupos de creyentes asignaban una importancia fundamental a Juan. Hechos 19.3-4 guarda la memoria de aquellos creyentes que hasta ese momento sólo habían conocido el bautismo de Jesús. El historiador judío Flavio Josefo también menciona los discípulos del Bautista. Sin lugar a dudas hubo también una cierta rivalidad entre los seguidores de Jesús y Juan el Bautista, como lo indican algunos textos evangélicos (Mateo 9.14; Lucas 11.1).

Al cuarto evangelista no le interesan ciertas particularidades peculiares del Bautista: la mención del juicio de su predicación, su vestimenta, su comida. Lo que le interesa es su calidad de testigo que responde aquí a la pregunta esencial: ¿Quién es el salvador?

Los vs. 6-8 son una inserción en el prólogo del EvJn que abarca los vs. 1-18. Lo mismo vale para el v. 15. La segunda parte, vs. 19-28, dan continuidad a la primera referencia al Bautista. Las tres partes contienen el mismo anuncio: Juan no es el Mesías. Tan sólo da testimonio de él.

Vs. 6-8 El evangelista interrumpe el desarrollo del himno del *Logos* con el objetivo de presentar el testimonio del Bautista sobre la Luz, es decir, el *Logos* encarnado en Jesús.

El ministerio del Bautista fue una designación divina, no una pretensión personal. El cuarto evangelista usa con frecuencia el verbo *enviar* para hablar del ministerio de Jesús. Aquí lo aplica al Bautista, y es correcto que así lo hiciera. Es posible que algunos de los lectores del Evangelio estuvieran poniendo un énfasis excesivo en la importancia de Juan el Bautista, viéndolo incluso como “La Luz”, a saber, la luz de la salvación. Hechos 19.3,4 contiene una reminiscencia de esta adhesión al Bautista. Frente a ello, el evangelista se propone rectificar cualquier malentendido desde el comienzo mismo de su evangelio (cf. también los vs. 15, 26, 27). El texto no sólo niega expresamente que Juan sea la luz, sino que afirma dos veces su función como *testigo* de la luz (vs. 7 y 8). Tanta insistencia es claro indicio de un conflicto de adhesiones e identidades. El evangelista subraya que el propósito del Bautista era *dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por medio de él*. Con esta formulación, el evangelista construye la función de todos los verdaderos testigos cristianos.

La luz que vino al mundo, Juan 1,9-13

V. 9 El *Logos* es la *luz verdadera*. La formulación *venido* ya remite a la encarnación, que será referida explícitamente en el v. 14. Nótese que recién en el v. 17 Juan dirá explícitamente que se trata de *Jesucristo*.

Mundo se refiere a algo más que al *mundo creado*. Juan emplea este concepto para referirse tanto a la *gente* como a *quienes se oponen a Dios*. Distingue entre *los que creen* y el *mundo que*



no cree. Por eso, el término *mundo* no debe interpretarse como si Juan se manejara con un esquema dualista.

Vs. 10-11 En medio de una serie de frases muy positivas se levantan las afirmaciones de los vs. 10-11. Retomando la oposición entre la *luz* y las *tinieblas* anunciada en el v. 5, aquí hay una constatación seca de una experiencia sumamente trágica: no todos aceptan la luz. Ahora bien, el tono amargo de esta frustración es sobrepasado por el empleo del verbo en tiempo presente del v. 5: la luz *resplandece*, *continúa resplandeciendo*.

Vs. 12-13 Mientras que los dos versículos anteriores contenían el eco de la frustración, éstos dos expresan la alegría y a la vez la admiración ante el milagro de la filiación divina de las personas creyentes. La acción personal y humana de *recibir* es sobrepasada por la iniciativa divina del otorgamiento del poder (*exousía*, en griego) de llegar a ser *hijos de Dios*. Se trata de una clara alusión al *nuevo nacimiento*, desarrollado luego en el cap. 3 en la larga conversación con Nicodemo. Juan subraya explícitamente la diferencia entre este nacimiento de Dios y los medios (masculinos) habituales de engendramiento (*sangre*, *voluntad de carne*, *voluntad de varón*). La salvación no es cuestión de ascendencia o descendencia, etnia, tradición, religión, esfuerzos, méritos. Es don de Dios, aceptado por fe. Es nueva creación, obrada exclusivamente por Dios.

La encarnación de la Palabra, Juan 1.14-18

V. 14 Éste es el punto culminante y la clave de interpretación de todo el prólogo. Es la meta de la secuencia de ideas de los primeros 13 versículos y la frase cardinal de la segunda secuencia, desarrollada en los vs. 15-18. Luego de trabajar mayormente sobre la dimensión teológica del *Logos* y la revelación, ahora Juan pasa a su dimensión histórica.

Carne (*sárx*, en griego) abarca un amplio espectro de significados: *carne*; por extensión, *cuerpo* (físico); *persona*, *ser humano*; *naturaleza humana* o *mortal*; *descendiente*, *relación de sangre*, *grupo étnico*, *raza*; *vida terrenal*, *corporalidad*, *limitación física*; (punto de vista) *humano*; *poder pecaminoso* (*carne* en sentido ético, sobre todo en las epístolas paulinas; en oposición al *espíritu*).

En Juan 1.14 *carne* es sinónimo de *plena humanidad*, de ser humano de carne y sangre. La formulación de Juan es muy impactante y más expresiva que si hubiera dicho que *la Palabra tomó forma* (*morfé*, en griego) *de humanidad*, o que *se hizo semejante a los hombres* o que *se halló en la condición de hombre* (Filipenses 2.7-8). En Juan 1.14 el *Verbo-Dios* se convirtió en – llegó a ser– el Jesús humano. En esta formulación vibra el rechazo de todo pensamiento gnóstico docetista que descalifica la carne, la materia, el mundo creado; y por ende, la encarnación plena de Dios en el ser humano Jesús. (Para los gnósticos docetistas, Dios o lo divino jamás puede encarnarse; pues la carne, en cuanto material, es inferior, pecaminosa. Ellos interpretaban la venida de Cristo como una “apariencia”: el *Logos* eterno habría tomado sólo aparentemente la forma de ser humano. El término *docetista* proviene del verbo griego *dokeo*, parecer).

Juan insiste que el *Logos* que *llegó a ser carne* no tuvo un mero “contacto” con lo terrenal, una comunicación pasajera entre el cielo y la tierra. La expresión implica una transformación del *Logos*, pues éste es ahora lo que no había sido antes: pleno, verdadero y real ser humano. Al mismo tiempo, la formulación juanina remarca que el hombre Jesús es el Revelador divino, que se ofrece a sí mismo como mensaje. La encarnación no implica el abandono de la divinidad de Jesús. La humanidad de Jesús está estrechamente vinculada con su divinidad. Jesús llegó a ser hombre y a la vez permanece siendo Dios.

La formulación *habitó entre nosotros* emplea el verbo *acampar* que trae reminiscencias de Dios viviendo entre su pueblo en el desierto. Sugiere la idea de presencia divina comprometida con un pueblo que lleva una existencia temporaria, llena de limitaciones y necesidades.

Juan se apura en dar testimonio personal de esta encarnación. No fue una mera apariencia, un espectro, un fantasma en el cual creyeron y creen el evangelista y tantos otros (Juan está hablando en plural), sino un ser histórico, real y pleno en todo sentido. La construcción entera del testimonio lleva a asociar la gloria a todo el ministerio de Jesús, no sólo al momento peculiar de la transfiguración o de algún milagro o al momento culminante de la resurrección. Al mismo tiempo, se trata de una gloria particular: uno solo –el Unigénito– recibió ese tipo de Gloria del Padre. El



texto subraya así el carácter único de Cristo y el hecho de que ese ministerio fue una expresión de la gracia de Dios y una revelación de la verdad suprema.

El v. 15 es un paréntesis intencional, pues remarca el valor fundamental del testimonio.

V. 16 Juan vuelve a subrayar la importancia de la experiencia directa de la gracia. De paso, Juan puntualiza el carácter progresivo del proceso de fe y obediencia cristianas.

V. 18 Este versículo recuerda al lector y a la lectora el v. 1. No hay otra vía para conocer a Dios que por medio de Jesucristo. Mostrando a Dios, la revelación de Jesucristo es superior a toda otra pues él es el único que ha hecho conocer a Dios. La versión *Reina-Valera* sigue la variante *el unigénito Hijo*; mientras que la crítica textual exige tomar como original la lectura *el unigénito Dios*, apoyada por los manuscritos más antiguos y fidedignos. Es una nueva afirmación de la deidad de Jesús. La variante *el unigénito Hijo* se adapta mejor a la evolución teológica y al contexto del versículo que habla del *seno del Padre*; pero justamente esto es una indicación del carácter secundario de esta formulación: es comprensible que algún copista “acomodó” el texto algo difícil cambiando *Dios* por *Hijo*.

Breve reflexión postnavideña

El romanticismo navideño y la comercialización de estos días de fiesta hicieron lo suyo para ocultar el misterio de la encarnación bajo toneladas de desperdicios y escombros de nostalgia, rutina y gastos inútiles.

Dios encarnado en el hombre Jesús; Dios totalmente presente en aquel hombre histórico y concreto nacido en Belén, criado en Nazaret, muerto y resucitado en Jerusalén —estamos tan acostumbrados y acostumbradas a celebrar su nacimiento, recordar su pasión y escuchar de su resurrección—, que ya ni nos damos cuenta de lo impactante y profundamente desafiante que es todo ello. Es tiempo que removemos las cáscaras y la escoria que nos impide asombrarnos de veras ante el misterio de Dios encarnado.

Dios se mete a fondo en nuestro mundo y en nuestra humanidad y dice “Sí” a un montón de cosas, pero también “¡Basta!” a muchas otras. Dios asume nuestra fragilidad, nuestras culpas, nuestros dolores. Dios dice sí a la fragilidad humana y por consiguiente, a todos los sufrimientos y necesidades de los cuerpos tan rebajados por los docetistas antiguos y modernos. Dios dice sí al compromiso con los débiles, impuros, excluidos, miserables, feos y odiosos. Dios dice “¡Basta!” al desprecio, la marginación y la anulación. Dios dice “¡Basta!” a la destrucción del amor, la dedicación, el trabajo, la solidaridad. Dios dice “¡Basta!” a un sistema económico que produce abismos cada vez más horribles en esta humanidad asumida por el *Logos* eterno.

Dios dice “¡Basta!” al derrumbe de nuestra identidad cristiana, porque es ésta la que está en juego cuando se destruye la humanidad tal como está aconteciendo. Dios no puede permitir que la situación general acabe con todo aquello que él mismo inició en su encarnación y que ha llegado hasta nosotros: la reconciliación de la humanidad con Él, la capacitación para amar por ser aceptado y aceptada por Él, la alegría de ser su testigo.

Rumbo hacia la predicación

1. ¿Qué nos proporcionaron los festejos navideños? ¿Qué nos dejó la celebración del Año Nuevo? Más allá de las respuestas estereotipadas, ¿qué inventarios podemos hacer luego de las Fiestas? ¿Coinciden nuestras Navidades o nuestro comienzo de un nuevo año con el nacimiento de Dios encarnado, del cual habla el evangelista? ¿Seremos capaces de dejarnos desafiar por el texto bíblico, que habla de *Palabra, Luz, Vida, Gracia, Gloria, Testimonio*?
2. Dios nos acepta. Él mismo es su propio brazo encarnado en Jesús que nos abraza y sujeta. La fe en el Unigénito es el “acceso” a ser creado de nuevo, a nacer de nuevo, a convertirse en hijo e hija de Dios.
3. Haciéndonos sus hijos e hijas, Dios a la vez nos transforma en testigos de Cristo y de su amor, en medio de la cerrazón de nuestros tiempos.

René Krüger, biblista luterano argentino (IERP) en *Encuentros Exegético-Homiléticos* 33, diciembre 2002, ISEDET, Buenos Aires.

- Jeremías 31.8-11,13



Repaso exegético

Como se recordará, el profeta Jeremías vivió en Jerusalén durante los últimos años de la monarquía y los primeros años del destierro. A diferencia de su colega Ezequiel, Jeremías no conoció el exilio en Babilonia. A él le fue dada la oportunidad de elegir entre irse a Babilonia con los desterrados y desterradas o quedarse en la tierra con el pueblo pobre –y eligió esta posibilidad. Según los últimos capítulos del libro, sin embargo, Jeremías terminó su ministerio y probablemente su vida en Egipto, llevado a la fuerza por un grupo de judíos que huyeron allí tras haber sido asesinado Godolías, el gobernador judeo dejado por los babilonios. Así, Jeremías terminó en el “anti-éxodo”, en un país que no era el suyo y al que, según su teología, no había que volverse, ni literal ni ideológicamente.

El libro de Jeremías en su versión masorética –es decir, la que figura en el texto hebreo– es uno de los más difíciles de dilucidar, porque su estructura es concéntrica y no cronológica. Aparentes repeticiones e “idas y vueltas” del texto no son producto del descuido de copistas y teólogos, sino que son recursos literarios propios de la literatura semita, que a menudo no llegamos a apreciar como se merecen. Intentar una cronología de su vida o de los acontecimientos narrados en el libro de Jeremías es tarea muy ardua y –en nuestra opinión– bastante inútil.

Los cap. 30 y 31 de este libro forman el llamado librito de la consolación, compuesto por una introducción (30.2-4), seis poemas (30.5-11; 30.12-17; 30.18-31:1; 31.2-6; 31.7-14; 31.15-22) y una conclusión (31.23-40). La introducción y conclusión y unos pocos versículos aislados están en prosa, todo el resto es poesía. Exceptuando el último poema, formado por tres estrofas, todo el resto está formado por dos estrofas cada uno. La mayoría de los poemas usa esa estructura de dos estrofas para contrastar una nota positiva con otra negativa. Otro elemento que hace de estos poemas una obra maestra es su alternancia de destinatarios. Mientras que los poemas 1^{ro}, 3^{ro} y 5^{to} están dirigidos a una audiencia masculina, los poemas 2^{do} y 4^{to} se dirigen a una audiencia femenina; el 6^{to} alterna entre Raquel, Efraim y la doncella-Israel. Este equilibrio contribuye aún más a la conclusión de que estos capítulos, independientemente del origen de sus diversas subunidades y versículos, han sido acomodados y estructurados con un propósito y no son fruto de la casualidad ni de las circunstancias.

Los versículos que nos ocupan forman el quinto poema, dividido en dos estrofas, v. 7-9 y 10-14. Ambas son introducidas por imperativos llamando a cantar con gozo y a proclamar el regreso del pueblo dispersado. El hecho de que la dispersión de la cual Yavé los traerá sea caracterizada como “el país del norte” y “los confines de la tierra” (v. 8) indica una fecha tardía, pues la dispersión de entre las naciones no se remite al exilio babilónico, sino al período persa. En otras palabras, al menos la preocupación por el regreso de todas las naciones es una preocupación de fines del período persa o comienzos del helenístico, cuando la dispersión judía era mucho más generalizada.

El contraste que presenta es el de la dispersión con dolor y lágrimas y el regreso con alegría y cantos; tantos cantos que hasta las naciones y las islas se unirán a ellos. El pueblo que retornará es caracterizado como una asamblea grande, inclusiva de los grupos más débiles: no sólo participarán los varones israelitas aptos para la guerra, sino también las mujeres (¡hasta las parturientas!) y los/as impuros/as. La segunda estrofa del poema retoma imágenes de la danza ya usadas en Jeremías, así como las de la inclusión en la comunidad de toda persona: sacerdotes, jóvenes, ancianos/as.

Sugerencias para la prédica

1. ¿Cómo nos podemos imaginar el Reino de Dios? ¿Qué imágenes podríamos usar fuera de las tradicionales? Este último domingo de Navidad nos regala varias posibilidades. Pensando todavía en el significado de la Navidad, podemos imaginarnos un mundo hecho a la medida de los niños y las niñas, uno de los segmentos más débiles de nuestra sociedad. Un mundo donde la calle y los automóviles, los horarios, las actividades, estén al servicio de los niños y las niñas. Poniendo un ejemplo que he visto en mi propia congregación, ¿cómo sería un culto hecho a la medida de ellos/as y no de los y las ancianas?, ¿qué tipo de ruidos y movimientos habría?, ¿qué se predicaría?, ¿qué se cantaría?, ¿cómo habría que comportarse?, ¿qué estaría permitido y qué estaría mal?



2. ¿Cómo podemos imaginarnos espacios comunitarios/ congregacionales que reflejen esa visión?

Este domingo el desafío es a que no haya exclusiones de los más débiles, de las mujeres, las parturientas, los débiles y enfermos, los y las que tienen capacidades especiales. Jeremías presenta el regreso a la ciudad santa y a la Casa del Señor como una gran procesión o peregrinación en la que toda persona va a poder participar, en la que no habrá excluidos ni excluidas. Nuestras iglesias necesitan imaginarse una apertura de este tipo –y ponerla en práctica, desde sus estamentos de decisión, mayoritariamente en manos de varones, hasta sus cultos y actividades informales.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Encuentros Exegético-Homiléticos 34, enero 2003, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Reconozcamos a nuestros sabios y sabias**, dándole espacio a nuestros ancianos y ancianas en la congregación, dándoles tiempo y oportunidad para que nos cuenten su testimonio de fe y sus experiencias de vida. También podemos pedirle a alguno de los jóvenes que hagan entrevistas a nuestros mayores y luego lo compartimos con todos...
- **Podemos celebrar el Culto del Pacto** este primer domingo del año, si no lo hicimos antes. Hay una hermosa propuesta de “Renovación del Pacto con el Señor” en el FESTEJAMOS JUNTOS.AL SEÑOR.
- **Todavía es tiempo de saludar** a nuestros hermanos alejados y a nuestros vecinos deseándoles un nuevo año, con la oportunidad de renovar nuestras vidas, renovar nuestras fuerzas y renovar también nuestros mejores propósitos, con la guía y con la ayuda de Dios.
- **Acompañemos los campamentos de verano** –en algunos casos ya lo hicimos a esta fecha–, anotándonos como voluntarios, o ayudantes para hacer las compras, o poniendo los vehículos para transportes, o juntando fondos para becar a algunos chicos... Los que hemos disfrutado de campamentos sabemos que esa inversión vale!

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Jesús, tú eres el Mesías**

Jesús, tú eres el Mesías,
no te acomodes a los títulos que te hemos puesto,
no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres,
niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías,
sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones,
sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas,
sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:
¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías,
sigue construyendo tu reino a tu propio estilo,
organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños;
continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,
dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor.

Jesús, tú eres el Mesías,
convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,
muévenos al compromiso por la lucha de un cielo nuevo y una tierra nueva,
haznos caminar juntos y juntas como colaboradores y colaboradoras de tu misión. Amén.

Exeario Sosa Ocanto, Venezuela - Red Crearte



- **AFIRMACIÓN DE FE en palabras de Juan**

Creemos que Dios es Espíritu y los que le adoran,
deben hacerlo de verdad conforme al Espíritu.

Creemos que Dios es luz y si vivimos en la luz,
como Dios está en la luz, hay unión entre nosotros.

Creemos que Dios es amor, y todo el que ama a Dios y conoce a Dios, es hijo de Dios.

Creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que Dios nos ha dado vida eterna,
y esa vida está en su Hijo.

Creemos que Jesucristo es la resurrección y la vida,
y el que cree en él, aunque muera vivirá.

Creemos que somos hijos de Dios, y que él nos ha dado su espíritu.

Creemos que si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo
para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad.

Creemos que el mundo pasa, con todos sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de
Dios vive para siempre. Amén.

Palabras del Evangelio y de las Cartas de Juan

- **Afirmación de fe: Dios de muchos nombres**

Dios de muchos nombres: ven a nosotros, ven y camina con nosotros,
para que podamos caminar en tu gracia y tu paz.

Llénanos de esperanza, para que podamos romper las barreras.

Inspíranos en nuestro viaje ecuménico, haciendo posible el encuentro y el diálogo.

Envía tu Espíritu para fortalecernos en nuestra función profética de proclamar liberación.

Que tu Espíritu sea una suave brisa cuando necesitemos consuelo y seguridad,

pero que sea fuerte viento cuando estemos demasiado acomodados
y debamos hablar con firmeza.

**Que tu paz vivificadora entre en nuestros cuerpos
y se exprese en acción de paz entre las personas,
entre en las iglesias y religiones, y entre en las naciones.**

Que tu gracia, que transforma el mundo, nos inspire a unir nuestras manos
y declarar la libertad que da tu amor.

**Derrama tus bendiciones sobre nosotros en nuestro caminar
anunciando la buena nueva de la justicia, el servicio y la aceptación. Amén**

Milton Schwantes y Elaine Neuenfeldt

- **El Reino de Dios y su justicia...**

Es el ya y el todavía,
es la certeza hacia donde vamos
y es asimismo el lugar
por donde andamos cada día.

El Reino de Dios y su justicia...

Es el camino de cada pueblo en su tierra,
unidos entre todos por quien dijo:
Yo soy el camino.

El Reino de Dios y su justicia...

Es la lucha de cada día contra los opresores,
sintiendo que tenemos el alma liberada.

El Reino de Dios y su justicia...

Es el propio coraje sumado al del hermano.

Son muchos corajes
juntos cantando la esperanza.

El Reino de Dios y su justicia...

Es celebración y compromiso,
celebración y compromiso con ritmo propio.

Ritmo y movimiento sacados muchas veces
de la tristeza, del dolor, de la pobreza...
y también de la alegría de sabernos amados.

Celebración y compromiso
que nos van llevando
hacia la gran festividad
que el Señor nos prometió.

Cristina Dinoto



- ✚ **Cristo es la luz de mi ser** – Kenya – Del cancionero: Otro mundo es Posible, Red Create <https://redcreate.org.ar/cristo-es-la-luz-de-mi-ser/> - **Red Create**
- ✚ **Dios entre tus manos** - A Kaskinen, Finlandia - Tr J Gattinoni, Arg - P Simojoki, Finlandia - **CF 224**
- ✚ **El Señor edifica la casa** – bas. en Sal 127.1 - Pablo Sosa, Arg. - **CF 244**
- ✚ **En nuestra oscuridad** – <https://www.youtube.com/watch?v=ZgirkKVH6u0> - Comunidad de Taizé
- ✚ **Luz que alumbras el sendero** – G. Oberman - H. Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/luz/> - **Red Create**
- ✚ **Muchos resplandores** - Anders Frostenson, Suecia – Tr P Sosa - O Widerstrand, Suecia - **CF 252**
- ✚ **Nuestra fortaleza** - Epigmeno Velazco, 1880-1940 - México - Luise Reichart, 1853. Arr John Goss, RU, 1872 - **CF 264**
- ✚ **Oh Dios eterno, tu misericordia** (Bas en Lam 3.22-23) - Thomas Chisolm, USA, 1923 - Tr Honorato Reza - William M Runyan, USA 1923 - **CF 263**

La fiesta de los Reyes: la “Epifanía” o Manifestación del Señor

El 6 de enero se celebra una fiesta de la iglesia antigua de oriente, con el mismo sentido que tuvo la celebración de la Navidad en la iglesia antigua de occidente, todo esto a partir del siglo cuarto. Tiene relación con una fiesta pagana que se celebraba el 6 de enero en Alejandría, para conmemorar el aumento de la luz.

“Popularmente la epifanía va unida al relato de los magos que siguen la estrella y llegan con sus regalos a adorar al mesías. La fantasía popular se centra en el nombre y la figura de los reyes; en cambio la liturgia pone el acento en el significado de los tres dones que llevan los magos.”

En España y en la Argentina este es el día tradicional de los regalos a los niños, que en varios países latinoamericanos ocurren en la navidad, con la influencia anglosajona del árbol de la navidad. Por ejemplo en Chile no se conoce la fiesta de los Reyes, y en Argentina y otros países se conocen muchas leyendas y tradiciones asociadas con esta festividad (nombres y aspecto de los “magos”, agua y alimento para los camellos, zapatos para recibir..., etc.), combinado con el Santa Claus o el “viejito de pascua de Navidad” de algunos países andinos..

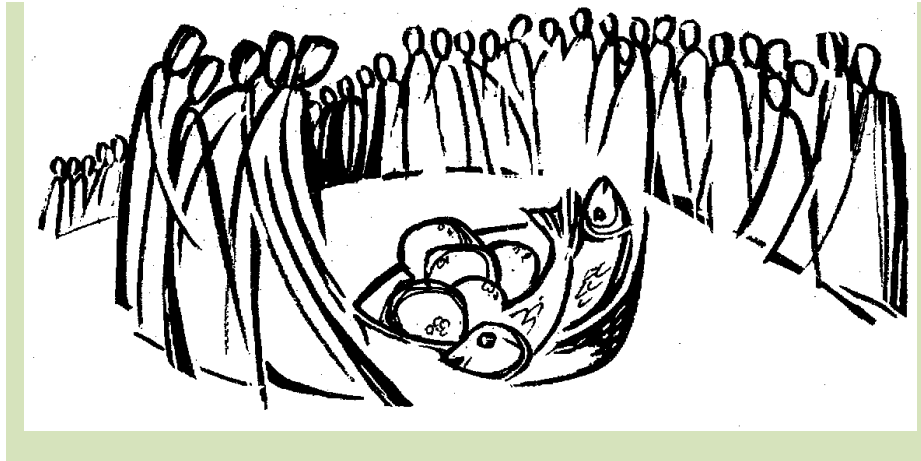
Lo importante es discernir en estas tradiciones sus sentidos positivos, superando sus apelaciones mayormente consumistas, así como en Navidad no nos quedamos pegados a una visión edulcorada y romántica del niño, ni menos en un endiosamiento del niño.

Y así también, en cuanto a los mejor llamados “sabios del oriente”, reconocemos un esfuerzo del evangelio de Mateo, fundamentalmente destinado a un público judío, que justamente por eso destaca en este “relato de la infancia” a estos personajes exóticos y extraños para la religiosidad judía, marcando de esa manera la universalidad del mensaje del Jesús Mesías, o Jesús Cristo.

Y por lo tanto también podemos “leer” estas tradiciones rescatando sus valores y sacudiendo los elementos empobrecedores en este folklore.

Y en estos domingos alrededor de la “Epifanía de Jesucristo” podemos destacar algunos aspectos de esta “manifestación”:

- **La manifestación a los pueblos del mundo**, representados en los “sabios del oriente” (Mt 2.1-12) y en los pobres de la tierra, en los pastores de Belén (Lc 2.8-20).
- **La manifestación de la divinidad de Jesucristo en el Bautismo** (Lc 3.21-22). Viene uno que bautizará con Espíritu Santo y fuego, con la marca de ese sello de Dios, dándonos un nuevo nombre como hijos e hijas de Dios.
- **La manifestación del poder del Mesías: Bodas de Caná** (Jn 2.1-11). El nuevo tiempo de Jesús rompe los moldes de la religiosidad judía y sus códigos de impureza y de purificación, para dar lugar al vino nuevo de la fiesta del amor de Dios.
- **La manifestación histórica de Jesucristo, cumplimiento de la Escritura**. Lc 4.21-30 nos muestra a Jesús inaugurando su ministerio profético en una sinagoga, expresando que desde ese momento la Escritura antigua se cumple en él.



Jueves 6 de Enero 2022 – Epifanía del Señor (Blanco)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 2.1-12: Jesús nace en Belén, en tiempos de Herodes. Y unos sabios de Oriente que estudiaban las estrellas preguntan por el rey de los judíos que ha nacido, ya que vieron su estrella. Ellos llegan, rinden homenaje al niño, y por supuesto vuelven por otro lado y no le cuentan nada al tirano temeroso.

Profeta Isaías 60.1-6: Levántate, Jerusalén, que llegó tu luz, brillante y gloriosa, aunque la oscuridad sigue cubriendo a las naciones. Mira, que ya vuelven los exiliados con sus hijos e hijas. Vienen con tesoros, proclamando las acciones gloriosas de Dios.

Carta a los Efesios 3.2-6: Dios me encargó anunciarles que en Cristo Jesús todas las naciones están llamadas a participar del mismo cuerpo y la misma promesa que el pueblo de Israel.

Salmo 72.1-7, 13-14: Dale, Señor, al rey, tu propia justicia y rectitud, para salvar a los hijos de los necesitados, librándolos de la opresión y la violencia y aplastando a los explotadores.

- **Jesús “el testigo de Dios”,** el que trajo el testimonio vivo y viviente de Dios, que no sólo lo dijo sino que lo vivió, y que finalmente lo selló con la entrega de su vida. Nosotros y nosotras hoy, llamados a ser testigos de Jesús, también testimonios vivos y vivientes, también llamados y llamadas a dar nuestras vidas por los hermanos (1 Jn 3.16).
- **Jesús “la sabiduría de Dios”,** él es el verdadero conocimiento de la vida, del mundo y de nosotros mismos; no conocimiento libresco ni sólo información. “Sabiduría” es llegar a vivir sabiamente, como lo hizo el jefe indígena en su famosa carta al Pdte. Jefferson. Jesús fue sabiduría andante, caminante. Que así caminemos nosotros con él.
- **La “Navidad” del evangelio de Juan** es, en verdad, la de los nuevos hijos de Dios, engendrados por Dios mismo más allá de la naturaleza o los deseos humanos, estos nuevos hijos y nuevas hijas de Dios (1.12-13) van a ser luces que brillarán en las tinieblas, como testimonio de la luz que es Jesús, Palabra viva de Dios.

Recursos para la predicación

- **Mateo 2.1-12.**

El nacimiento de Jesús fue un hecho inadvertido por las personas de su tiempo. Tan solo unos pocos se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo. Es evidente que la intención de Dios no fue provocar un evento espectacular sino por el contrario un hecho pequeño y simple –y muy



cotidiano— como lo es un nuevo bebé y un grupo de personas que se alegran por él. El texto menciona a unos viajeros de oriente entre los pocos que se dieron cuenta del nacimiento.

La mención de los sabios de oriente —debe evitarse hablar de “magos”, pues en realidad no lo eran— representan el recurso a una forma de saber alternativa a la ciencia de los poderosos de la época. Es bueno recordar que Herodes había llevado adelante una política de alineación con Roma y eso lo había conducido a aceptar una fuerte influencia cultural que se imponía sobre las tradiciones propias. Si la tecnología que utilizaba Herodes para sus grandiosas obras de construcción venía del mundo occidental, con ella también venían los sistemas de pensamientos, las religiones, los valores.

El texto resalta que fue en oriente donde un grupo de sabios supo interpretar los signos de los tiempos y se pusieron en marcha para adorarlo. En contraste, el representante de Roma no solo no se había dado cuenta de la llegada del salvador sino que cuando se entera simula interés en adorarlo con la intención de deshacerse de él para impedir que lo destrone. Es que los sabios le anunciaron que “el rey de los judíos” había nacido, y Herodes no podía dejar de preocuparse. Él era un usurpador del trono de Israel, y si un verdadero rey nacía la gente iría tras del legítimo monarca. Herodes no entendió cuál era la verdadera identidad de Jesús pero de todas maneras decidió que este niño debía morir.

Hay dos temas centrales en esta unidad. Uno es el reconocimiento del pequeño Jesús por parte de aquellos de quienes menos se lo espera. No son los poderosos los que se alegran por su llegada sino los humildes y —en este texto en particular— los sabios extranjeros. Que trajeran ofrendas no debe hacernos pensar que eran ricos. Más bien que detrás de esos presentes se muestra la alta estima que tenían por el niño y el reconocimiento de su carácter de rey.

El segundo tema es el conflicto de proyectos entre Herodes y los sabios. Es interesante ver que los sabios no conocen de la existencia del niño por su propia sabiduría. No es su ingenio el que les conduce ante el rey sino el disponerse a seguir las señales que Dios pone en su camino. Pero las siguen para adorarlo, no para evitar su reinado. En la otra vereda, el poderoso rey Herodes utiliza sus conocimientos —y el de sus sacerdotes y escribas— para oponerse al plan de Dios.

Énfasis para la predicación

Entendemos que este pasaje puede ser utilizado en la predicación para enfatizar tres aspectos:

1. Dios se muestra a los pequeños.
 2. Él nos dirige a un encuentro con su persona.
 3. Nuestra vida se enriquece con su presencia.
1. Dios se muestra a los pequeños y se esconde a los poderosos. Esto quiere decir que se muestra como es a los pequeños. Y también se muestra a los poderosos pero aunque lo ven sucede que no lo entienden. Los valores que rigen la vida de los poderosos les impiden ver en el niño al salvador. Por el contrario lo ven como adversario, como aquel que cuestionará su poder, y como alguien que viene a poner en evidencia su ingratitud y su dureza de corazón. Lo que aleja a Herodes del niño de Belén no es la actitud de Dios sino su propio egoísmo que lo lleva a anteponer su ambición personal y la de su grupo social a los intereses de las mayorías de las que se sirve. Eso nos debe hacer pensar en nuestra propia aproximación al Cristo ¿Cómo nos preparamos para acercarnos a Jesús? Si no dejamos de lado nuestras mezquindades no seremos capaces de entender qué sucedió aquella noche ya lejana pero tan próxima a quienes se disponen a aceptar su mensaje.
 2. Dios conduce al encuentro con él. En ocasiones creemos que somos nosotros los que nos acercamos a Dios. En realidad es él quien nos conduce hasta su Hijo y quien nos muestra el camino que conduce a su reino. Así como los sabios se dejaron guiar por la estrella —y luego por revelación no fueron de vuelta hacia Herodes— nuestra vida debe estar dispuesta a dejarse guiar por los signos que Dios pone en nuestra vida. Es algo muy arrogante creer que somos nosotros los que nos disponemos a servir a Dios, como si fuéramos tan buenos que deseamos hacer su voluntad casi como un favor al creador. Pero la perspectiva cambia cuando constatamos que es él quien nos viene a buscar donde estamos —la parábola de la



oveja perdida– y nos conduce hasta su presencia. Así como lo hicieron los sabios nosotros debemos dejarnos guiar por la perspectiva de Dios que nos conducirá hacia su Hijo.

3. Quienes lo reconocen le ofrecen lo mejor que tienen. Los sabios entregaron metales preciosos y sustancias aromáticas. Eran objetos valiosos propios de los reyes, pero el símbolo que está detrás de ellos es que entregaron sus mejores pertenencias. Uno podría engañarse creyendo que esto se refiere a donar las pertenencias materiales pero en el desarrollo del evangelio llegaremos a saber que esa entrega va a consistir en dar la vida misma. Pero la vida dada a Cristo no es una vida que se pierde como cuando damos una moneda sino por el contrario es una vida ganada para servir al prójimo, para alabar a Dios y para construir un mundo más humano. Las ofrendas de los sabios de oriente anuncian lo que ha de reclamar Jesús de sus discípulos: que lo máspreciado sea puesto a su servicio.

La predicación puede también aludir a Isaías 60.1-6 donde se anuncia que a la oscuridad que prevalecerá sobre la tierra Dios opondrá la luz de su presencia entre las naciones. Refiere a un tiempo de angustia y silencio por la situación social durante el período posterior al exilio babilónico. En esa época surgió el clamor por un Mesías que liberara a Israel de sus penurias. Y el nacimiento de Jesús vino a poner por obra la esperanza centenaria de que el creador se manifestara a través de su Mesías. Y de que este Mesías traería salvación a la tierra.

Pablo Andinach, biblista metodista argentino, en Encuentro Exegético-Homilético 22, ISEDET, Bs. As., enero 2002. Resumen de GBH.

- **Isaías 60.1-6**

Ubicación

El texto que hemos de estudiar se nos presenta, en el leccionario, en el contexto de las lecturas de “Epifanía”. Esta palabra significa, en su raíz griega, mostrarse o aparecer, hacerse visible o revelar; también brillar sobre, desde arriba. Más vulgarmente la llamamos, en nuestros países, la “fiesta de los reyes magos”, y está rodeada de antiguas leyendas, es cantada en villancicos populares, se festeja con regalos para los niños, y en algunos países toma más fuerza que la misma fiesta navideña. Litúrgicamente se vincula con la apertura a los gentiles: estos sabios “paganos” que, al ver la aparición de la estrella sobre ellos (de allí viene el nombre de “epifanía”) inquietan sobre el nacimiento y adoran al niño ofreciéndole sus dones. Este momento del año litúrgico genera un nuevo marco de lectura para el texto de Isaías, que proyecta este pasaje del profeta más allá de su significación para el Antiguo Testamento y lo relea como promesa que se cumple en Jesús.

Este texto es parte del llamado “Tercer Isaías”. Los comentaristas suelen dividir el libro en tres partes, originándose la primera de ellas en tiempos anteriores al exilio cuando aún existían los reinos de Israel y Judá (1-39, aunque hay varias interpolaciones). La segunda parte tendría lugar en tiempos del exilio –aunque no necesariamente **en** el mismo (40-55), con sus anuncios de consuelo y restauración, con un mensaje de aliento y de condena a Babilonia y los cantos que exaltan al Siervo del Señor. La tercera sección (56-66) habría surgido al posibilitarse la reconstrucción de la ciudad y comenzar el regreso de los que habían sido exiliados en Babilonia. El poema que inicia el capítulo 60 es parte de esta última sección, y lo caracteriza la esperanza y alegría que produce en el profeta y su entorno la posibilidad de que, volviendo a su tierra y reconstruyendo la ciudad capital de Judá, se cumplan las promesas mesiánicas y el pueblo de Israel pase a ocupar un lugar central en el concierto de las naciones, y su Dios sea reconocido y alabado por todos los pueblos.

Cabe mencionar que una lectura atenta muestra, sin embargo, que su visión es distinta de la que podemos apreciar en Esdras y Nehemías: para Isaías la ciudad será reconstruida con la participación de todos los pueblos (60.10) y será receptora de gentiles, contrastando con las estrictas normas de pureza racial y exclusión de los extranjeros que marcan los otros libros. Esto muestra que entre los propios israelitas había más de una “teología del retorno”, y que la esperanza mesiánica era, para muchos, más amplia que solo Israel. Si bien en Isaías aún se destaca el lugar de esta nación elegida y cierto etnocentrismo israelita no desaparece totalmente, se nota una amplitud y generosidad que son los que permitirán que este texto sea luego leído, como lo hace el leccionario, en el sentido de una apertura a los pueblos gentiles.



Notas exegéticas

En su sentido original, el poema está dirigido a Jerusalén/Sión, en continuidad con el capítulo anterior (59.20). En el plano lingüístico todo el capítulo aparece dominado por el verbo “entrar” (que en sus distintas formas hebreas puede significar venir, conducir, enviar, hacer ir o incluso traer). Si nos fijamos en nuestro texto veremos como juegan un papel fundamental esta familia de palabras. También hay otro juego en torno de la idea de luz y visión (resplandece, se le pide a la ciudad). Aunque el primer mandato es “Levántate”, dicho a la ciudad en ruinas, cuya reedificación comienzan los retornantes del exilio.

Es un contraste con lo que el “Segundo Isaías” dice de Babilonia en Is 47.1-5, donde se ordena a Babilonia bajar (en lugar de levantarse), ser expuesta en vergüenza (en lugar de recibir la gloria de Dios), y ser cubierta de tinieblas (en lugar de brillar). Pasó el momento de poder de la Babilonia opresora y ahora se espera que sea la Jerusalén restaurada la que reúna a los pueblos, no ya porque los lleva desterrados y cautivos, sino porque son atraídos por su luz y belleza, por la presencia del Dios del Universo. Mientras el resto del mundo sigue en tinieblas, la Jerusalén de la esperanza reunirá a sus hijos e hijas dispersos y congregará la muchedumbre (de personas y bienes) con los que alaban al Señor. Entre estos bienes se mencionan el oro y el incienso: el oro como símbolo de la riqueza, y el incienso representando la santidad cultural. También se mencionan los camellos (que luego entrarán en la leyenda de los magos); aunque si seguimos leyendo el poema del v. 7 en adelante veremos que se mencionan otros animales, aptos para los sacrificios del templo. Las características de la ciudad reconstruida, según vemos en el resto del capítulo, inspiran la visión de la Jerusalén celestial en Ap 21.

Este resplandor de la ciudad, ese brillo (que lo asocia con la idea de “epifanía”) permite dos cosas: iluminar a las naciones y a sus reyes, para que salgan de su oscuridad y puedan reconocer el lugar donde “amanece el Señor” (v.2), levantándose como el sol, e iluminar el camino de los hijos e hijas que vuelven a la ciudad santa. Es decir, ese resplandor atrae tanto a los hijos e hijas dispersos de Israel como a los pueblos gentiles, que ahora alaban al Señor.

Los verbos definen los tres movimientos que el texto quiere destacar: “Alzarse” la ciudad, Dios mismo, los hijos cansadas (que serán acompañadas –la traducción del v. 4 no debe leerse “en brazos”, sino “abrazadas”, en el gesto del que sostiene al lado al compañero o compañera con quien camina; literalmente: tus hijas serán cargadas al costado); “resplandecer”, irradiar la luz, brillar, con la gloria del Dios que alumbró y guía con su presencia, aventando la oscuridad impuesta por los poderes opresores, y “entrar” –volver, venir– la amplia recepción a todos los que ahora se disponen a alabar al Señor. Sin duda el pasaje se presta para la fiesta de la Epifanía. Nace la gloria de Dios en el niño que alumbrará a todos los pueblos e invita a todos a venir a Él, a andar los caminos de este mundo guiados por su luz.

Proyección hermenéutica y homilética

Podemos sugerir dos formas de presentar el texto. Por un lado, de un modo más tradicional, señalando el sentido de apertura de la bendición de Dios: la elección de Israel y la restauración de Jerusalén no es, en la visión de Isaías, una declaración de exclusividad, sino que está puesta al servicio de iluminar a toda la humanidad. Epifanía es la celebración de cómo, en el nacimiento de Jesús, ese anuncio encuentra cumplimiento, y la venida de los magos de Oriente es señal y proyección de esa presencia. Levantarse, brillar e ir: tres acciones que hoy convocan a la misión cristiana, que proclama que ese anuncio tiene poder para levantar las tinieblas de nuestro mundo en el amanecer de Dios.

Pero también es sugerente reflexionar sobre la fuerza de las Escrituras de ir más allá de su propósito y contexto inmediato. Un texto que expresa la esperanza y alegría que significaba la posibilidad de volver a su tierra y el reencuentro de hermanos y hermanas, ahora se utiliza para decir que toda la tierra y que toda la humanidad es el sujeto y objeto de la revelación divina. No en el sentido de “que se cumplió lo que está escrito” como una realización literal del detalle (de hecho uno tiende a pensar que el relato de los magos fue influenciado por la lectura de este y otros pasajes similares). Si bien el texto no es expresamente citado en Mateo (para quien la ciudad de Jerusalén es lugar de muerte y no de vida), si es evocado en la liturgia, nos ayuda a interpretar el hecho de Cristo. Así pasa también en nuestras vidas: cosas que fueron dichas o realizadas con un



sentido y ocasión adquieren un nuevo significado en otras circunstancias. Cuando el amor de Dios inspira un mensaje, ese mismo amor lo hace potente para proyectarse como un don que nos ilumina también en otros momentos de nuestro andar.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en *Encuentros Exegético-Homiléticos* 94, enero 2008, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Reconozcamos a nuestros sabios y sabias**, dándole espacio a nuestros ancianos y ancianas en la congregación, dándoles tiempo y oportunidad para que nos cuenten su testimonio de fe y sus experiencias de vida. También podemos pedirle a alguno de los jóvenes que hagan entrevistas a nuestros mayores y luego los compartimos con todos...
- **Podemos celebrar el Culto del Pacto** este primer domingo del año, si no lo hicimos antes. Hay una hermosa propuesta de “Renovación del Pacto con el Señor” en el *Festejamos juntos al Señor*, p. 79-85.
- **Todavía es tiempo de saludar** a nuestros hermanos alejados y a nuestros vecinos deseándoles un nuevo año, con la oportunidad de renovar nuestras vidas, renovar nuestras fuerzas y renovar también nuestros mejores propósitos, con la guía y con la ayuda de Dios.
- **Acompañemos los campamentos de verano** –en algunos casos ya lo hicimos a esta fecha–, anotándonos como voluntarios, o ayudantes para hacer las compras, o poniendo los vehículos para transportes, o juntando fondos para becar a algunos chicos... Los que hemos disfrutado de campamentos sabemos que esa inversión vale!

55

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Jesús, tú eres el Mesías**

Jesús, tú eres el Mesías,
no te acomodes
a los títulos que te hemos puesto,
no seas profeta que bendice guerras
donde mueren mujeres, niños y niñas,
ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías, sabemos
que no te encuentras encerrado
en ostentosas edificaciones, sino que tu lugar
es con los oprimidos y oprimidas,
sentimos que hoy nos interpelas
y nos preguntas:
¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías, sigue construyendo
tu reino a tu propio estilo, organizando
a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes,
niños; continúa sanando,
liberando a los cautivos y cautivas,
dando vista a los ciegos, anunciando
el año agradable del Señor.

Jesús, tú eres el Mesías, convídanos a pasar
contigo la experiencia de la cruz, muévenos
al compromiso por la lucha de un cielo nuevo
y una tierra nueva, haznos caminar juntos y
juntas como colaboradores y colaboradoras
de tu misión. Amén.

Exeario Sosa Ocantó, Venezuela - Red Create

- **Afirmación de fe en palabras de Juan**

Creemos que Dios es Espíritu
y los que le adoran, deben hacerlo
de verdad conforme al Espíritu.

Creemos que Dios es luz y si vivimos
en la luz, como Dios está en la luz,
hay unión entre nosotros.

Creemos que Dios es amor,
y todo el que ama a Dios
y conoce a Dios, es hijo de Dios.

Creemos que Jesucristo es la resurrección
y la vida, y el que cree en él,
aunque muera vivirá.

Creemos que somos hijos de Dios,
y que él nos ha dado su espíritu.

Creemos que si confesamos
nuestros pecados, él es fiel y justo
para que nos perdone nuestros pecados
y nos limpie de toda maldad.



Creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios,
y que Dios nos ha dado vida eterna,
y esa vida está en su Hijo.

Creemos que el mundo pasa, con todos
sus malos deseos, pero el que hace
la voluntad de Dios vive para siempre. Amén.

*Palabras del Evangelio y de las Cartas de Juan. Festejamos juntos al Señor, Edic. La Aurora, 1989, Bs.Aires, *144*

- **Por una estrella**

Dios eterno, por una estrella Tú llevaste a los magos
para que adorasen a Tu Hijo, a nuestro Rey y Señor.
Guía a las naciones por Tu Luz, para que toda la tierra venga a contemplar Tu gloria,
toda rodilla se doble al Nombre de Jesús, y toda lengua confiese que Jesús es el Señor.
Amén.

- **Invocación**

Los magos te ofrecieron
oro, incienso y mirra.
Y yo...
Yo te ofrezco mi libertad,
Te doy mi voluntad.
Acepto lo que tú quieres para mí...
Buscaré seguir y vivir tu estilo.
Me renovaré en la entrega y el servicio.

Dejo en tus manos mis proyectos y anhelos,
hago de tus proyectos los míos...
Te reconozco como el sentido de mi vida.
Buscaré tener tus mismos sentimientos...
Buscaré amar sirviendo y amando.
Como tú, le diré: "hágase tu voluntad"...
Buscaré decirle sí al Padre, como le dijiste tú.
Como tú viviré para servir y dar la vida.

Canciones

- ✚ **Hay un Cristo en la calle** — A. Giacumbo – H. Perera - **Canc. Abierto 97**
- ✚ **Que mi vida entera esté** - Frances R. Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 – Wolfgang Mozart, 1756-17691 - **CN 316**
- ✚ **Regalos** - Luis Igarazábal, Uruguay - Marta Merklen de Cuelho, Uruguay - **Canc. Abierto 110**
- ✚ **Sálvanos, Señor, despiertos** (bas. en Lc 2.29-32 – Juan J. Sosa, Cuba-USA, 1947 - **CF 42**

9 de Enero 2022 – Primer domingo después de Epifanía – Bautismo del Señor (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 3.15-16, 21-22: La gente estaba con expectativa y se preguntaba si Juan sería el Mesías. "Yo los bautizo con agua, pero viene uno que los bautizará con Espíritu Santo y fuego". Jesús también fue bautizado y el Espíritu bajó sobre él, y una voz del cielo dijo "Tú eres mi Hijo amado"...

Profeta Isaías 43.1-7: No temas, yo te di tu nombre, Israel, yo te redimí de Egipto, yo pagué tu rescate, yo te amo, yo soy tu salvador. No temas, que yo estoy contigo. Del oriente y del occidente volveré a juntarte, de todos los confines de la tierra.

Hechos de los Apóstoles 8.14-17: Los apóstoles oran por los creyentes de Samaria que recién habían aceptado el mensaje de Dios, les imponen las manos y así reciben el Espíritu Santo.

Salmo 29: Alaben el poder y la gloria del Señor. La voz del Señor resuena sobre el mar, imponente, y desgaja los cedros del Líbano. El Señor da fuerza a su pueblo y lo bendice con paz.

- **El bautismo de Jesús.** Al presentarse para recibir el bautismo de Juan, Jesús se somete a la voluntad del Padre (Mt 3.14s) y se sitúa humildemente entre los pecadores. Es el Cordero de Dios que toma sobre sí mismo el pecado del mundo (Jn 1.29,36). El bautismo



de Jesús en el Jordán anuncia y prepara su bautismo “en la muerte” (Lc 12.50; Mc 10.38), encuadrando así en dos bautismos su vida pública.

Xavier León-Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Herder, España, 1978.

- **¿Tiempo de expectativas o tiempos de desencantos?** En nuestros pueblos pasamos por tiempos de expectativas abiertas, o por tiempos de desencantos en otros casos. Para el evangelio cada tiempo nuevo es un tiempo de oportunidades y de desafíos: el bautismo es expresión de disponibilidad delante de Dios y delante de la comunidad humana, ejerciendo con Jesús la calidad de hijos de Dios.
- **Tiempos de espera confiada.** La historia bíblica es la historia de las distintas y sucesivas vocaciones personales y comunitarias, llamados de Dios a personas, pueblos y comunidades, y en todos los casos subrayadas por el “yo estaré contigo” de la promesa de Dios. Cantamos “en tus manos, Señor, siempre estamos”, o “Castillo fuerte es nuestro Dios”...

57

- **¿Escuchamos la voz de Dios?** El Salmo 29 nos invita a escuchar la voz de Dios en medio del temporal y también en el pequeño templo que nos cobija, en el desierto o en medio del viento que sacude los cedros del Líbano. Y siempre, siempre el Señor “da fuerza a su pueblo y bendice a su pueblo con paz”.
Que podamos escuchar la voz de Dios en medio de nuestros tiempos y viviendo su paz, en la plenitud del Espíritu de Jesús.



Recursos para la predicación

- **Lucas 3.15-16, 21-22**

El Bautista habla de manera muy clara. “Yo os bautizo con agua”, pero esto solo no basta. Hay que recibir en nuestra vida a otro “más fuerte”, lleno del Espíritu de Dios: “Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”.

Son bastantes los “cristianos” que se han quedado en la religión del Bautista. Han sido bautizados con “agua”, pero no conocen el bautismo del “Espíritu”. Tal vez lo primero que necesitamos todos es dejarnos transformar por el Espíritu que desciende sobre Jesús. ¿Cómo es su vida después de recibir el Espíritu de Dios?

Jesús se aleja del Bautista y comienza a vivir desde un horizonte nuevo. No hemos de vivir para el juicio inminente de Dios. Es el momento de aceptar a un Dios Padre que busca hacer de la humanidad una familia más justa y fraterna. Quien no vive desde esta perspectiva no conoce todavía qué es ser cristiano.

Movido por esta convicción, Jesús deja el desierto y marcha a Galilea a vivir de cerca los problemas y sufrimientos de la gente. Es ahí, en medio de la vida, donde hemos de sentir a Dios como un Padre que atrae a todos a buscar juntos una vida más humana. Quien no siente así a Dios no sabe cómo vivía Jesús.

Jesús abandona también el lenguaje amenazador del Bautista y comienza a contar parábolas que jamás se le hubieran ocurrido a Juan. El mundo ha de saber lo bueno que es este Dios que busca y recibe a sus hijos perdidos porque solo quiere salvar, nunca condenar. Quien no habla este lenguaje de Jesús no anuncia su buena noticia.

Jesús deja la vida austera del desierto y se dedica a hacer “gestos de bondad” que el Bautista nunca hubiera hecho. Cura enfermos, defiende a los pobres, toca a los leprosos, recibe en su mesa a pecadores y prostitutas, abraza a niños de la calle. La gente tiene que sentir la bondad de Dios en su propia carne. Quien habla de un Dios bueno y no hace los gestos de bondad que hacía Jesús desacredita su mensaje.

José Antonio Pagola, pastoralista católico español, en *Camino abierto por Jesús, Lucas*. PPC Cono Sur, Bs As, 2012.



• **Isaías 43.1-7**

Repaso exegético

Isaías 43 pertenece a lo que se llama el Déutero-Isaías, Isaías II o Isaías del Destierro (Isaías 40-55); como todo Isaías II, se trata de material poético. Isaías II alterna cantos de alegría por el ahora posible retorno a la tierra, con cánticos como los del siervo sufriente, en los que se hace patente el rol vicario del “Siervo” por el pueblo todo. De manera similar, estos vv. comienzan con “y/pero ahora” (en hebreo: *We`attâ*) marcando tanto una continuidad como un cambio con respecto a lo anterior (42.18-25).

“Pero ahora”, comienza el cap. 43, YHWH le asegura a Israel su protección y su amor en un oráculo de salvación que contiene algunas de las afirmaciones más poderosas sobre el compromiso de YHWH con Israel/Jacob: creador y plasmador de Israel para gloria de YHWH, su rescatador, su padre, el Dios, el Santo de Israel y su salvador, quien reúne al pueblo disperso desde los confines de la tierra. El poema se divide en varias partes:

Así habla tu creador y formador:	II. Doy a las naciones para rescatarte
NO TEMAS,	porque (tercero)
porque (primero)	I. Eres preciosa a mis ojos
I. Te libérté	II. Mereces <u>honra</u>
II. Te llamé por tu nombre	III. Te amo
III. Me perteneces	NO TEMAS,
IV. (Estuve, estoy o estaré) Contigo,	porque (cuarto)
en el agua o en el fuego	I. (Estuve, estoy o estaré) Contigo
porque (segundo)	II. Traigo a tus descendientes desde el
I. Yo, YHWH, soy tu Dios, el Santo de	norte y el sur, el este y el oeste
Israel, tu salvador	todo lo que es <i>llamado con mi nombre</i> lo creé
	para mi <u>honra</u>

Todo el poema está en primera persona singular, en boca de YHWH, quien comienza y termina presentándose como creador de Israel (v. 1 y 7); a quien ahora en el exilio, a punto de poder regresar a la tierra, le dice que no tiene nada que temer (dos veces). El texto desarrolla entonces las razones (cuatro “porque”) para que Israel confíe:

I. Elementos que se refieren al éxodo: te libérté, te llamé por tu nombre, en el peligro (los símbolos del agua y el fuego) te acompañé (Éxodo, desierto, Sinaí) o te acompañaré (el verbo está implícito), el Santo (los Mandamientos, el Sinaí), tu salvador (vv. 2-3).

II. Elementos que se refieren al presente del pueblo: Yo soy (= estoy contigo), doy todo el noreste de Africa (las naciones) por rescate por ti, porque eres preciosa a mis ojos, te mereces honra y te amo (v.3-4).

III. Traigo al pueblo disperso desde todos los puntos cardinales (v. 5).

Llegamos al v. 7. Es difícil decidir si se trata de una tercera razón del cuarto “porque” o si se trata de una conclusión que resume todo el tema. Dadas las conexiones semánticas con el primer versículo con los temas de la creación y del pueblo llamado por el nombre de YHWH, prefiero tomarlo como conclusión de todo el poema.

Breve reflexión teológica

¿Alguien puede alegar un Dios mejor? ¿O un poema más lindo sobre el amor de Dios? Ciertamente, el de 1 Corintios 13, al cual volveremos dentro de dos domingos.

Además de la cantidad de epítetos, títulos y nombres propios que este texto evoca para llevar a Israel a confiar en que en esa nueva etapa que se inicia (el regreso a la tierra y la reconstrucción de la vida judía allí) Dios no lo abandonará, el poema brinda una oportunidad única de explorar lo que significa ser un pueblo amado por Dios, elegido, protegido, cuidado. Dios no le recuerda a Israel que no había cumplido su parte del trato (véase Isaías 40.1ss, donde está claro que Israel ya cumplió doble condena). Ahora es tiempo de mirar para adelante y de aprovechar las nuevas oportunidades para retomar la vida como pueblo con Dios. ¡Israel sigue siendo pueblo de Dios!



El fin último de todo, de la creación, de la elección y llamado de un pueblo y de los hechos maravillosos narrados en toda la Biblia, incluyendo a Jesucristo, es la gloria de Dios.

Otra posibilidad. Un tema que aparece en tres de los cuatro textos de este domingo es el del fuego como símbolo del poder de Dios, relacionado con purificación/juicio o con el Espíritu Santo. En la perícopa de Hechos falta la mención del fuego, pero, sin embargo, se menciona el don del Espíritu Santo, todavía no otorgado a los y las creyentes de Samaria.

Pistas para la predicación

Esta es una oportunidad para hacer una revisión de los momentos más significativos de la historia de Israel (éxodo, posesión de la tierra, jueces, monarquía, profetas, exilio y diáspora, restauración, período macabeo, período romano, Jesucristo, Iglesia), haciendo énfasis en que, aun en las horas más alegres y especialmente en las más difíciles, Dios estuvo, está (y por eso podemos confiar en que estará) con aquellas personas que llevan su nombre. Otra posibilidad es llegar al mismo punto (si estuvo, también estará) usando más de cerca el texto de Isaías II, las imágenes que usa y los momentos que evoca. Quizás aprovechar el hecho de que en hebreo, el verbo *ser* o *estar* es a menudo implícito. De ahí que en el poema no se pueda determinar con claridad el tiempo de “yo contigo”. Y si no se puede determinar el tiempo, tampoco el lugar. Por eso, “yo contigo” también acá y ahora, en enero de 2022, en América Latina y en cualquier otro punto del globo. ¡Buenas Nuevas!

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en **Encuentros Exegético-Homiléticos 10** de enero 2001, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Atentos a lo que espera nuestra gente**, nos preguntamos por los enfermos, por los que atraviesan una crisis familiar o laboral, y agradecemos por las vacaciones y encuentros con la gente querida, por los campamentos y por la revisión de la vida en el año recién pasado. Aprovechemos la oración de gratitud o de intercesión en nuestro culto, anotando las señales que nos dan esos testimonios sobre nuestra comunidad.
- **Tiempos de visitas** a familiares o amigos lejanos, de visita a internados en hospitales o en hogares de ancianos, de visita a comunidades en lucha por su vida y por su dignidad, de acompañamiento a personas y familias que han perdido a seres queridos...
- **Oramos por nuestra iglesia y la apertura al Espíritu de Dios**, que nos renueve y que nos reavive, en el verdadero espíritu de Jesús, el identificado con su pueblo, el cordero que se ofrece en alabanza a Dios y en servicio para la libertad de muchos, nunca en un dios ensimismado ni en pueblo de adoradores de sí mismos.
- **El bautismo se asocia con el nombre** del bautizado. Dios le pone nombre de hijo al Jesús bautizado. En el texto de Isaías, Dios ha llamado por su nombre al pueblo creyente antiguo, los que llevan su nombre. La primera comunidad de Samaria recibe el bautismo del Espíritu Santo, y todos recibimos la marca de ese sello de Dios, dándonos un nuevo nombre como hijos e hijas de Dios.
- **Los nombres de nuestros bautizados** pueden ser revalorizados en los actos bautismales, más allá de que nuestra cultura no vincula el bautismo con el dar el nombre. Podemos preguntar a los padres los motivos que los llevaron a ponerle ese nombre a esa hija, a ese hijo. Podemos recordar el origen del nombre, de acuerdo a su etimología, o su sentido en el relato bíblico...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de disponibilidad**

Dios nuestro, tierno y compasivo,
tú que has venido a traernos vida,



tú que eres verdadero y nos ofreces la verdad de tu Espíritu,
tú que vienes a enderezar nuestros caminos y actitudes,
te pedimos que nos ayudes a ser receptivos
ante tu palabra, ante tu ejemplo y ante tu llamado.

Dios nuestro, libre y liberador,
tú que nos llamaste a ser pescadores de hombres
en el mar de este mundo que tú amas,
te pedimos que nos enseñes a nadar en el mar de tu gracia
para que muchos hombres, muchas mujeres,
se sientan atraídos por tu amor, tu justicia y tu paz
y se incorporen a la alegría de tu pueblo
de gente solidaria y humilde, para servir y servirte
en el nombre de Jesús. Amén.

Red de Liturgia del CLAI - Adapt GB

60

- **Renovación de las promesas bautismales**

¿Creen en Dios, Padre bueno y cercano,
tierno, fiel y misericordioso, que hace todo,
todas las cosas con sabiduría y amor,
y quiere siempre lo mejor para nosotros?

Sí, creemos.

¿Creen en Jesucristo, Dios encarnado,
que asumió nuestra condición humana
y nos reveló con su vida, muerte
y resurrección, el verdadero rostro de Dios
y nuestra condición de hijos e hijas?

Sí, creemos.

¿Creen en el Espíritu Santo, Espíritu de Dios
que anima, vivifica y guía nuestra vida
introduciéndonos en el corazón del mundo,
invitándonos a vivir en comunión,
alentando nuestras esperanzas
de vida y felicidad?

Sí, creemos.

¿Renuncian a creerse
superiores a los demás,
a cualquier tipo de abuso y discriminación,
soberbia, hipocresía, envidia y desprecio?

Sí, renunciamos.

¿Renuncian al mal y a la injusticia
personal e institucional en sus diversas
manifestaciones y expresiones:
enemistades,
partidismos y sectarismos, a la corrupción,
la violencia y las ventajas personales,

a la guerra, explotación y marginación
de personas, pueblos y naciones?

Sí, renunciamos.

¿Renuncian a los criterios materialistas
que proponen y buscan siempre el dinero
como aspiración suprema de la vida,
el placer por encima de todo,
el negocio como valor absoluto,
el propio bien por encima del bien común?

Sí, renunciamos.

¿Se comprometen a vivir como hijos
e hijas de Dios, construyendo y gozando
de la fraternidad cada día, cada instante,
en todas las circunstancias?

Sí, nos comprometemos.

¿Se comprometen a ser discípulos
y ciudadanos, testimoniando el reino de Dios,
aquí en la tierra, con sus palabras, hechos,
decisiones y proyectos?

Sí, nos comprometemos.

¿Se comprometen a ser personas nuevas,
que reciben, viven, gozan y comparten
la buena noticia del Evangelio
y el mensaje de las bienaventuranzas?

Sí, nos comprometemos.

F. Ulibarri, "Al viento del Espíritu". Adapt. Red de Liturgia CLAI

- **Renovación de las promesas bautismales. (Para una sola persona)**

¿Crees en Dios, Padre bueno y cercano, tierno, fiel y misericordioso,
que hace todas las cosas con sabiduría y amor,
y quiere siempre lo mejor para nosotros?



Sí, **creo...** Etcétera...

- **Hemos recibido tu bautismo**

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Como en los días primeros de la creación, cuando el mundo surgió del caos de las aguas, queremos ser signos de vida y nueva creación.

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Como en los días del diluvio, cuando una nueva tierra emergió después de las lluvias, queremos ser signos de esperanza y nuevos comienzos.

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Como aquel día en que una multitud de esclavos y pobres cruzó el Mar Rojo y empezó a sentirse pueblo, queremos ser signos de justicia y liberación.

Señor, hemos recibido tu bautismo

Como aquel día en que Jesús fue sumergido en el Jordán y afirmó su vocación de profeta y siervo de su pueblo, queremos ser signos de amor y solidaridad.

Señor, hemos recibido tu bautismo

Amós López

61

❖ **Oración de Intercesión**

En los primeros días de un nuevo año, te damos gracias, Señor de la historia, por la bendición que nos das en nuestras vidas, en la posibilidad de apreciar un nuevo mañana y por poder ver -en tu Creación- el amor con el que has moldeado todo lo que vemos y somos.

Te agradecemos porque, al igual que en el pasado, manifiestas tu amor a todas las personas y, especialmente, a aquellos que sufren injusticias, maltratos, separación y pérdida de sus seres queridos, falta de empleo, hambre, angustia, enfermedad, soledad.

Por eso, así como te agradecemos, queremos pedirte para que te hagas presente a cada una de las personas. Para que no olvides y nos hagas recordar a los que sufren y han sufrido los temporales en nuestro país y en el mundo. Por los que sufren directamente las consecuencias de las guerras, donde nada tienen que ver.

Te pedimos por los inmigrantes del mundo y de nuestro país.

Te pedimos por los habitantes de nuestra patria, para que nos sigas acompañando, en especial en este nuevo año.

Danos fe, para enfrentar nuestros temores y dudas.
Danos esperanza, para soñar y construir un mañana distinto, un mundo y una sociedad más inclusiva y libre de aquellas cosas que nos separan como humanidad.

Danos paz, para poder vivir en comunión los unos con los otros, como así también con tu Creación, comprendiendo que “todo” y todos y todas somos parte de lo que has hecho.

Por último, y como más importante, danos amor, para comprender que a través de él tú te hiciste uno de nosotros para salvarnos y darnos vida nueva, mostrándonos así el camino para vivir juntos.

Por todo esto, así te lo pedimos Señor:

Manifiéstate en nuestras vidas, así como lo hiciste en Belén y en la vida de tantos que nos antecedieron. Amén.

Joel Nagel



Canciones

- ✚ **El amor de Dios** (Como la playa) — A. Frostenson y L. Lundberg, Suecia - **CF 207**
- ✚ **Hemos cubierto la tierra** — Federico Pagura y Pablo Sosa, Argentina - **CF 347**
- ✚ **Momento nuevo** — Creación colectiva, Brasil — Tr. Pablo Sosa, Argentina — **CF 269**
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** — John Wimber, USA, 1979. Tr. Anónimo — **CF 288**
- ✚ **Sopla, sopla fuerte espíritu divino** — Inés Simeone, Uruguay - Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/sopla-fuerte-espiritu-divino/> - **Red create**
- ✚ **Sublime gracia** — John Newton, 1725-1807, RU — William Walker, USA, 1835 — **CF 271**
- ✚ **Ven, espíritu santo** — L.M. Illenseer - <https://redcreate.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Ven-Esp%C3%ADritu-Santo.pdf> - **Red create**

62

16 de Enero 2022 – Segundo domingo después de Epifanía (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 2.1-11: Primera señal milagrosa de Jesús, según Juan, mostrando su gloria, ¡y sus discípulos creen en él! Hay una boda, donde participan Jesús, su madre y sus discípulos. Jesús provee vino, el mejor vino de la fiesta, usando las tinajas para el agua de la vieja e ineficaz purificación del pacto antiguo...

Profeta Isaías 62.1-5: El profeta declara el amor de Dios por Jerusalén, que llegará a tener un nombre nuevo. Ya no se llamará “Abandonada” sino que el nombre de su tierra será “Esposa mía”. Dios te tomará por esposa, Jerusalén, te reconstruirá y Dios será feliz contigo en esa nueva comunión.

1a Carta a los Corintios 12.4-11: Hay en la iglesia diferentes dones, diferentes maneras de servir, y distintas manifestaciones de poder: pero en todos los casos actúa el mismo Espíritu, el mismo Dios.

Salmo 36.5-9: Tu amor, tu fidelidad, tu justicia, tus decretos llegan hasta el cielo. Bajo tus alas todo el mundo busca protección. En ti está la fuente de la vida, y en tu luz podemos ver la luz.

- **“Un signo**, el primero de los signos, un gesto pleno de contenido porque revela quién es Jesús, su misión y su misterio. Este signo consiste en manifestar —otra vez manifestación—: epifanía, el amor del Padre Dios para con todos y para cada ser humano.

En verdad la señal es portentosa, pero lo que más me conmueve es lo que me muestra. Es signo que señala a Jesucristo, quien desea y se preocupa para que con su misma vida, pasión, muerte y resurrección, la fiesta nuestra sea plena, completa. Que la vida sea plena.

Un gesto, algo que se esboza, que se asoma. Mostrándome que Dios me ama, te ama, y quiere intervenir en la trama de tu vida y en la mía, para invitarme e invitarte a la fiesta.”

*David J. Calvo, pastor luterano uruguayo (IELU) en **La Palabra anunciada**, edición del autor, Bs As, 2014.*

- **El nuevo tiempo de Jesús** rompe los moldes de la religiosidad judía y sus códigos de impureza y de purificación, para dar lugar al vino nuevo de la fiesta del amor de Dios. Hay que poner agua nueva para esas tinajas secas. Hay que poner el vino de la alegría. Esta es la nueva vida que trae el evangelio.
- **Jesús en una boda:** comparte la alegría y el sueño de la vida nueva que van a comenzar los novios. Así es la epifanía del Dios que viene a mostrarse en Jesús. Por eso las frecuentes historias de banquetes, preludios del Reino de Dios que viene a manifestarse: alegría del amor, vidas transformadas para el bien, la justicia y la paz.



- **Las bodas, heb:** convite en que se bebe vino (Jue 14.10-17). Eran una fiesta de varios días, ordinariamente siete (Gn 29.27), que se pasaban comiendo, bebiendo, cantando, danzando, proponiendo enigmas y en la alegre y ruidosa compañía de numerosos invitados. La tarde del primer día se acompañaba a la esposa de casa de sus padres a casa del esposo, donde estaba preparada la mesa del banquete y la cámara nupcial, la madre había coronado al esposo con un turbante especial, “la corona” (Is 61.2; Cant 3.11); así iba a a buscar a a su esposa, acompañado de los convidados a las bodas (Mt 9.15), de entre los cuales el preferido se llamaba el “amigo del esposo” (Jn 3.29). En ocasiones le salían al encuentro varias muchachas amigas o compañeras de la esposa (Mt 25.1). La esposa era llevada al esposo profundamente velada (Gn 24.65; 29.25). Adornada para su marido (Ap 21.2), ceñida de su cinturón (Jer 2.32), se quedaba preparada en el cuarto o estancia de las mujeres (Jl 2.16); hombres y mujeres se hallaban separados en la fiesta, aun durante el convite.

Haag y otros, *Diccionario de la Biblia*, Herder, España, 7ª edición, 1978.

Recursos para la predicación

• Juan 2.1-11

Introducción: El día sexto. La obra del Mesías (2.1 – 19.42)

El dato cronológico, *Al tercer día*, que abre el episodio de Caná, completa la rigurosa sucesión día a día comenzada en 1.29. Puede decirse que Jn crea una secuencia cronológica con la sola intención de datar el episodio de Caná. Para ello dispone en días sucesivos el testimonio de Juan Bautista y los encuentros de los discípulos con Jesús. El primer día hace Juan su declaración ante la comisión enviada por las autoridades religiosas (1.19-28); el segundo pronuncia un solemne testimonio sobre la misión del que viene (1.29-34); en el tercero tiene lugar la última declaración de Juan y la adhesión de los primeros discípulos a Jesús (1.35-42); el cuarto día, Jesús decide salir para Galilea, llama a Felipe y se verifica el encuentro con Natanael.

La datación siguiente es la que encabeza el episodio de Caná: *Al tercer día*, a partir del cuarto (1.43). Según el modo de hablar de aquel tiempo, “al tercer día” significa dos días después. El día en que ocurre el episodio de Caná es, por tanto, en la sucesión creada por el evangelista, el día sexto.

Ahora bien, el sexto día, según el relato de los orígenes, había sido el de la creación del ser humano (Gn 1.26-31). El autor crea así el simbolismo temporal, para indicar que tanto la actividad como la muerte de Jesús son la continuidad y culminación de la obra creadora de Dios. En efecto, en 11.55 se anuncia la última Pascua y en 12.1 se abre otro período de seis días: seis días antes de la Pascua, que culminará con la muerte de Jesús, colocada por este día cronológico también en el día sexto, día de preparativos y víspera de Pascua (19.31, 42).

En el Prólogo, la Palabra primordial era, contenía y ejecutaba el designio creador de Dios (1.3,19), referido sobre todo a su actividad con el ser humano (1.12s, 17). Con su artificio literario de la sucesión de días pretende Jn, por tanto, continuar el tema de la creación anunciada en el prólogo. A pesar de la afirmación de Gn 2.2: “para el día séptimo había concluido Dios toda su tarea; y descansó el día séptimo de su tarea”, la creación no estaba terminada, pues el hombre no había llegado aún a su plenitud ni, por tanto, a la condición de hijo de Dios (1.12). Por eso Jesús no reconocerá el sábado, día de descanso divino; continúa el día sexto, y el Padre sigue trabajando (5.17). La obra del Padre quedará terminada cuando Jesús, al final del día sexto, lo declare en la cruz, “Queda terminado”, “consumado es”, y entregue el Espíritu (19.30), dando a los hombres la posibilidad de nacer de nuevo y hacerse hijos de Dios, objetivo del proyecto creador.

Este simbolismo buscado por el autor muestra que la obra de Jesús da remate a la acción creadora. El día sexto que comienza con Caná entrará en su hora final con la segunda serie de seis días (12.1; cf 2.4; 12.23), para culminar con su muerte. La inexistencia del sábado hace que las dos semanas simbólicas de la vida de Jesús contengan solo seis días (1.19 – 11.54; 12.1 – 19.42). Acabada su obra, comienza el “gran descanso” (19.31) y amanece el primer día, la semana definitiva (20.1), que pone en marcha la nueva creación.



El episodio de Caná es programático y por eso está en estrecho paralelo con la escena de la cruz, donde Jesús da remate a su obra.

La plenitud del hombre (ser hijo de Dios) se realiza en su relación con Dios íntima y sin fractura: la del amor y alegría simbolizados por el vino que ofrece Jesús. La figura de la boda/alianza anuncia, por tanto, la formación de una nueva comunidad, donde la experiencia del amor de Dios producirá la plenitud de vida, causará la alegría, y se ejercerá en la práctica de un amor que corresponde al que Dios le manifiesta.

El obstáculo para la realización de ser humano era la Ley. Ella, interponiéndose entre Dios y el hombre y creando en éste una conciencia de indignidad, deformaba la imagen de Dios e impedía la experiencia de su amor. En vez de este Dios que habla desde la Ley para luego pedir cuentas Jesús hace presente al Dios que ofrece y comunica su amor gratuitamente.

La fe es la respuesta al amor de Dios manifestado en Jesús, que se traduce en la adhesión personal a él. A lo largo del evangelio se irá exponiendo el contenido de esa adhesión.

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en *El Evangelio de Juan*, 2ª edición, Cristiandad, Madrid, 1982, pp.139-140, 157-158.

• Isaías 62.1-12

Si Isaías fuera el texto de la meditación, proponemos tomar todo el capítulo. Algunos comentarios ignoran los últimos tres versículos (9-12) con el argumento de que no están unidos temáticamente a 1-9, no forman una unidad literaria y no es claro si cierran el cap. 62 o todo el bloque 60-62.

Otros en cambio consideran los v. 8-9 como fuera de lugar y ven paralelos entre 1-5 y 6-7.10-12.

Este capítulo es parte del llamado Trito-Isaías, formado por poemas adosados al Proto- y a Déutero-Isaías posiblemente durante el imperio persa (siglos V-IV antes de la era común). Como se trata de poemas y no hay datos en tercera persona ni auto-biográficos, no sabemos nada del profeta; de hecho, ni siquiera sabemos si se trata de un profeta o un poeta, un varón o una mujer. Por convención hablaremos de “el profeta”.

Repaso exegético

A primera vista hay una estructura en dos secciones; en ambas los primeros elementos son más claramente paralelos:

1a	no me callaré	6	no se callarán (los guardias)
1b	hasta que ...	7	hasta que ...
2b-4a	nuevo nombre de Jerusalén	11	viene la salvación
4b-5	Dios regresa a su pueblo	12	nuevo nombre de Jerusalén

Westermann explica esta estructura a partir del bloque 60-62: “el c. 60 es el lamento a causa de los enemigos (contrarrestado por la fila de naciones que vienen a Sión); el c. 61, el lamento en primera persona plural (contrarrestado por la construcción de Sión y la restauración de su honor); y el c. 62, el cargo contra Dios. Está contrarrestado, en el medio del capítulo, por la proclamación de que Dios ha regresado de nuevo a su pueblo elegido...” (p. 373). El adverbio ‘ad, hasta, es el que aparece en numerosas lamentaciones cuando el pueblo le pregunta a YHWH hasta cuándo durará su desgracia.

v. 1. la voz habla en 1ª sing. y no se puede determinar si se trata de YHWH o del profeta. Se habla de Jerusalén/Sión en 3ª sing. fem., por tanto no es ella quien habla. La idea de no callarse puede interpretarse, a la luz de otros textos bíblicos, tanto en boca de Dios como de una persona. Lo mejor en mi opinión es concentrarse en los temas que contiene o ver el poema como un canto antifonal.

La idea expresada por este versículo es que una vez que Jerusalén ha experimentado la justicia de Dios, debe ser a su vez antorcha o luz para otros pueblos, cumpliendo así su vocación.

v. 2-5. son una ampliación del tema del 1, la necesidad de hablar de Jerusalén y su justicia. Se usan las imágenes de la devastación sufrida durante el exilio para decir “nunca más sucederá”, la diadema o corona real, el nuevo nombre que indica una nueva identidad y la del novio y la novia.



Todas ellas indican algo cualitativamente nuevo, diferente del sufrimiento del exilio, del cual evidentemente quedaba memoria en el pueblo.

v. 6-7. el verbo está en perfecto, indicando una acción ya terminada: he puesto. Sea que continúa hablando el profeta o que antes hablaba YHWH y ahora el profeta, llama la atención la exhortación a los guardias o a Jerusalén toda a no dejar que YHWH se olvide de sus promesas.

Whybray está en lo cierto cuando indica que acá la imagen es la del secretario (*mazkir*, causativo de *zakar*, el que hace acordarse) del rey, que le recuerda su agenda. En este caso, le recuerda que Jerusalén debe ser restaurada. En ese caso, conviene traducir el v. 6 “en cuanto a (reconstruir) tus murallas, Jerusalén, he puesto oficiales (responsables de recordármelo)”.

v. 8-9. de nuevo en estos vs. se hace problemático determinar dónde cambian las voces de Dios y humanas.

YHWH ha jurado no volver a permitir que (como había sucedido en el exilio en el siglo VI) el producto de la tierra fuera consumido por los enemigos. Al contrario, ahora serán sus pobladores/as quienes disfrutarán de ellos y además darán gloria a Dios por ellos. Posiblemente la idea sea la de las ofrendas de acción de gracias que se acercaban al altar al comienzo de la cosecha.

Esta promesa sintetiza de modo muy bello el concepto de *shalom*, de “paz”: abundancia, plenitud en la propia tierra y en la presencia de Dios (aunque hay quienes notan que esta expectativa es mucho más modesta que la expresada en el II Isaías).

10-12. como se dijo antes, algunos comentarios consideran estos vs. una serie de imágenes y frases tomadas del Déutero-Isaías sin conexión entre sí ni con 62.1-9. Es cierto que los temas y los términos provienen de aquella parte del libro (c. 40-55), pero no es cierto que no tengan relación con el 62.

Comentario

El libro de Isaías es muy difícil si uno trata de entenderlo cronológicamente (no es el único, de todos modos). La sucesión de poemas agregados a un núcleo supuestamente histórico hacen dicha empresa imposible. La cuestión es leerlos como poesía, como oración, como reflexión de una comunidad que pasó por una de las experiencias más traumáticas, fue depurada y encontró una segunda oportunidad de volver a la tierra y allí reencontrarse con la tradición y con Dios.

Pronto, sin embargo, muchos de los antiguos problemas resurgieron, como también nos pasa a nosotros/as, como pueblo e individualmente. Este capítulo habla de un tiempo en el cual, aparentemente, las murallas de Jerusalén todavía no habían sido reconstruidas, pero esto no es seguro. En todo caso, lo que sí es seguro es que “Jerusalén” –en tanto pueblo redimido, reconstruida o no– debe aprender a vivir su salvación como luz para otras naciones también y debe recordarle a Dios constantemente sus promesas.

Aquí se podría hacer una conexión con la lectura de las bodas de Caná, donde María también cree necesario indicarle a Jesús la falta de vino y si bien Jesús parece rechazar esta intromisión, termina haciendo el primer signo –y uno muy promisorio– que, por coincidencia o por sabiduría de quienes han armado el leccionario, tiene que ver con esos frutos de la tierra que se comparten en alegría y acción de gracias. La imagen de la boda (novia y novio) es otra conexión utilizable entre ambas lecturas.

Es muy importante notar y hacer notar en la predicación que este texto ya habla del nuevo pueblo de Dios, de la salvación y la restauración que Dios hace posibles; la salvación no es patrimonio exclusivo del Nuevo Testamento, sino que Israel la viene experimentando desde antes de Jesús (todavía la sigue experimentando). El NT hace visible esa gracia en la encarnación y además hace posible la misma para gente como nosotros/as que provenimos del mundo no judío, del mudo gentil o pagano. ¡Justamente gracias a “Jerusalén” (no a la ciudad ni al sionismo, sino al pueblo salvado por Dios, que puede ser reconstruido) conocemos la luz de Dios!

También es muy posible que este poema condense la experiencia de quienes NO veían Jerusalén reconstruida, a pesar de todo lo prometido. Si leemos al profeta Hageo y los libros de Esdras y Nehemías, veremos que con el retorno de los exiliados a Judea surgieron grandes tensiones y



luchas. En efecto, un grupo, con fuerte apoyo imperial, reconstruyó sus casas pero no el templo; otro grupo se convirtió –¡de nuevo!– en esclavo de sus hermanos por las deudas acumuladas. En este caso, estos cantos tienen que haber mantenido la esperanza de los más pobres y desprotegidos, de que, aunque más no fuera por sus propias oraciones y recordatorios, no dejarían que YHWH se olvidara.

Predicación

- La vocación profética es la vocación del moscardón que clava el aguijón: nunca cesa de anunciar, de movilizar, de cuestionar, de recordar ... ¡aun a Dios!
- Sea este un poema o un oráculo, está incluido conscientemente en un libro profético. Por tanto, está justificado leerlo desde la tradición profética. Hace falta, sin embargo, explicar la situación socio-histórica de la comunidad post-exílica.
- Isaías 62 llama a mantener la esperanza a pesar de todas las dificultades, a mantener una visión/meta hacia la cual caminar.
- Aquí cada predicador/a deberá elegir según su comunidad y su preferencia. Se puede tomar y desarrollar alguna de las diversas imágenes usadas en este capítulo (rey, corona, novio y novia, ciudad reconstruida, ofrendas, etc.); o se puede reflexionar sobre la misión de los/as salvados/as (Jerusalén) en ser luz para las naciones; o se puede tomar una situación pasada (“devastada”, “rechazada”) y recordar o imaginarse (según esa situación se haya revertido o no) cómo Dios, igual que en Isaías 62, monos devuelve la salvación, la luz, la alegría, la tierra, el *shalom*; o se puede usar el material de arriba en el **comentario** y conectar este texto con el de Juan 2.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Encuentros Exegético-Homiléticos 46, ISEDET, enero 2004, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Encaminemos a nuestros novios y noviecitas**, animemos a nuestros jóvenes a vivir con intensidad su fe como novios, acompañemos a los jóvenes de nuestras iglesias a consagrar al Señor sus vidas como novios, con entrega comunitaria, en servicio, no novios para ellos solos, ni para ellas solas. Eduquemos en la sexualidad solidaria y responsable. Del Señor somos, también cuando nos enamoramos y cuando empezamos la vida en pareja.
- **La pastoral del matrimonio** comienza antes, ya en el encuentro todavía incipiente del amor, luego podrá expresarse en las charlas de preparación para el matrimonio, y deberíamos dar oportunidades para los encuentros de parejas: para el “reencuentro” en la fe, y el compartir con otras parejas desde la perspectiva de la fe.
- **El Reino de Dios es justicia, alegría y paz en el Espíritu Santo** (Rm 14.17). ¡La alegría es parte esencial y constitutiva del evangelio! Demos espacio por lo tanto para las expresiones de alegría, en el culto y en toda la vida comunitaria. Las fiestas son liturgias de la alegría de la comunidad creyente.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Jesús del buen vino**

Jesús de las fiestas y del buen vino,
amigo de la gente simple que se reúne
para celebrar,
bendícenos con tu compañía creativa,
llena los vacíos que amenazan el buen vivir,
transforma la escasez en abundancia,
la avaricia en compartires.
Jesús que te encuentras con el pueblo

- **Antífona del Salmo 36.5-10**

Tu amor, Señor, llega hasta el cielo;
tu fidelidad alcanza al cielo azul.

**Tu justicia es como las grandes montañas;
tus decretos son como el mar
grande y profundo.**

Tú, Señor, cuidas de hombres y animales.

¡Qué maravilloso es tu amor, oh Dios!



que necesita poder bailar y reír y creer,
convierte la tristeza en risas,
las angustias en esperanza,
la pasividad en movimiento,
la religiosidad en espiritualidad,
la apatía en solidaridad,
la distancia en abrazos,
los miedos en confianza.
Jesús de Caná, hijo de María, maestro,
echa de tu espíritu en este mundo agotado
y, a tu señal, será un mundo nuevo.

Gerardo Carlos C. Oberman

- **Bendición Irlandesa**

Que la tierra se vaya haciendo camino ante tus pasos.
Que el viento sople a tus espaldas.
Que el sol brille cálido sobre tu rostro.
Que la lluvia caiga suavemente sobre tus campos.
Y hasta cuando volvamos a encontrarnos,
Dios te guarde en la palma de su mano.

Antigua Bendición Irlandesa – Juan Gattinoni, Argentina

- **Oración por la renovación**

Dios de vida,
creaste el mundo y viste que era bueno.
Pero, a causa de nuestra codicia y nuestro consumo, talamos los bosques, eliminamos plantas y animales.
Estamos destruyendo la tierra.
Te pedimos sabiduría y fortaleza.
Haz de nosotros tus colaboradores,
para restaurar la vida
que se está extinguiendo.
En tu misericordia, escucha nuestra oración.
Dios de justicia,
nos mandas establecer la justicia para todos.
Pero a causa de nuestro egoísmo y nuestra indiferencia, dejamos que la brecha entre ricos y pobres sea cada vez mayor.
No ofrecemos protección legal
a los trabajadores migrantes;
ignoramos a los niños que viven en la calle;
somos impotentes ante jóvenes, mujeres
y hombres víctimas de la trata de personas.
Te pedimos sabiduría y fortaleza.
Haz de nosotros tus colaboradores,
para luchar por la justicia
y compartir tu abundancia.
En tu misericordia, escucha nuestra oración.

¡Bajo tus alas, todos los seres humanos
buscan protección!

**Quedan completamente satisfechos
con la abundante comida de tu casa;
tú les das a beber de un río delicioso,**

porque en ti está la fuente de la vida
y en tu luz podemos ver la luz.

**Brinda siempre tu amor y tu justicia
a los que te conocen, a los hombres honrados.
Amén**

Dios de paz, nos mandas amarnos
los unos a los otros
y vivir en paz con nuestro prójimo.
Pero a causa de nuestras mentes cerradas,
nuestros prejuicios y nuestra desconfianza
ante la diferencia, a menudo optamos
por la violencia y la guerra, discriminamos
a las minorías y los marginados,
suprimimos los derechos humanos básicos,
contribuimos al conflicto
entre grupos étnicos y religiosos.
Te pedimos sabiduría y humildad.
Haz que nosotros, tus colaboradores,
nos aceptemos y caminemos juntos en paz.
En tu misericordia, escucha nuestra oración.
Dios de ternura y compasión,
que se fortalezca en nuestros corazones
el espíritu de benevolencia.
Fortalece nuestro trabajo
con las personas de diferentes credos
y creencias, culturas y etnias.
**Guíanos en nuestros esfuerzos por sanar
esta tierra y a todas sus criaturas.**
Guarda en nuestros corazones
canciones de paz y ritmos de justicia.
En tu misericordia, escucha nuestra oración.

De la Asamblea del CMI en Busan (Corea), 2013. Red Crearte.



- ✚ **Bendición irlandesa** (Que la tierra) - Anónimo, Irlanda - Juan Gattinoni, Argentina - CF 152
- ✚ **Caminos por descubrir** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/caminos-por-descubrir/> - **Red Create**
- ✚ **Cuando las bases del mundo tiemblan** - Federico Pagura, Argentina, 1957 – Alfred Scott-gatty, 1847-1918 - **CN 376**
- ✚ **El Señor es mi fuerza** – Juan A. Espinoza, España-Perú – **CyF 217**
- ✚ **Estoy cantando alegre**– Noris Zambrano, Argentina – **CF 210**
- ✚ **Muchos resplandores** - A *Frostenson, Suecia. Tr Pablo Sosa - O Widerstrand, Suecia* - **CF 252**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Arg – **CF 304**
- ✚ **Otro mundo es posible** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/otro-mundo-es-posible/> - **Red Create**
- **Sí vale la pena vivir** (Yo puedo cantar...) - R Camacho, Brasil – Tr J Gattinoni – **CF 184**

23 de Enero 2022 – Tercer domingo después de Epifanía (Verde)

Dgo 23 Ene – Día mundial de la Libertad



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 4.14-21: Jesús vuelve a Galilea y va a Nazaret, donde se había criado. Le dan a leer el texto de Isaías: El Espíritu del Señor me ha consagrado para dar buenas noticias a los pobres y anunciar libertad a los oprimidos. Y agrega: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes.

Profeta Isaías 61.1-6: El espíritu de Dios el Señor está sobre mí, me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos y liberación a los oprimidos, el año de la buena voluntad de nuestro Dios y el día de la venganza de nuestro Dios, y ustedes serán llamados sacerdotes del Señor y ministros de nuestro Dios.

1a Carta a los Corintios 12.12-21, 26-27: El cuerpo humano tiene muchos miembros pero es un solo cuerpo. Y ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro con su función especial.

Salmo 19. 7-9, 14: La enseñanza del Señor es perfecta, fiel y justa, limpia y verdadera: da nueva vida y alegría al corazón. Que mis palabras te sean aceptables, Señor, nuestro refugio y libertador.

- **Seguimos el tiempo de la Epifanía**, o de las primeras manifestaciones de Jesús. No siempre el tiempo de Epifanía es tan largo, pero este año sirve para hacer un largo prólogo a la actividad de Jesús. El domingo 23 de enero se desarrolla, desde el Evangelio de Lucas, la presentación de Jesús como profeta, dando cumplimiento a la Escritura y mostrándose el clásico rechazo a los profetas de todos los tiempos.
- **La actuación protagonista es la de Jesús**, pero también es importante, como gran telón de fondo, la actuación de la misma Escritura. El profeta Isaías es leído y releído libremente por Jesús, como nosotros mismos debemos leer y releer la Escritura desde nuestras propias situaciones.
 - **Somos el evangelio de la misión de Dios**, para traer libertad a los más necesitados, y así comenzamos por los últimos para llegar a todos, pobres y cautivos, ciegos y cegados. ¿Quién no es pobre y cautivo delante de Dios, quién no es ciego o quién no está momentáneamente cegado?
 - **Somos misioneros ante nuestros vecinos**, en primer lugar, y luego ante todos, volvamos a ser iglesias de misión para llevar las buenas noticias que Dios nos trajo en la palabra y en la vida y muerte y resurrección de Jesucristo, traduciendo ese mensaje en lenguaje y en gestos comprensibles para nuestro mundo de hoy.

Recursos para la predicación

- Lucas 4.14-21



Con unos pocos trazos, Lucas ubica a Jesús geográficamente en Nazaret y en la sinagoga, y temporalmente en el sábado. También lo ubica religiosamente como un judío observante: como era su costumbre fue a la sinagoga. Por tanto, si eran sus pagos y era su costumbre ir a la sinagoga, era conocido por la comunidad religiosa del lugar, un maestro reconocido.

Recuérdese que estos vs. son parte de una sección mayor, que va hasta el v. 30 y que se divide en dos partes muy claras. La primera, nuestra perícopa de este domingo, una comunidad religiosa que escucha a Jesús leer a Isaías y enseñar y se admira de sus palabras. Lo que asombra a muchos y finalmente los vuelve contra Jesús no es su lectura de Isaías, sino aplicárselo a sí mismo al anunciar que “se ha cumplido hoy”. La segunda, el rechazo de esa misma comunidad; un rechazo casi comenzado por Jesús mismo cuando les dice “Ahora me van a decir que nadie es profeta en su tierra”.

Entre ambas escenas, la pregunta de la gente “¿Pero este no es el hijo de José?” Por otra parte, justamente en este rechazo a Jesús de sus coterráneos se demuestra su vocación profética, pues, efectivamente, nadie es profeta en su tierra. La pregunta que articula las dos partes de esta narración muestra qué equivocados están en su apreciación de lo que está sucediendo ante sus propios ojos, qué poco ven a pesar de no ser ciegos.

Como se dijo arriba, el v. 1 conecta con el relato de su bautismo, después del cual regresó lleno del Espíritu Santo. Ahora Jesús se identifica a sí mismo como el portador de una misión particular, la elaborada en Isaías. Como también lo muestra la discusión en los versículos siguientes, Jesús es un profeta lleno del Espíritu Santo, quien como todos los profetas verdaderos, fue incomprendido y perseguido.

Predicación

No me animo a dar indicaciones precisas en cuanto a la meditación, pues este texto contiene muchas líneas muy diversas y creo que abre puertas a muchas posibilidades. De ahí que cada predicador y cada predicadora deberá estudiarlo, meditarlo y aplicarlo según su situación. Aquí hay algunas pautas:

- En el evangelio de Lucas sirve como “programa de gobierno” de Jesús; programa que cumplió, no que prometió en una campaña política para no cumplirlo.
- En el evangelio de Lucas sirve para presentar quién es Jesús. Aquí hay dos líneas principales:
 - a. Jesús es un profeta inspirado por Dios para proclamar su mensaje de liberación a toda persona, desde liberación del pecado hasta liberación político-social de las cadenas de las distintas esclavitudes.
 - b. Jesús es Mesías, es rey o líder de su pueblo. Su programa de gobierno no se basa sobre armamentismo y pauperización de su propia gente, sino todo lo contrario.

Según estos dos modelos, se podría reflexionar sobre la obra del Espíritu (¡o sea, nuestra!) hoy en nuestras sociedades; o

- Sobre la obra del Espíritu a nivel más personal en cada persona bautizada; o sobre el sentido de la vocación a partir del bautismo; o
- Sobre si este texto es buena nueva hoy y para quiénes, o si es mala noticia porque estamos del otro lado.
- Dado que este texto se predica cuando en el sur todavía estamos de vacaciones pero pronto hay que ir organizando el trabajo del año, otra posibilidad es usarlo como base para reflexionar sobre las prioridades de la congregación para el próximo año, tanto en el trabajo diacónico como en el conjunto de la misión.

*Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en **Estudios Exegéticos-Homiléticos** 46, ISEDET, Bs As, enero 2004.*

• **Introducción al profeta Isaías**

Isaías es el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros). Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se halla, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los



acontecimientos de la historia humana. Esta peculiaridad teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de YHWH (el Señor).”

Otro factor que ha contribuido en forma notable a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético... y en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptada a las nuevas necesidades de los creyentes (p. ej., la consolación de Israel, superando los límites del tiempo).

A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Problemas de interpretación del libro de Isaías.

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. Según un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Numerosos intérpretes consideran que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps. 1-39) se relaciona principalmente con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del siglo 8 a.C. La segunda (caps. 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 a.C., y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y de esperanza.

En la tercera sección (caps. 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

El principal desafío que deben afrontar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo.

• **Isaías 61.1-11**

En esta nueva sección (61-62) el profeta se presenta como el portavoz del Señor, que ha sido ungido y enviado a proclamar un mensaje de liberación para los pobres. Aunque el pueblo ha sufrido muchos males y calamidades, el Señor le devolverá la alegría y establecerá una alianza eterna (v 8). A esta intervención divina el pueblo responde con un canto de alabanza y con expresiones de júbilo (vs 10-11). Según el Evangelio de Lucas (4.18-19) Jesús aplicó a sí mismo el texto de Is 61.1-3a para describir el sentido de su misión.

Aunque en el AT la unción está reservada generalmente a reyes y a los sacerdotes, en este contexto se utiliza simbólicamente para describir la misión del profeta (cf 1 Re 19.16). Dios, en efecto, le comunicó su Espíritu por medio de la unción con el óleo sagrado y lo envió a anunciar a los pobres un mensaje de salvación (v 1). Esta misión se determina luego con expresiones llenas de sentido: vendar los corazones heridos, proclamar la libertad a los cautivos, consolar a los afligidos y anunciar el año de la buena voluntad del Señor y el día de venganza de nuestro Dios. El inicio del poema evoca la misión del Siervo del Señor (cf 42.1-4; 49.1-6; 50.4-9; 52.13–53.12).

La liberación de los cautivos recuerda la terminación del exilio en Babilonia. El año de la buena voluntad del Señor es el año sabático, que según Dt 15 y Lv 25 era un período de cancelación de deudas y de liberación de esclavos hebreos (Éx 21.2; Dt 15.1,12). Los “afligidos de Sión” (v 3) son los israelitas que a la vuelta del destierro esperaban que se cumplieran inmediatamente y al pie de la letra las promesas de Is 4-55. La frase “en lugar de ceniza” alude a la práctica de echarse



ceniza sobre la cabeza en señal de duelo (2 Sm 13.19); Est 4.1; Jr 6.26). El “aceite de gozo” refleja la costumbre antigua de verter aceite perfumado sobre la cabeza de los huéspedes.

Los vs 4-11 describen los planes de Dios desde una perspectiva universalista (cf cap. 60), con una insistencia particular en el amor del Señor por la justicia y la promesa de una alianza eterna (v 8), presumiblemente en la tradición de la alianza-promesa hecha a David. Toda la comunidad será la beneficiaria de esa alianza: todo el pueblo se convertirá en sacerdote del Señor (v 6) y tendrá gozo perpetuo (v 7). La extensión del sacerdocio a todo el pueblo afecta a la autoridad del sacerdocio profesional, democratiza la experiencia religiosa y ubica al pueblo en una posición de privilegio. La justicia, que es un tema común a todo el libro de Isaías, se afirma como un valor fundamental en la Jerusalén restaurada.

Samuel Pagán, *Isaías*, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra, España), 2007.

Recursos para la acción pastoral

- **Una sencilla dramatización del texto del evangelio**, incluyendo la continuación del texto para el próximo domingo, serviría para evidenciar la trama del conflicto planteado por Jesús, desde el buen comienzo en la sinagoga hasta el casi trágico desenlace. Incluso sin palabras, solo con gestos, puede ser un buen comienzo de la reflexión.
- **Si hay personas que hablen distintas lenguas** en la congregación pueden decir algunas de las palabras de Isaías en el texto de Lucas, y podrían destacar algún matiz que notan en esa lengua en particular. Luego se pueden comentar algunos aspectos valiosos en las últimas nuevas traducciones de la Biblia.
- **Quieren tirar a Jesús desde lo alto del monte...** ¿Conocemos algunas situaciones de violencia, de atropello a la integridad física y moral de algunas personas? ¿Qué pudimos hacer en esos casos como personas y como comunidades? La violencia contra mujeres, contra niños y niñas o contra diversas minorías, son desafíos para nuestra vivencia del evangelio liberador de Jesús.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Tu Palabra refresca**

Como el agua, tu Palabra refresca,
sacia la sed del sediento,
renueva las fuerzas del cansado.
Como el agua, ella purifica y limpia,
Como el agua,
tu Palabra es transparente
y sus manifestaciones son multiformes.
Como el agua,
ella es necesaria, porque nutre la vida
y la hace posible.
Como el agua, calma dolores,
trae alivio, reconforta, anima.
Como el agua de los ríos,
tu Palabra corre, impetuosa,
abriéndose camino, buscando...

Como el agua de los lagos,
también sabe ser remanso de paz,
quietud para el alma cargada.
Como el agua de los mares,
ella baña todas las orillas de la vida.
Como el agua de los hielos eternos,
tu Palabra permanece para siempre,
amalgama de misterio y esperanzas.
Como el agua simple y cotidiana,
ella se hace cercana, compañera,
solidaria en el vaso compartido,
generosa cuando no se la retiene
Como el agua, tu Palabra
se adentra en nuestro ser
y fluye su regalo de vida.

Gerardo Oberman

- **Dame de vida el pan**

Dame, mi buen Señor, de vida el pan,
como lo hiciste un día junto al mar.
Mi alma te busca a ti, Verbo de Dios,
y en la Escritura quiere oír tu voz.

Bendice, oh Salvador, hoy tu verdad,
cual bendijiste ayer el fresco pan.
En ella nos darás la libertad,
y nadie nos podrá quitar tu paz. Amén.



- **Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura**

Dijo Jesús: hoy se cumple este pasaje de la Escritura que ustedes acaban de oír:

Porque el Espíritu del Señor está sobre mí.

Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los prisioneros, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar un tiempo de gracia del Señor.

Y nosotros también decimos que hoy se cumple en nosotros este mismo pasaje de la Escritura:

Porque el Espíritu del Señor está sobre nosotros y nos envía a llevar el evangelio de buena noticia para los pobres, a anunciar la liberación de los que se sienten prisioneros, a darles nueva visión a los ciegos y a los enceguecidos, a dar libertad a los que están oprimidos o reprimidos y proclamar un nuevo tiempo de oportunidades que nos regala el Señor.

GBH, sobre Lucas 4.14-21

- **Invitación a la Mesa del Señor**

“Vengan y comamos de lo mejor que nos da el Señor.
Bebamos el mejor vino
y compartamos todo con los que nada tienen.
Porque hoy es un día dedicado a nuestro Señor.
No estaremos tristes,
porque la alegría del Señor es nuestro refugio.”

GBH, sobre Nehemías 8.10

- **Danos, Señor**

Creemos Señor que tu Espíritu Santo habita con poder en cada uno de nosotros y nos consagra hijos tuyos...

Para llevar la buena noticia a los pobres.

Danos la pasión que nos falta para proclamar esa buena noticia a los más vulnerables, los más pequeños según tu evangelio, los pobres que marca tu palabra.

Para llevar libertad a los cautivos.

Danos la convicción que nos falta para saber que en tu nombre y por tu poder, todos tenemos la oportunidad de dejar atrás nuestras propias cárceles.

Para dar vista a los ciegos.

Danos la fuerza de Jesús para acercarnos a quienes tienen cerrados los ojos y el corazón y que con sólo tocarlos puedan ver a los otros y abrirse a la ternura.

Para poner en libertad a los oprimidos.

Danos la alegría de abrir puertas a las opresiones diarias y aún las más antiguas y poder así mostrarles y mostrarnos un futuro lleno de esperanza.

Para anunciar el año favorable del Señor

Danos la voz profética para anunciar

- **Oración del atardecer**

Recio vigor de las cosas,
que permaneces entero,
determinando los ritmos
de la tierra y de los cielos.

Cuando la tarde se inclina,
enciéndenos el lucero
que nos guíe hasta tu gloria,
tarde de sol siempre nuevo.



- **Gracias al fin del día**

Gracias por seguir creyendo.
Gracias por seguir pensando.
Gracias por seguir soñando.
Gracias por seguir viviendo.
Y por seguir combatiendo
por una vida mejor.
Porque te dices amor



con entusiasmo tu acción
a favor de los hombres y mujeres de esta tierra,
para que, caminando juntos hacia el Reino
disfrutemos de tu amor, tu compañía y tu bendición. Amén.

Cristina Dinoto

y sostienes la esperanza.
Porque es segura tu alianza.
Gracias, amigo y Señor.

Víctor Manuel Arbeloa

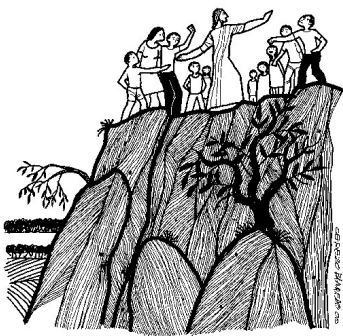
Canciones

- ✚ **Busca primero el Reino de Dios** (Basada en Mt 6.33) – Karen Lafferty, USA.– **CF 329**
- ✚ **Dancé la mañana** (El Señor de la danza)– Sydey Carter, RU - Tr F Pagura, Arg – **CF 213**
- ✚ **Jesús yo he prometido servirte** - John Bode, 1816-1874, RU – Arthur Mann, 1850-1929, RU - **CF 305**
- ✚ **Ven, sube a la montaña**– O. Catena, 1920-1986 – M. Folc. Afroestadounidense – **CF 202**

73

30 de Enero 2022 – Cuarto domingo después de Epifanía (Verde)

Lun 31 Ene – Arg: Día de la Patagonia



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 4.21-30: Primero todos hablan bien de Jesús, pero ante su afirmación de que todo se cumple en él, cambian los pareceres. Luego Jesús debe confirmar que ningún profeta es recibido en su propia tierra. Y finalmente lo expulsan del pueblo y hasta intentan matarlo.

Profeta Jeremías 1.4-10: Antes de darte la vida yo te había apartado para ser profeta ante todo el mundo. No digas que eres muy joven, tú irás a donde te mande, y yo estaré contigo para protegerte. Pongo mis palabras en tus labios y te doy autoridad para arrancar y derribar, para construir y plantar.

1a Carta a los Corintios 12.31–13.13: Si no tengo amor de nada me sirven todos los dones. El amor es sufrir, esperar y soportar todo. Lo que va a permanecer es la fe, la esperanza... y sobre todo el amor.

Salmo 71.1-9,17: Señor, en ti busco protección. Desde mi juventud eres mi esperanza y mi seguridad, y aun cuando soy viejo sigo anunciando tus obras, como desde mi juventud.

- **“Dios se apodera de los profetas**, interrumpe sus actividades, los toma a su servicio o los escoge y prepara antes de ser concebidos. No es que el profeta se dedique exclusivamente a profetizar o que proclame sus mensajes periódica y frecuentemente, como los burócratas de la magia y la adivinación (Is 47.13), pero sí estará a disposición de Dios, en cualquier momento y para cualquier mensaje: “adonde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás” (Jer 1.7)... “El profeta conserva su lucidez cuando recibe y elabora el mensaje de Dios, conserva su libertad cuando se pone a disposición de Dios. Ningún profeta nos permite como Jeremías asomarnos a los azares de una existencia profética. Aunque no podamos extender a todos el destino de Jeremías, su libro nos informa y nos da luz para comprender el fenómeno profético.”

Shökel y Sicre Díaz, PROFETAS. Comentario, I, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, pp. 19-20.

- **Jesús se dirige a los pobres y oprimidos de Nazaret**, pero ellos lo rechazan violentamente, después de un primer momento de encantamiento. Esto es la ideología en sentido negativo: lo que oculta y deforma la realidad, lo que impide verse cada uno como lo que es, lo que impide apreciar un mensaje de liberación, lo que transforma la verdad en mentira y que la mentira nos lleve al odio y a la violencia.
- **Seguimos celebrando los más de 504 años de la Reforma Protestante**, cuando el profeta llamado Martín Lutero se atrevió a desafiar los ejércitos del Papa y del Emperador, contra los vendedores de indulgencias y a toda la maquinaria de una iglesia corrompida. Celebramos esa Reforma como un aporte liberador para todo el cristianismo, y como un legado para vivir en el espíritu de la reforma siempre en reforma.



- **Somos iglesias jóvenes**, con menos de 200 años de vida, aunque tengamos antecedentes de la Iglesia grande, y podemos crecer en espíritu y en fidelidad, podemos madurar sin envejecernos. Ambicionemos los mejores dones, más que los dones espectaculares, mirémonos en el espejo de la fe, la esperanza y el amor.

Recursos para la predicación

- **Lucas 4.21-30** – *el momento presente como marco privilegiado de la venida del Señor.*

El texto no reproduce todo el discurso de Jesús pero resume lo esencial en una sola frase: *Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír* (v 21). El contenido de la palabra ya no es una simple lección moral, ni una apelación a la esperanza mesiánica, sino que proclama el cumplimiento, *hoy*, del plan divino anunciado por los profetas. No es tiempo de volver la mirada hacia el pasado, ni de soñar con un futuro extraordinario: hay que vivir el momento presente como marco privilegiado de la venida del Señor.

Lc detiene intencionadamente la lectura en el momento en que la profecía de Is 61 anunciaba *un año de gracia del Señor* (v 19), pasando por alto el vs siguiente, que anunciaba el juicio de las naciones: *Y un día de venganza para nuestro Dios* (Is 61.2). Esta omisión se debe sin duda al deseo de poner de relieve exclusivamente la gracia de Dios.

“Para anunciar un año de gracia del Señor”: es una expresión metafórica, basada en una institución conocida en Israel: el año jubilar en el que los esclavos recuperaban la libertad y las posesiones regresaban a sus dueños (Lv 25.8-55).

“Este pasaje de la Escritura que acaban de oír, se ha cumplido hoy”. Posiblemente haya aquí una alusión al poder de la palabra de Dios (Is 55.10s). En griego, la frase “se ha cumplido” se expresa con un perfecto (*peplerotai*): se ha cumplido y se sigue cumpliendo. La salvación se está haciendo presente en la persona de Jesús. Y los efectos de esta presencia por el Espíritu y la predicación de los profetas y los apóstoles (Ef 2.20) hacen que el poder de la palabra divina se experimente continuamente.

El evangelista sugiere hábilmente la atmósfera de expectación creada por la presencia y las palabras de Jesús. Su mensaje produce sorpresa y perplejidad, pero también hace surgir la duda: ¿puede el humilde hijo de José aplicarse realmente las palabras de Isaías y presentarse a sí mismo como aquel personaje extraordinario? La pregunta de los nazarenos ya no expresa la admiración benevolente ante la bondad de Dios que les envía un profeta, sino que manifiesta más bien una incredulidad y una actitud negativa, semejante a la Mc 6.1: “Y se maravilló de su falta de fe”. De lo contrario, tendríamos que Jesús es el que inicia una disputa sin motivo alguno.

Los vs 28-29 recuerdan la lapidación de Esteban (Hch 7.58) Lucas ve en el destino de Jesús el destino de sus seguidores. Nazaret, edificada en el declive de una colina, tiene muchas laderas escarpadas desde las que un hombre podría caer y matarse. Allí quisieron despeñar a Jesús.

Resumiendo podríamos decir que:

- a) La cita de la Escritura pone la actividad de Jesús en relación con la iniciativa salvadora de Dios: en Jesús se están cumpliendo sus promesas de salvación.
- b) Si bien es cierto que Jesús se realizó en su vida terrena como un judío piadoso, también es verdad que estuvo abierto a anunciar el Señorío o reino de Dios de una forma original e inesperada. Jesús se manifiesta así como continuación, pero también como plenitud del AT.
- c) Como el Sermón de la Montaña en el evangelio de Mt, el discurso de Jesús en la sinagoga de Nazaret tiene una dimensión social muy relevante, que se extiende a todo su evangelio. Cuando Dios quiso mostrarse como Padre para Israel, lo salvó de la esclavitud; cuando quiso mostrar su rostro misericordioso en Jesús Hijo de Dios, Profeta y Mesías, le dio el poder de su Espíritu para aliviar el sufrimiento humano. El mensaje de Lucas se convierte así en mensaje de esperanza para los que sufren: nadie que verdaderamente pertenezca al Reino puede despreocuparse de sus hermanos (cf la parábola del buen samaritano: Lc 10.29-37).
- d) El presente pasaje de Lc contiene también una teología de la palabra. Leyendo las Escrituras en la liturgia sinagoga, el humilde carpintero de Nazaret da a conocer su misión. Esta es la



función paradigmática del texto sagrado. La Iglesia ha insistido en esta forma de la presencia de Dios entre nosotros en la liturgia.

e) El lector de Lucas es invitado a leer la Palabra como provocación y desafío concreto. Una vez que se escucha la Palabra, solo quedan dos caminos: la aceptación o el rechazo. Quedarse indiferente es quedar fuera de su fuerza salvadora.

f) Los nazarenos tenían catalogados el ser y el quehacer de Jesús y pretendían manipularlo, pero Jesús les da a conocer su verdadera misión, aun con riesgo de la vida. Los nazarenos quieren para sí solos el beneficio de la presencia de Jesús. Pero Jesús les dice: “Si ustedes no me aceptan, hay otros que lo harán y que no serán de mi pueblo”. Una advertencia para quienes somos llamados a escuchar la Palabra. En este sentido, la parábola de los viñadores homicidas (Lc 20.9-19) resulta ejemplar o paradigmática para los cristianos.

César Mora Paz y Armando Levoratti, *Evangelio según san Lucas*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo divino, España, 2003.

• Jeremías 1.4-10

Repaso de los textos de la fecha

Salmo 71.1-6 es la primera parte de una oración de súplica, en la que el orante acude a Yavé en busca de socorro y ayuda oportuna en el tiempo de la angustia. Expresa confianza y esperanza en la justicia y liberación de Yavé, a quien ve como una “roca de refugio” y una “fortaleza” en el tiempo de la prueba.

1 Corintios 13.1-13 es uno de los pasajes poéticos más bellos de la Biblia; es conocido como el himno al amor, y destaca la preeminencia de este carisma frente a los demás. Y si hay jerarquías entre diferentes tipos de carismas, esta jerarquía está determinada principalmente por el carisma del amor, la solidaridad y el bien común (para un mayor desarrollo sobre 1 Corintios 13.1-13 ver EEH 10, 28 Ene 2001).

Lucas 4.21-30 es la continuación del relato de la presentación de Jesús en la sinagoga de su pueblo Nazaret, cuando leyó en el rollo de Isaías 61.1-2. El versículo 21 da cuenta de la interpretación y aplicación que Jesús hizo de aquel pasaje para su realidad actual, y los versículos siguientes describen las reacciones y consecuencias que causó en el público local. Allí sorprende el contraste entre las reacciones de los escuchas, que por un lado manifestaban admiración (v. 22), y por otro animosidad (ver 22b-30). (Para un mayor desarrollo sobre Lucas 4.21-30 ver EEH 47, 1 Feb 2004).

El profeta Jeremías y su mensaje

De acuerdo a la introducción del libro (Jer 1.1-3) Jeremías era hijo de uno de los sacerdotes de Anatot. Esta era una pequeña localidad a unos 5 kilómetros al Noreste de Jerusalén, que pertenecía al territorio de Benjamín. También es mencionada en la lista de las ciudades levíticas (Jos 21.18) y luego aparece como lugar de destierro de Abiatar, uno de los sacerdotes de David que fue expulsado de Jerusalén por el rey Salomón (1 Reyes 2.26-27).

La profecía de Jeremías está dirigida principalmente a Judá y Jerusalén, y su mensaje responde a diferentes momentos de un período bastante extenso que va desde el año decimotercero del reinado del rey Josías (626 aC), hasta después de la destrucción de Jerusalén (587 aC). El contenido de los relatos y muchos detalles sobre las experiencias personales del profeta dan testimonio de un período trágico que llevó a la ruina de Judá y Jerusalén, y de cómo el profeta continuó acompañando y alentando a los dispersos en su propio país y en el extranjero.

Conocemos aspectos de la vida y carácter de Jeremías mejor que de cualquier otro profeta. Su alma sensible y tierna se refleja en múltiples confesiones y lamentaciones (ver 11.18-12.6; 15.10-21; 17.4-18; 18.18-23; 20.7-18), aunque también le tocó anunciar sobre desgracias y violencias (ver Jer 20.8), e inclusive llegó a pronunciar oráculos sobre la destrucción del Templo (Jer 7.14); deseaba la paz pero debió estar siempre en lucha, supo lo que es estar perseguido, preso o exiliado; se vio frecuentemente enfrentado con falsos profetas, con dirigentes de su pueblo y con los poderosos extranjeros.



Los 52 capítulos del vasto libro de Jeremías reúnen colecciones de oráculos muy diversos entre los que no faltan pasajes memorables llenos de ternura y esperanza, como el que habla sobre una nueva alianza, y la palabra de Dios escrita en los corazones y la mente de su pueblo (ver Jer 31.31-34).

Comentario sobre Jeremías 1.4-10

Jeremías 1.4-10 es el relato de vocación o llamamiento del profeta, en el que ya se percibe un perfil de su misión y ministerio. Los relatos de vocación son casi un género literario clásico en la Biblia y hay muchos ejemplos similares con los cuales se podría comparar (ver Ex 3-4; 1 Sam 3; 1 Re 19.19-21; Is 6; Ez 2-3). Comparado con otros, este relato de la vocación de Jeremías se destaca por su sencillez y simplicidad.

Este llamado se presenta como un diálogo entre Yavé y Jeremías, comenzando con una palabra que viene de parte de Yavé (vv. 4-5), frente a la cual reacciona Jeremías presentando algunos argumentos o excusas (v. 6). Entonces viene la réplica de Yavé (vv. 7-8), y finalmente, a manera de visión, una confirmación del mandato y la misión (vv. 9-10).

El contenido de la palabra inicial de Yavé (v. 5) más que una invitación o llamado parece la revelación de una información desconocida hasta ese momento por Jeremías, que él ya había sido designado como “profeta de Yavé para las naciones”, desde antes de ser concebido y gestado en el vientre de su madre. El verbo “conocer” en el contexto bíblico implica una relación íntima y personal, y a veces como aquí también incluye la idea de elección. El verbo “santificar o consagrar” implica la idea de ser separado o apartado para el cumplimiento de una misión especial.

El énfasis que se pone en el alcance de la misión “a las naciones” (ver vv. 5c y 10a), por el contexto podría estar haciendo referencia a los judaítas dispersos, en orden a fortalecer y sostener la memoria y la identidad del pueblo en un contexto de disolución y asimilación a otras culturas dominantes. Por tanto, el profeta también se verá confrontado con otros reinos y poderes a fin de cumplir su misión. En efecto, el mensaje de Jeremías se pronuncia en una época en que el pueblo de Judá tiene que hacer frente a una situación política compleja donde intervienen egipcios, asirios, babilonios, moabitas, y otros; y su énfasis puesto en la conversión y fidelidad a la Alianza con Yavé impulsa acciones políticas concretas de acuerdo a las diferentes circunstancias que se van presentando.

La reacción de Jeremías (v. 6) da cuenta de que acusó recibo del aviso de parte de Yavé, pero responde de manera evasiva: “yo no sé hablar, porque soy un muchacho”. La palabra hebrea para “muchacho” es *na’ar*, y se refiere a un joven veinteañero y no a un adolescente; por tanto la cuestión de “no saber hablar” alude probablemente a que le faltaba sabiduría y autoridad para discutir con los ancianos, pues en el antiguo Israel era apreciada la sabiduría de los ancianos, y los jóvenes debían guardar silencio en presencia de los mayores y las autoridades; lo cual podría ser más marcado si el joven era del campo o de una aldea pequeña como Jeremías.

La respuesta y los argumentos de Yavé son contundentes: “no digas soy muchacho, porque vas a ir a donde yo te envíe y vas a decir lo que yo te mande” (v. 7); y “no temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte” (v. 8).

Los vv. 9-10 describen una visión en la que “Yavé extiende su mano y toca la boca del profeta” (v. 9a), confirmando el mandato anterior y agregando algunos detalles sobre las características de la misión. Para el primer término, hay que recordar que en el lenguaje antropomórfico bíblico y tradicional “la mano o brazo” es un símbolo de fuerza y poder, y que tocar “la boca” del profeta representa la transmisión del poder de Dios a “las palabras” de su enviado. Esto se refuerza con la afirmación siguiente: “He puesto mis palabras en tu boca” (v. 9b), que evoca la promesa de que el Señor nunca dejará de enviar a su pueblo profetas como Moisés (ver Dt 18.18); lo cual a su vez ubica al profeta Jeremías en la corriente profética que se remonta hasta Moisés y la etapa fundacional del pueblo de Israel.

Los 6 verbos del v. 10b representan de manera simplificada el esquema básico del mensaje de los profetas: “juicio de condenación” y “anuncio de esperanza” (el esquema del mensaje profético tradicional comprende cuatro términos: denuncia de pecado, anuncio del castigo, llamado al



arrepentimiento, promesa/esperanza). El anuncio de promesa y esperanza es parte constitutiva de la profecía, aunque en algunos casos predomine el énfasis en el juicio de condenación, como en este caso que aparecen cuatro acciones condenatorias, y dos de esperanza. La metáfora de la construcción habla de “destruir”, “derribar” y “edificar”; y la metáfora de la agricultura habla de “arrancar”, “arruinar” y “plantar”. Esto representa casi un paradigma o filosofía para la acción transformadora y los cambios que son necesarios en el medio en que vivimos.

Sugerencias para la predicación

Comparar la idea de ser elegido, conocido y consagrado desde antes de nacer con otros textos bíblicos (ver por ejemplo, Job 10.8-12; Salmo 71.6 y 139.13-16). A partir de esto podríamos reflexionar sobre la tensión entre “privilegio” y “responsabilidad” en el llamado y la misión de Dios. En el caso de Jeremías, como de otros verdaderos profetas, su vocación y misión no parecen haber sido un gran privilegio (ver Jer 20.9).

Con respecto al llamado o vocación podríamos preguntarnos: ¿Tenemos suficiente apertura y sensibilidad para escuchar y aceptar el llamado de nuestro Dios? ¿Cuáles son las formas o maneras en que se podría presentar el llamado de Dios? ¿Cuáles son nuestros argumentos o excusas para evadir los compromisos o mandatos del evangelio?

La vida del profeta Jeremías y su mensaje ponen en evidencia los riesgos y peligros del ministerio profético (comparar con los otros textos de la fecha: Salmo 71 y Lucas 4.21-30); pero también destacan el aspecto humano de la persona del profeta, su sensibilidad y ternura (comparar con el himno al amor en 1 Corintios 13.1-13). Podríamos preguntarnos sobre qué podemos aprender de esto para el ministerio profético en la comunidad de fe y en la sociedad en que vivimos, y qué implicaciones o consecuencias tendría en el mensaje que predicamos y enseñamos, en la eclesiología y la vida comunitaria de nuestras congregaciones, en el servicio entre las personas que más necesitan, en nuestro compromiso político y ciudadano.

¿Cómo planteamos la tensión entre deconstrucción y construcción en la orientación de nuestros proyectos y nuestra praxis? Muchas veces nos vemos confrontados con la necesidad de destruir viejos esquemas para permitirnos construir lo nuevo. Conviene que nuestro discurso y nuestra acción sea permanentemente revisada y analizada a la luz del evangelio para descubrir defectos y problemas que en muchos casos son involuntarios y responden a inercias tradicionales; ver por ejemplo, falta de comunicación, prácticas amañadas y manipuladoras, formas de autoritarismo encubierto o explícito, deshonestidad y falta de consideración por los otros, etc.

¿Cómo podemos comprender y asumir el alcance universalista del mensaje profético del evangelio?

Bibliografía consultada

Jacques BRIEND, *El libro de Jeremías*, Cuadernos Bíblicos 40, Estela, Verbo Divino, 1983.

Samuel Almada, *bibliista bautista argentino en Encuentros Exegético-Homiléticos 82*, ISEDET, enero 2007, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Nuestras comunicaciones** deben ser buenas, oportunas y atractivas, desde nuestras respuestas telefónicas (incluyendo mensajes de texto y de WhatsApps) a nuestros medios por internet (páginas web, blogspots), nuestras cartas al vecindario y nuestras carteleras adentro o mejor afuera del templo, actualizadas, que puedan leerse casi al paso, nunca con mensajes viejos o vencidos...
- **Pero también usemos los medios locales**, de prensa o de radio y ojalá de televisión, porque en esos medios se juegan más las verdades y las mentiras, la información y la desinformación, el evangelio y el engaño...
- **Nuestros jóvenes son nuestros profetas**: enjuician nuestras hipocresías, nos comunican mejor con las nuevas generaciones, son nuestras mejores ventanas abiertas al barrio, al



mundo estudiantil y laboral... Mantengamos fresco el diálogo con la profecía que nos viene de nuestros jóvenes.

- **Las vocaciones de nuestros jóvenes**, incluso de nuestros adolescentes. Volvemos a tratar este tema en las reuniones juveniles y frente a todos los adultos, para promover actitudes solidarias ante decisiones estudiantiles y laborales. Y recordemos valorar las vocaciones al ministerio pastoral, sin desalentar a nuestra muchachada a pesar de los sueldos pastorales: nadie ha decidido esta vocación pensando en el dinero.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **¡Ay, Señor! ¡Soy muy joven, y no sé hablar!**

Cantamos una estrofa y el estribillo de la canción "Antes que te formaras" (El Profeta), CyF 277, y luego seguimos con cada estrofa del siguiente texto:

Antes que te formaras...

¡Ay, Señor! Mira que yo no sé hablar y soy demasiado joven.

¡Ay, Señor! Mira que yo no sé hablar y soy demasiado grande.

No temas arriesgarte...

¡Ay, Señor! Mira que yo no sé cantar y además nadie me va a escuchar.

¡Ay, Señor! Mira que hay otros que saben más y nadie me va a entender.

Deja a tus hermanos...

¡Ay, Señor! Mira que soy mujer y estoy muy sola en esta ciudad.

¡Ay, Señor! Mira que soy del interior y en Buenos Aires se van a reír de mí.

"No digas que eres muy joven, ni demasiado grande, ni varón ni mujer, ni del interior...

No tengas miedo de nadie, pues yo, tu Dios, estaré contigo para protegerte.

Yo, el Señor, te doy mi palabra".

GBH, sobre Jeremías 1.6-10

- **Oración por el trabajo:**

Dios de la vida y de la justicia,
que te has hecho carne en la persona
de tu Hijo Jesús y que nos has revelado
la importancia del trabajo
para la dignidad humana, danos la fuerza
para construir con nuestras manos
un mundo nuevo, donde no haya pobreza
ni injusticia, pero por sobre todo,

danos la energía que viene de tu Espíritu
para ser creativos
en nuestro mundo del trabajo
y luchar por los derechos económicos,
sociales y culturales de nuestro prójimo.
En el nombre de Jesucristo. Amén.

Luis Vásquez, Rosario, UCEL.

Canciones

- ✚ **Antes que te formaras** (El Profeta) – Gilmer Torres Ruiz, Perú - **CF 277**
- ✚ **Castillo fuerte es nuestro Dios** (bas en Sal 46) – Martín Lutero, 1483-1546, Alemania – tr J B Cabrera - **CF 262**
- ✚ **Enviado soy de Dios** – José Aguiar, Pedro Infante, Cuba – **CF 150**
- ✚ **La mano de Dios** – Patrick Prescod, Jamaica – tr L Kroheler, Cuba - Noel Dextyer, Jamaica – **CF 225**
- ✚ **¡Oh Dios de mi alma!** - Anónima Irlanda, s VIII – Tr cast. F Pagura, Arg, 1960 - M folklórica Irlanda – **CF 310**

6 de Febrero 2022 – Quinto domingo después de Epifanía (Verde)

Jue 11 Feb – Jornada mundial de los enfermos y de los Agentes de Salud

Evangelio de Lucas 5.1-11: Jesús sube a una barca de pescador porque la gente lo aprieta, por escucharlo. Y cuando termina de



Cerezo Barredo

hablar sugiere a estos pescadores que tiren de nuevo las redes, aunque han estado toda la noche anterior sin pescar nada. ¡Y pescan, mucho! ¡Desde ahora van a pescar seres humanos!

Profeta Isaías 6.1-8: Vi al Señor sentado en un trono muy alto, su manto llenaba el templo y lo alababan seres como de fuego: ¡Santo, santo, santo es el Señor! Mira, esta brasa ha quemado tus labios, y tus culpas perdonadas. ¡Aquí estoy yo, envíame a mí!

1a Carta a los Corintios 15.1-10: Recuerden el evangelio que les prediqué, y manténganse firmes en él: que Cristo murió por nuestros pecados, sepultado y resucitó al tercer día; y se apareció a Cefas, a los doce, a 500 personas, a Santiago y finalmente a mí.

Salmo 138.1-3, 6-8: Te cantaré himnos, Señor, ante de los dioses, te daré gracias por tu amor y tu verdad. Tú me mantienes con vida, tu amor es eterno, no dejes incompleto lo que comenzaste!

79

- **Historias de tres llamadas, tres relatos de vocación.** Uno dentro de la solemnidad del Templo. Otro el llamado a estos pescadores en medio de su trabajo, para que se hagan pescadores de gente, de personas. El de la epístola es el llamado del Jesús resucitado que convoca a muchos, especialmente en este caso a Pablo. La llamada de Dios puede recibirse en cualquier lugar y momento.
 - Dios es el protagonista clave, lo principal es su iniciativa de gracia. Él llama, elige, transforma. Dios manda, es decir, asigna una tarea, confía una misión. La vocación no es un estar, es un andar, un caminar. Dios asegura la fecundidad de la misión, lo dice Pablo y lo muestra la pesca extraordinaria.
 - La postura humana se resume en la dupla docilidad-disponibilidad para adherirse a la iniciativa divina, escucha su voz como Isaías, se compromete en el trabajo como lo hace Pablo, según su informe, y Pedro, al echar las redes. Pablo lo subraya con su empleo de los verbos recibir y transmitir; el apóstol es capaz de recibir, así puede dar y darse. El contenido del recibir son los eventos concretos: la muerte de Cristo, su resurrección, pero han de convertirse en experiencia personal de encuentro, conversión, pasión del enviado. Soy fiel cuando mi testimonio es totalmente Cristo a la vez que es todo mi yo puesto en ese testimonio. Lo que decimos es confirmado por lo que somos, tocados por el fuego divino somos presencia del amor de Dios en Cristo.
 - Somos signo, no hay que temer acercarse a los carbones ardiendo del altar divino. del recibir son los eventos concretos: la muerte de Cristo, su resurrección, pero han de convertirse en experiencia personal de encuentro, conversión, pasión del enviado. Soy fiel cuando mi testimonio es totalmente Cristo a la vez que es todo mi yo puesto en ese testimonio. Lo que decimos es confirmado por lo que somos, tocados por el fuego divino somos presencia del amor de Dios en Cristo.



Somos signo, no hay que temer acercarse a los carbones ardiendo del altar divino.

David J. Calvo, pastor de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina, en La Palabra anunciada, IELU, Bs As, 2014, p. 366. Texto adaptado por GBH para otra fecha del leccionario.

Recursos para la predicación

- **Lucas 5.1-11 – Breve reflexión teológica**

¿Cuál es el milagro principal o mayor? O, en otras palabras: ¿dónde colocó Lucas el énfasis fundamental? ¿En la enormidad de pescados, en el llamado, o en la profunda transformación de



Pedro? Si nos detenemos en la transformación de Pedro, podemos constatar que hay varias: el reconocimiento de Jesús como maestro que “sabe más” que el pescador experimentado, el reconocimiento de Jesús como Señor, la confesión de Pedro como hombre pecador, el abandono de todo y el seguimiento, y de esta manera su transformación en apóstol misionero.

Este conjunto de cambios sucesivos indica que todo el relato apunta al llamado y la correspondiente respuesta. Más allá del carácter milagroso de aquella pesca, quizá sumamente interesante para los espectadores a orillas del lago, el objetivo fundamental del relato consiste en presentarnos la vocación al discipulado y la obediencia de aquel puñado de hombres.

La actitud de reconocimiento de Jesús como maestro, Señor y convocador y luego el seguimiento mismo del grupo en torno a Pedro constituyen una invitación a todas y todos nosotros a oír con cuidado el llamado de Jesucristo, a examinar nuestros pareceres y conductas y a dejarnos interpelar por el llamado.

¿Por qué no creer que Jesús nos convierte también a nosotros en pescadores? Ahora bien, ¿cuál es el alcance de esa vocación a ser misioneras y misioneros?

En reacción a la monopolización de la vocación por los monjes y sacerdotes de su tiempo, el reformador Lutero redescubrió la profundidad del término *llamado* (en alemán, *Berufung*); y relacionó el vocablo con toda profesión actividad, función, tarea y ocupación, trátase de las llamadas profesiones “espirituales” o de las “seculares”. El zapatero, la cocinera, el pastor, el ama de casa, el agricultor, la empleada, la bibliotecaria, el maestro, el médico, la madre, todas y todos recibieron un llamado de Dios que deben cumplir para bien de todas y todos. Es la vocación para poner en práctica de la mejor manera en su medio concreto las capacidades y los dones otorgados por Dios para beneficio común. Diferentes funciones y tareas, diversos llamados y dones de Dios, pero siempre puestos al servicio de la comunidad entera, y no para la gloria personal.

Con ello, podemos dar el siguiente paso: hoy el Señor nos llama a colaborar con su “pesca para la vida”. Una tarea no de especialistas iluminados o predicadores superexitosos, sino de todas y todos los miembros de la comunidad cristiana, cada cual desde su lugar concreto en la vida.

Es decisivo que vinculemos la puesta en práctica de estos dones y la misión con el reconocimiento de nuestras limitaciones. Pedro fue claro: se reconoció como hombre pecador. Pero Cristo vio más allá de esta confesión: vio las posibilidades latentes en Pedro, y las hizo fructificar. Por cuenta nuestra, no salvaremos a nadie. Somos y seguiremos siendo mendigos y mendigas que vivimos de la gracia de Dios. Aquel milagro de la pesca se transforma hoy en nosotros en un milagro acaso mayor, que consiste en el hecho de que Dios confía en nosotros, llamándonos a colaborar con su obra. No tenemos más ni somos más que otros u otras; sólo recibimos el mandato de anunciarles a Jesucristo en palabras y obras.

Posible esquema para la predicación

Este texto se presta formidablemente para un sermón narrativo, en el sentido de re-contarlo con constantes referencias al llamado que Jesucristo nos dirige hoy a nosotros. Debe evitarse la tentación de quedarse con el milagro. Lo fundamental es que a partir de una tarea de enseñanza de Jesús y de una pesca sorprendente, Jesús pronunció un llamado concreto y transformó a un puñado de pescadores en discípulos y misioneros.

El sermón puede facilitar la percepción de la voz actual de Jesucristo haciendo referencia a ciertas situaciones concretas de nuestra vida, como lo fue el amontonamiento de aquel público y la pesca en el lago de Genesaret.

Como recurso visual puede servir una red tejida de hilos gruesos y colocada delante del púlpito.

- El llamado o la vocación de Jesucristo nos llega en medio de las situaciones concretas de nuestra vida. Es decisivo escuchar este llamado. ¿Dónde y cómo lo percibimos hoy?
- Pedro fue transformado por las palabras y acciones de Jesús, y dio una respuesta positiva al llamado. ¿Cuáles son nuestras respuestas, y en qué consiste nuestra transformación en misioneras y misioneros?



- **Isaías 6.1-8**

El lenguaje de este texto

Se ha señalado que el lenguaje de todo el cap 6 es distinto del resto del libro de Isaías. Encontramos allí una serie de figuras y escenas más propias de la literatura apocalíptica que de la profecía clásica. Dios en un trono, rodeado de ángeles, con temblor en las puertas, son todas imágenes propias de ese estilo. Es probable que esto indique que estamos ante un texto posterior al resto de las narraciones de esa primera parte del libro (cap. 1-39). Podría ser útil explicar esto en la predicación, pero no es un tema central que justifique dedicarle mucho tiempo. Lo esencial aquí es que muestra a Dios convocando a una misión y a un hombre que tiene miedo de asumirla.

Isaías dice primero que tiene miedo de morir. Esto es debido a que siendo un hombre pecador y perteneciendo a un pueblo impuro considera que no puede ver a Dios. Lo primero en nuestra predicación que es necesario hacer es clarificar dos cosas: que se refiere simbólicamente a “ver a Dios” y que su impureza le viene por pertenecer a la raza humana.

Lo que asusta a Isaías es que siendo un ser humano pueda vincularse directamente con el creador. Este temor viene de antiguo cuando de a poco se fue gestando la idea de un Dios lejano e inaccesible, al que no podía llegarse porque su presencia mataba a quienes se acercaban a él. Es de notar que no fue así siempre, como el caso de Moisés que ante la zarza se le pide que se descalce en señal de respeto, y que se acerque sin que ello conlleve ninguna amenaza. Moisés también va a tratar de huir del mandato de Dios pero no por temor a morir sino porque está dubitativo ante tamaña empresa.

Podrían buscarse otros ejemplos, pero lo importante es mostrar que el miedo viene del mismo Isaías y no de Dios, que no mata a nadie porque se acerque a él. Su temor está vinculado con creer que respetar a Dios es no acercarse a él cuando en realidad respetar su Palabra es asumirla fielmente y “acercarse” lo más posible a su presencia.

Es necesario también comentar que ha habido lecturas literalistas de este texto (y otros similares) que entienden que se refiere a una prohibición concreta de no ver a Dios con los ojos. Esta comprensión supone que Dios es un objeto que se puede ver o encontrar en cualquier lugar, lo cual lo reduce –probablemente sin querer– al nivel de las cosas palpables. Pero no es ese el sentido del texto que en realidad utiliza imágenes visuales y auditivas para significar la grandeza y el poder de Dios y su presencia en toda la realidad.

El otro aspecto es el de la impureza. Se consideraba tan lejano a Dios que el reconocimiento de los pecados y la fragilidad de nuestra vida y condición parecía que nos impedía vincularnos con él. A Dios se lo considera tan puro y santo que por contraste nada tiene que ver conmigo. Es verdad que la distancia entre la santidad de Dios y nuestra condición es inmensa pero también es cierto que para Dios ese no es un problema que nos separe, sino que ha enviado a su hijo para que recorra esa distancia y nos acerque a él.

La impureza de nuestra vida es una barrera infranqueable *para nosotros* pero no para Dios que en la encarnación se hizo ser humano asumiendo y transitando esa distancia. Como ya señalamos es la gracia de Dios la que nos habilita para vincularnos con él sin miedo ni distancias, y nos permite asumir el compromiso de ser testigos de su evangelio en la tierra.

El símbolo del ángel que toca la boca del profeta con una brasa que purifica su boca para hacerla apta al anuncio del mensaje que Dios le encomienda no está lejos de lo que nosotros hoy anunciamos como acción de Dios en Cristo. También nosotros hoy necesitamos que se nos limpie de mezquindades e incredulidad a fin de tener la posibilidad de compartir su ministerio aquí en la tierra. Nos hizo discípulos suyos, nos invita a su mesa, nos encomienda una tarea.

La misión

En la predicación no deberíamos quedarnos en la misión de Isaías sino a partir de lo dicho vincular este pasaje con nuestros propios desafíos. Esa es la diferencia entre una predicación y un estudio bíblico. En el segundo caso interesa entender la persona del profeta y su desafío personal. En el otro nos interesa actualizar el texto para que sea relevante para los oyentes de hoy. En realidad lo uno no va bien sin lo otro.



Uno de los riesgos de hablar de misión es reducirla por cualquiera de sus lados. Algunos piensan que la misión de una tarea que debe concentrarse en el testimonio de vida interior. Quienes han tenido una experiencia personal e íntima con Dios suelen considerar que su misión es hacer que todos accedan a la misma experiencia. Por otro lado están quienes han experimentado la presencia de Dios en la acción por el prójimo. La espiritualidad viene en estos casos como consecuencia de una experiencia concreta de encuentro con los más necesitados o con aquellos que nos rodean. También en estos casos solemos encontrar cierta intransigencia del tipo de pensar que la misión pasa por recrear en otros ese modo de acercarse a Dios. En otras palabras unos podría decir que por un lado se enfatiza la experiencia interna y en el otro la externa, Cristo en el corazón contra Cristo en el prójimo.

La lectura atenta y madura del evangelio muestra que tal dicotomía es ajena a él. Que no hay experiencia interna de Dios sin consecuencias visibles y concretas en nuestra relación con el prójimo, y por el otro lado, no hay encuentro con Cristo en el prójimo sin que haya una conversión del corazón, es decir, la totalidad de la vida. Por eso es bueno decir que más que buscar reproducir en los demás lo que a *mí* me pasó, lo que debemos buscar es anunciar el evangelio tal como lo encontramos en la Biblia. Jesús y sus discípulos vivían y declamaban la buena noticia sin distinguir límites ni modalidades. Y recordar que no hay un solo camino para acercarse a él sino muchos, tantos como personas transitan esta tierra.

Conclusión

La experiencia de Isaías, y la de Nicodemo, nos ayudan a delinear nuestro compromiso con el mensaje de Dios hoy. Ambos tenían dudas, temores, preguntas. Ambos recibieron respuestas a sus inquietudes y no quedaron con las manos vacías.

Proponemos entonces organizar la predicación de acuerdo a los siguientes puntos:

- Dios nos llama a una misión
- No debemos temer ni considerar que no estamos capacitados para ella.
- Dios capacita y da herramientas para la tarea.
- Debemos evitar la falta disyuntiva de espiritualidad vs. acción. Ambas cosas van juntas.
- El ejemplo de Jesús nos invita a vivir su evangelio sin fisuras.

Pablo Andiónach, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 39, ISEDET, junio 2003, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Volvemos este domingo al tema de las vocaciones**, todas las vocaciones, como servicio y como alabanza a Dios: “Por eso debemos alabar siempre a Dios por medio de Jesucristo. Esta alabanza es el sacrificio que debemos ofrecer. ¡Alabémoslo, pues, con nuestros labios! No se olviden ustedes de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen; porque estos son los sacrificios que agradan a Dios.” (Hebreos 13.15-16)
- **Recordemos que lo de “pescadores de hombres”** no se refiere a enganchar a personas para nuestro beneficio, sin respetar las dignidades ni las identidades de quienes reciben nuestro mensaje. Somos en todo caso “pescados-pescadores”, todos inmersos en el mar de las oportunidades de la vida, para vivir todos inmersos en la gracia de Dios. Nunca pesca proselitista, como acusó Jesús a escribas y fariseos...
- **Recordar “el evangelio que hemos recibido”**, dando testimonio de las personas que dieron lugar a nuestro nacimiento en la fe, por palabra o por acción. Podemos decirlo directamente, o pasando a escribir sus nombres en un cartel, y que podrá quedar durante algunos cultos como recordatorio y como expresión de gratitud a Dios y a esas personas o comunidades.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **En mar abierto**
¡Boguemos en mar adentro, echemos nuestras redes para pescar!



Hay abundancia en las aguas, tengamos fe y optimismo, hay tanto para pescar.
En cansancio o en medio del desánimo y la decepción,
echemos las redes a las aguas, siempre habrá algo por lo cual sonreír.

Echemos las redes hermano, hermana, ven a ayudar,
no dejemos perder esta gran oportunidad,
llenemos nuestras barcas que hasta hoy estaban vacías,
hagamos un intento más, no nos resistamos al reto de volver a faenar.

Echemos las redes al mar,
con esperanza de lograr una pesca abundante
que se pueda compartir llamando a otros y otras
que nos ayuden a cargar mi barca y la tuya,
las de ellos y ellas con abundante pesca, que vamos a lograr.
Pesca en el mar tranquilo o en las aguas turbulentas,
que con una carga milagrosa Dios nos recompensará.

Echemos las redes, unamos nuestras fuerzas
para pescar frutos de vidas felices y abundantes
que el Señor nos dará.

Echemos las redes, es tiempo de trabajar.
Obtendremos resultados, abundancia de vida eterna,
que se revienten las redes, y nuestros barcos se desborden.
Dios está en nuestras naves, no vamos a naufragar.
¡Rememos mar adentro y echemos nuestras redes
con fe para pescar vidas nuevas y abundante paz!

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera

- **Oración del remanso**

Soy de la orilla brava,
del agua turbia y la correntada
que baja hermosa
por su barrosa profundidad.
Soy un paisano serio,
soy gente del Remanso Valerio,
que es donde el cielo
remonta vuelo en el Paraná.
Tengo el color del río
y su misma voz en mi canto sigo
del agua mansa
y su suave danza en el corazón.
Pero a veces oscura,
va turbulenta en la ciega hondura
y se hace brillo
en este cuchillo de pescador.

Cristo de las redes
no nos abandones,
y en los espineles
déjanos tus dones.
No pienses que nos perdiste,
que la pobreza
nos pone tristes,
la sangre tensa y uno no piensa
más que en morir.

Agua del río viejo,
llévate pronto este llanto lejos,
que está aclarando
y vamos pescando para vivir.

Llevo mi sombra alerta
sobre la escama del agua abierta,
y en el reposo vertiginoso del espinel
sueño que alzo la proa
y sube la luna en la canoa
y allí descansa
hecha un remanso
mi propia piel.

Calma de mis dolores,
¡Ay, Cristo de los pescadores!,
dile a mi amada
que está apenada esperándome,
que ando pensando en ella
mientras voy vadeando las estrellas,
que el río está bravo
y estoy cansado para volver.

Cristo de las redes
no nos abandones,
y en los espineles...

*Jorge Fandermole, Rosario, Argentina
Copiado de www.cancioneros.com*

- **Callemos, hermanos**



Se habla bien de Dios cuando podemos callar y escucharlo. La palabra decisiva en una civilización tan ruidosa, puede ser el silencio, el silencio de la escucha, el silencio que habla. Dios nos manda hablar, comunicar, pero hemos de comenzar callando para contemplar la maravilla del misterio del amor de Dios.

Callemos, hermanos, y vuelva el silencio,
que ya hemos perdido el don de escuchar;
y en este tumulto de nuestras palabras
quedamos incapaces de escuchar a Dios.

Callemos, hermanos, y que hable el Señor.
Los hombres llevamos mil máscaras vanas
para no encontrarnos con nuestra verdad.

Tememos mirarnos de frente a los ojos
y al ver lo que somos, tener que cambiar.
Callemos, hermanos, y que hable el Señor.

David J. Calvo, *La Palabra anunciada*, IELU, Bs As, 2014. Adapt.

- **Si dejo mis redes**

Si dejo mis redes, Señor, que sea para seguirte con compromiso.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para depender totalmente de ti.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para acompañar al que sufre.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para anunciar tu misericordia.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para no volver atrás." Amén.

Elizabeth Hernández Carrillo

Canciones

- ✚ **Descubrí al que trae la paz** – Gerardo Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/descubri-al-que-trae-la-paz/> - **Red Create**
- ✚ **En la Escritura encontramos** – Eleazar Torreglosa, Colombia – **CF 432**
- ✚ **Hay vida, hay buena vida** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/hay-buena-vida/> - Red Create – **CF 432**
- ✚ **Jesús, yo he prometido servirte** – J. Bode, 1816-1874 y A. Mann, 1850-1929, RU - Tr J B Cabrera 1837-1916, España – **CF 305**
- ✚ **No tengas miedo** - Ylva Eggehorn, Suecia y *Lars Moberg, Suecia* -Tr Samuel Acedo, Arg Suecia - CF 204
- ✚ **Oración del Remanso** - *Jorge Fandermole, Rosario, Argentina*
- ✚ **Pescador de hombres** – Cesáreo Gabarain, España - <https://music.youtube.com/watch?v=Xt5dAPrnSOQ&list=RDAMVMIKszDgVuFt0>
- ✚ **Por ti, mi Dios, cantando voy** (Canción del testigo) – Juan Damián, Uruguay – J Carlos Constable, Argentina – **CF 275**

13 de Febrero 2022 – Sexto domingo después de Epifanía (Verde)

Lun 14 Feb – Arg: Día de los Enamorados

Jue 18 – Día de la Mujer de las Américas



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 6.17, 20-26: Se juntan muchos seguidores de Jesús y les dice: Felices ustedes los pobres, pues de ustedes es el reino de Dios; ustedes que tienen hambre, lloran y los desprecian, porque serán saciados, reirán y recibirán premios. ¡Pero ay de ustedes, ricos, los que ahora ríen, ay de ustedes!

Profeta Jeremías 17.5-8: Maldito el que pone su confianza en los seres humanos, pero bendito el que confía en mí. Será como un árbol plantado a la orilla de un río, que nunca deja de dar frutos.

1a Carta a los Corintios 15.12, 16-20: Si nuestro mensaje es que Cristo resucitó, por qué algunos dicen que los muertos no resucitan, poniendo en duda la resurrección de Cristo? Él fue el primero en resucitar, él es el primer fruto de la cosecha...

Salmo 1.1-4, 6: Feliz quien no sigue el consejo de los malvados, sino que ama la ley del Señor. Será como un árbol plantado a la orilla de un río... ¡El Señor cuida el camino de los justos!

- **Felicitaciones y lamentos al revés**, como en la canción de María Elena Walsh, “El reino del revés”. Felicitaciones para los pobres y hambrientos, los que lloran y son despreciados. Y lamentos por los ricos, los satisfechos, los que ríen siempre, los siempre felicitados, ay de ustedes! ¿No sería posible un camino intermedio, ni tanto ni tan poco? ¡Ay, Jesús bendito, que me duelen estas felicitaciones y estos lamentos!
- **Maldiciones y bendiciones al revés:** ¿No era que teníamos que confiar en ese candidato rico, apuesto, seguro de sí mismo, rico y enriquecido? ¿Cómo podíamos confiar en un Dios que ni siquiera hemos visto, y que cuando apareció era el hijo de un carpintero, amigo de pobres y pecadores y prostitutas, finalmente encarcelado, torturado y ejecutado por las autoridades?
- **Salmo al revés:** ¿Queremos ser el hombre que se asesora con los malvados, que le va bien por el camino de los pecadores, que hace causa común con los que se burlan de Dios y los suyos? ¿Cómo le va a ir a la mujer que odia los mandamientos de Dios y que nunca piensa en ellos? ¿Y qué va a pasar con el hombre que es como un árbol seco, pegado a un arroyo sin agua, que nunca da ningún fruto, sin hojas, y todo lo que hace le sale mal?

Recursos para la predicación

- **Lucas 6.17, 20-26 – Breve reflexión teológica**

Oír a Jesús y dejarse sanar por él: combinación asumida como la más natural del mundo por aquellas personas. ¡Cuántos problemas ha causado la pregunta acerca de la correcta relación entre estas dos dimensiones de la misión de la Iglesia! Unos han defendido la absoluta supremacía de la proclamación verbal del señorío de Jesucristo en la predicación y la enseñanza; otros, la absoluta necesidad de sanar, dar de comer, luchar contra la injusticia y producir la transformación de las estructuras de opresión.

Los primeros se espantaban ante todo lo que sonaba a “política”, por considerar que la salvación del alma era la única misión de la Iglesia. Los segundos rechazaban todo lo que sonaba a “espiritual”, “interioridad”, “alma”, “salvación”, “cielo”, “eternidad”. Gracias a Dios –y también a quienes con mucha paciencia entablaran un fructífero diálogo entre ambas posturas– en muchas Iglesias estamos arribando a una visión integral de la obra de Cristo a favor de las hijas y los hijos de Dios en esta tierra. Ahora bien, con prestar debida atención al texto bíblico nos habríamos ahorrado años de dolorosas discusiones. Bien, las multitudes acudían, pues, a oír a Jesús y para ser sanados.

Es fascinante ver cómo Jesús incluye las necesidades concretas de la gente en su actuación curativa y en el sermón mismo, y cómo vincula a sus oyentes con la acción de Dios.



La introducción al sermón es un vigoroso testimonio de que aquellas personas buscaron y encontraron salud, dignidad y firmeza en Jesús. El evangelista transforma este testimonio en una oferta hermosa para nosotros. Pablo expresa esto a su manera cuando dice en Filipenses 4.13: *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*. Ambas cosas, la oferta lucana y el testimonio de Pablo, son un cuestionamiento a nuestra forma actual de ser Iglesia. ¿Qué se ofrece en ellas?

Luego, a nivel personal, hemos de preguntarnos con qué listado nos identificamos como Iglesia y como individuos. ¿Con las bienaventuranzas, con los ayes, con algo intermedio, con ambos a la vez?

La reflexión teológica honesta no puede esquivar una serie de preguntas inquietantes: ¿Se produjo acaso la inversión socioeconómica anunciada por Jesús? ¿Por qué sigue habiendo tanta brecha, incluso creciente, entre ricos y pobres? ¿No fuimos capaces de arreglar estos problemas? Los dos mil años de cristianismo, ¿no fueron capaces de orientar mejor a la humanidad?

Nos corresponde confesar nuestra falta de conversión, fe y amor. Hemos de someternos de manera siempre renovada y sincera al juicio que el mismo Evangelio pronuncia sobre nuestras vidas, y rogar a Dios que nos ayude a serle obedientes. Sólo así podemos hablar con toda humildad de la introducción de la dignidad, relacionada con el concepto del ser humano como imagen y semejanza de Dios; de la incorporación de la protección de los sectores más débiles de la sociedad en la legislación; de la organización masiva y oficial del cuidado de enfermos, huérfanos, viudas, ancianos, discapacitados; de la toma de conciencia de los derechos humanos sociales, políticos, económicos, religiosos, educacionales, de salud y otros más por el cuerpo social.

Todo ello sería impensable sin aquellos impulsos provenientes de la prédica y la actuación de Jesús; sin aquella espina del anuncio de la inversión de las relaciones socioeconómicas; y sin su opción concreta por las personas marginadas y excluidas. No cabe hablar de logros de la Iglesia ni de sus personeros más lúcidos, sino apenas de unos pocos actos de obediencia a las exigencias concretas de nuestro Señor.

Por último, una palabra sobre la adulación. La zalamería del predicador o de cualquier cristiano o cristiana, el éxito sorprendente de un predicador, la pompa que rodea a ciertos eventos religiosos y programas evangelísticos, deben ser una clara señal de advertencia de que algo anda mal. Asimismo lo deben ser la autosatisfacción de ciertas Iglesias, la seguridad económica de sus arcas llenas, la grandeza de sus sistemas teológicos o la venerabilidad de sus tradiciones. La bienaventuranza de los pobres, hambrientos, dolidos y perseguidos es el faro correcto; y no el exitazo, el brillo o el auge.

Posible esquema para la predicación

La predicadora, el predicador se enfrenta con el deber de transmitir el carácter inusitado del anuncio de Jesús, tanto a los pobres como a los ricos. El texto final y actual del sermón no tiene dos destinatarios claramente visibles y expuestos, sino que se dirige “simplemente” a la comunidad. Claro que en ella hay ricos y pobres. Este anuncio contiene evangelio y ley a la vez; advierte ante el peligro de una vida centrada y confiada en sí misma, y propone una total apertura a la acción salvífica de Dios.

1. *Bienaventurados los pobres*. ¿En qué encontramos felicidad, qué nos brinda satisfacción, qué nos hace sentir bienaventurados? ¿Qué da sentido a nuestras vidas? Solamente la gracia de Dios, que nos llega a través de Jesucristo, nos da vida plena y nos llama bienaventurados y bienaventuradas. ¿Cómo se vincula esto con nuestra situación socioeconómica? ¿Cuáles son nuestros reaseguros más eficientes? ¿En qué y en quién colocamos nuestra confianza?
2. *¡Ay de ustedes, ricos!* La miseria de una existencia centrada en sí misma, autosuficiente, con todas las cosas a su alcance. Constantemente, la persona de negocios, trabajo, posición importante o incluso encumbrada debe probarse a sí misma y a los y las demás su capacidad y su superioridad. Pero esto no otorga dignidad última a la persona. Al contrario, la riqueza, el status y el poder la destruyen. Se equivoca aquel que cree que el sentido de su vida consiste en vivir tranquilo con todo lo que consigue acumular (cf. Lc 12,15 y 21).



3. *Bienaventurados los pobres.* Nuestro compromiso concreto con los pobres es la consecuencia de la opción de Dios por ellos, no de alguna supuesta bondad nuestra o de la llamada filantropía. Reconociéndonos dependientes de Dios, podemos participar en su obra de vida, promoción, justicia, salvación y todo lo que el Evangelio nos vaya mostrando y pidiendo.

René Krüger, pastor y biblista argentino de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en Encuentros Exegético-Homiléticos 11, febrero 2001, ISEDET, Bs As.

• **Jeremías 17.5-8**

El contraste entre las dos clases de confianza lleva a la idea del Señor escudriñando el corazón (10; cf. sobre 9.7). El *corazón* es el verdadero fundamento del carácter, incluyendo la mente y la voluntad en el AT. El v. 10b no está enseñando la salvación por obras, sino recalcando el hecho de que el Señor verdaderamente conoce el carácter de una persona. El v. 11 ilustra pintorescamente la falsedad de la injusticia, una forma de autoengaño (sobre la verdad como acción véase en 5.26-28). La exclamación en los vv. 12, 13 es sugerida también en el tema del autoengaño. No sólo los individuos, sino también todo el pueblo puede engañarse al no ver que el Señor es la fuente verdadera de su bienestar (12, 13). La alabanza (12) está en boca de Jeremías.

17.6. Tierra salada. La presencia de sal en la tierra era una maldición. Hay un número de textos mesopotámicos que describen una salinidad progresiva en el suelo del sur de Iraq en el tercer y segundo milenio. Cuando alcanza un cierto punto de salinidad, la tierra era inútil para la agricultura y entonces era abandonada, a veces por un período de siglos.

Notas

5a Esta frase falta en LXX.

6a. Puede entenderse como despojado (desnudo); esa imagen indicaría la amenaza mortal a uno que intenta sobrevivir en el calor de la Arabá sin agua o protección. La traducción escogida da un buen paralelo al v. 8 y da una imagen similar de carente de agua y, por consiguiente, de vida.

8b No verá, un paralelo directo al v. 6.

Estructura y situación

Una nueva perícopa está indicada por la fórmula introductoria del mensajero en v. 5. Aunque falta en la LXX, esta fórmula sirve para marcar la transición. Cae fuera de la métrica de la sección, y lo que no es un oráculo profético, sí es una explicación de los “dos Caminos” similar al Sal 1. Muchos comentarios notan el parecido con el Sal 1 y asumen que este pasaje es dependiente del mismo, como un salmo de sabiduría, y es, por consiguiente, tardío. Sin embargo, el Sal 1 podría ser dependiente de este pasaje, o los dos podrían ser interdependientes, o sea, tomados del ambiente de sabiduría. Ciertamente las tradiciones de sabiduría tanto en el Cercano Oriente antiguo en general y en Israel específicamente eran bastante antiguas.

El contenido de vv. 5-8 es un paralelismo por contraste entre el bendito y el maldito. Vv. 7-8 son fuertemente recordativos del Sal 1, aunque la metáfora es más hermética en este pasaje. La unidad es poética.

Comentario

La colocación de este perícopa inmediatamente después de vv. 1-4 produce un efecto específico: Judá ha estado como hombre que confía en la humanidad y en su propia fuerza en lugar de en Yahvé. Su fin será la maldición de vv. 5-6. La contestación implícita es el llamado en vv. 7-8: disfruta de la bendición que da Yahvé incluso en los tiempos difíciles.

Quizás este perícopa simplemente empieza con la maldición debido al juicio anunciado a Judá; quien está como maldito. La referencia a los lugares chamuscados (sequedales, v. 6) recoge la alusión a la ira eterna de Yahvé (v. 4). Igualmente es la “Arabá” y “una tierra” salada inhabitada. Incluso en la segunda mitad de la perícopa, la mención de “calor abrasador”, y “sequedad en el desierto” (ambos en v. 8), completa la imagen. Estas imágenes calientes pueden pintar el enojo caliente de Yahvé metafóricamente. Las imágenes también pueden relacionar las imprecaciones de maldición, desde que una tierra salada implica una falta de fertilidad y vida.



El maldito es el “hombre fuerte”, quién confía en la “humanidad”, por lo que se refiere a los tratados políticos y alianzas o se refiere a su propia fuerza personal en lugar de la fuerza en Yahvé. De hecho, esta persona sale deliberadamente de la órbita de Yahvé (5b). Éste precisamente es el pecado del que se acusa a Judá. Las consecuencias de tal acción son devastadoras. El arbusto del matorral constantemente se expone al sol y al calor de la Arabá. No hay casi o nada de agua para sostener el crecimiento, apenas suficiente para sostener la vida. La imagen es de esterilidad e improductividad. Las palabras tienen asonancia notable: como un “arbusto de matorral” “en la Arabá”). La traducción alternativa ofrecida en las Notas indicaría despojado, desnudo, uno que tampoco tiene protección contra el sol tenaz y el calor abrasador de la Arabá. La implicación es que no podría sobrevivir. Así que no estará vivo para ver cuando algo bueno venga. El lugar que ha escogido es un lugar desierto, inhabitado, sin la vida.

Por contraste, el hombre bendito pone su confianza en Yahvé y Yahvé es el objeto de su confianza. Esta doble ocurrencia de una palabra raíz, aquí “confianza”, es un ejemplo típico del estilo de Jeremías. Porque confía en Yahvé, recibirá bendición. Florecerá como árbol bien regado. Incluso cuando la sequedad (sequía) llegue a la tierra, continuará floreciendo porque tiene la fuente de agua cerca.

Estos versículos hacen un juego de palabras en hebreo entre “ver” y “temer”. El hombre maldito no verá lo bueno cuando venga (es decir, el fin de la maldición), al parecer porque estará muerto. El hombre bendito no teme la sequedad (la maldición); aun cuando la sequedad venga tiene la fuente de agua a mano. El contraste de estas dos situaciones se intensifica por el uso de palabras de similitud sonora en hebreo. Entonces el pasaje afirmarí que el árbol no vería el calor abrasador debido a su suministro de agua y su dosel de hojas exuberantes. Tales juego de palabras son comunes a Jeremías.

Explicación

El AT a menudo presenta los dos caminos, el camino de la bendición y el camino de la maldición. Jesús y los Evangelios comparten esta visión (camino ancho y angosto). Aquí, los dos caminos se presentan como un discurso del Señor diferente de la sabiduría usual que pone tales palabras proferidas como sabiduría del hombre sabio. La unidad se presenta como si Dios recogiera un tema de la sabiduría familiar y lo hablara en respuesta a la imputación y sentencia de vv. 1-4. Judá está ahora bajo la maldición de Dios y puede esperar los frutos de la ira de Dios. Quizás un poco de esperanza puede verse en vv. 7-8: aun ahora si Judá confiara en Dios, entonces quizá podría disfrutar de los frutos benditos de Dios.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 47, febrero 2004, ISEDET, Buenos Aires.

• **1 Corintios 15.12-20** – La resurrección de Cristo y de los creyentes

Con la excepción de los Saduceos y algunos judíos grandemente influenciados por las concepciones griegas (no helenísticas), la mayoría de los judíos Palestinos creían en la resurrección futura del cuerpo (Dan 12.2). La resurrección de Jesús era sólo el acto inicial del cumplimiento en esa esperanza; si uno rechazaba la resurrección futura, también tenía que rechazar la resurrección de Jesús. Siguiendo un formulario retórico típico, el argumento de Pablo obliga a los corintios a que acepten la resurrección de todos los creyentes, porque ellos ya están de acuerdo con él (y objetivamente es lo que se dice en 15.1-11) que Jesús había sido levantado de los muertos. Los maestros judíos también utilizaron a menudo esta retórica para demostrar el principio general que está presupuesto.

15.12-19 - Si Cristo no resucitó. Con el uso de siete “si”, Pablo explora las consecuencias de la creencia de algunos de los cristianos de Corinto que sostenían que el cuerpo no resucita. **12** Comienza refiriéndose nuevamente al hecho de la resurrección de Cristo. ¿Cómo podía alguien afirmar que no existe tal cosa como la resurrección? **13** Si, como creían los fundadores del Areópago de Atenas, la resurrección del cuerpo era una imposibilidad en sí misma, entonces, la resurrección de Cristo era imposible. **14** Si Cristo no ha resucitado, el evangelio es inútil y los corintios pusieron su confianza en el lugar equivocado. **15** Más aun, el testimonio de los apóstoles de que Dios resucitó a Cristo es fraudulento. Pero Dios no podría hacer algo que en realidad no



sucede, eso es, la resurrección de los muertos. **16** Que no haya resurrección significa que no tenemos tal cosa como un Cristo resucitado. **17** No tener un Cristo resucitado significa que la fe de los corintios está en el lugar equivocado y que sus pecados no están perdonados (cf. v. 3). **18** Además, los creyentes en Cristo que ahora están muertos y a quienes se había convencido de que abandonarían sus convicciones religiosas anteriores están perdidos; sin embargo, Pablo sí creía que aquellos que habían muerto sin Cristo estaban perdidos. **19** Si la fe cristiana es solamente una mera panacea para esta vida, entonces, dado el costo de ser cristiano en el mundo pluralista de Corinto, los cristianos eran la gente más digna de conmiseración en todo el mundo. Pablo ha traído este punto de vista falso a su conclusión lógica. Si no hay resurrección del cuerpo, deberían abandonar la fe.

15.18-20. Estos versos sugieren que Pablo rechaza la idea griega de una inmortalidad del alma sin una resurrección corporal; si no hay ninguna resurrección, el rechazo Epicúreo de una vida ulterior también sigue (15.32). (A pesar de que la visión griega típica de la mayoría de la vida ulterior de las personas como sombras debajo de la tierra era por de pronto triste e infeliz, proporcionaba poco del incentivo que Pablo encontraba en la resurrección). Pablo podía creer en la resurrección y en una existencia intermedia para el alma, tanto como hicieron los Fariseos. Pero si Dios no hubiera mantenido la esperanza futura para la persona entera, a la gente judía como Pablo que reconocía la naturaleza corporal de la existencia humana habría dudado que él hubiera proporcionado alguna esperanza futura en absoluto. Los primeros frutos eran el principio de la cosecha Palestina (familiar de la fiesta de los primeros frutos, de Pentecostés, Lev 23.21), que garantizaba la reunión inminente del resto de la cosecha.

Si Cristo ha resucitado. Pablo detalla ahora las consecuencias de la resurrección de Cristo. **20** Afirma que es cierta y también que la resurrección de Cristo es la garantía de resurrección de aquellos que han muerto (cf. también 11.30, donde se refiere a la muerte como sueño y no el mal monstruoso que representaba para el mundo pagano). Las primicias de una cosecha muestran que hay más para levantar.

Bibliografía: Carson, D.A.; France, R.T.; Motyer, J.A.; Wenham, G.J., Nuevo Comentario Bíblico, Siglo Veintiuno, El Paso, TX, Casa Bautista de Publicaciones, 2000, c1999.

Para la homilía

Se puede interrelacionar los dos caminos, no sólo para esta vida, también para la vida eterna, y el anuncio de la resurrección, no es solo para la vida futura, también para esta vida.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 47, febrero 2004, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Desprenderse de la rama**

Un ateo cayó a un precipicio y, mientras rodaba hacia abajo, pudo agarrarse a una rama de un pequeño árbol, quedando suspendido a trescientos metros de la roca del fondo, pero sabiendo que no podía aguantar mucho tiempo en aquella situación.

Entonces, tuvo una idea: “¡Dios!”, gritó con todas sus fuerzas.

Pero, solo le respondió el silencio.

“¡Dios!”, volvió a gritar. “¡Si existes, sálvame, y te prometo que creeré en ti y enseñaré a otros a creer!”

¡Más silencio! Pero, de pronto, una poderosa Voz, que hizo que retumbara todo el cañón, casi le hace soltar la rama del susto. “Eso es lo que dicen todos cuando están en apuros”.

“¡No, Dios, no!”, gritó el hombre ahora un poco más esperanzado. “¡Yo no soy como los demás! ¿Por qué habría de serlo, si ya he empezado a creer al haber oído por mí mismo tu voz? ¿O es que no lo ves? Ahora todo lo que tienes que hacer es salvarme, y yo proclamaré tu nombre hasta los confines de la tierra!”



“De acuerdo”, dijo la Voz, “te salvaré, suelta esa rama.”

“¿Soltar la rama?”, gritó el pobre hombre. “¿Crees que estoy loco?”

Hemos de admitirlo, estamos hechos así. La fe como riesgo, como “salto” nos da miedo. Nos agarramos tenazmente a nuestra rama, a nuestras innumerables ramas. Si tuviéramos veinte manos, las usaríamos todas para agarrarnos a otros tantos lugares diferentes

Nos fiamos, solo un poco, de un Dios que nos tranquilice. Como nos ofrece solo la garantía de su Palabra, pretendemos otro que sea más comprensible y confiable con una oferta más amplia.

No caemos en la cuenta que la fe en un Dios tranquilizador, suministrador de seguridades, no es fe sino cálculo.

Anthony de Mello, *La oración de la rana I*, pp. 73-74, contado por David Calvo en *La Palabra anunciada*, Bs As, 2014.

90

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración de Confesión

Por habernos apoderado de tu nombre y no reconocerte en los que no piensan como nosotros,

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón

Porque en tu nombre y apelando a Tu Palabra hemos distorsionado el mensaje de tu evangelio,

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón.

Por la desvalida evangelización que llevamos a cabo frente a poderosos y gobernantes indiferentes a las necesidades de su pueblo,

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón.

Por la intolerancia con que decretamos quiénes son los elegidos y quiénes los condenados.

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón.

Y sobre todas las cosas, por no amarte con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas.

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón. Amén.

Autoría desconocida

• Oración

Señor,
ayuda a todos los que se enriquecieron.
Convéncelos de que la mejor herencia para sus hijos será el ejemplo vivo de la justicia, del corazón abierto, de las manos abiertas.
Convéncelos a intentar ser libres de la dominación del dinero para que así puedan usarlo como medio de servicio y no como ídolo a ser servido.

Hélder Câmara, obispo católico brasileño, 1909-1999

• Oh, Emmanuel,

Dios con nosotros,
líder y maestro de todo nuestro pueblo,
esperanza de todos los países,
salvador prometido de todo el universo.
Ven a salvarnos,
a liberarnos de todos los temores,
de todos los amargos sinsentidos que cruzan la existencia.
Ven y quédate,
no nos sustituyas,
restitúyenos la fe
frontal en tu presencia.

Víctor Arbeloa, Cantos de fiesta cristiana

• Palabras de envío

Ahora vayan en paz y sirvan en amor.

Anuncien el reino de Dios, a los que no tienen nada para que luchen por sus derechos,



a los que tienen mucho para que reconozcan esos derechos.

**Consuelen a los que lloran, hagan suyo su sufrimiento
para que puedan sentir su causa como propia.**

Acompañen a quienes luchan por su derecho a la tierra, al sustento,
a la vida, porque la tierra no es propiedad privada de nadie,
es nuestra casa y nuestra herencia común.

**Practiquen la justicia, para que no haya más hambre y más sed
en un mundo donde tenemos agua y alimentos para todos y todas.**

Vivan inspirados por la misericordia,
es el camino cierto por donde llega el amor y el perdón que nos puede salvar.

**Limpiesen su corazón, reconozcan sus prejuicios,
libérense del odio y el egoísmo,**

**para que los demás puedan ver la gloria de Dios manifestada en ustedes,
para que ustedes puedan ver la gloria de Dios manifestada en los demás.**

Trabajen por la paz, no por cualquier paz, sino por la paz que solo llega con la justicia,
ese es el sueño de Dios para todos sus hijos, para todas sus hijas.

**Tengan el valor de enfrentar las consecuencias de su lucha por lo que es justo,
sepan que el precio es alto pero no están solos,**

les acompaña el testimonio de hombres y mujeres fieles, de ayer y de hoy.

Todas(os). Sepan que no será fácil pero los frutos de quienes aman perdurarán por siempre.
Si hacen esto serán verdaderamente felices.

Rvdo. Amos López, Cuba

91

- **Buenas venturas**

Benditas las personas a las que las puertas del reino les son abiertas de par en par
porque en su pobreza han sabido hacer realidad el proyecto solidario de Jesús,
porque han entendido lo del “pan nuestro”,
porque viven en mundos sin puertas ni techos pero, a la vez, sin muros ni exclusiones.
Benditas las personas que tienen hambre y que, desde ese lugar de insatisfacción, reclaman,
resisten, marchan, protestan ante las injusticias de un mundo cruel y perverso.

En su búsqueda de dignidad y equidad serán saciadas
por la gracia de un Dios que ha elegido caminar de su lado.

Benditas las personas que lloran los dolores que duelen a sus prójimos y que,
aún en su propia angustia, han aprendido a sonreír y a cantar,
a abrazar y a cuidarse unas a otras.

Benditas las personas odiadas y despreciadas por quienes dicen amar y ser fieles a su fe,
pero a las que solo les preocupan sus espacios pequeños, sus privilegios exclusivos,
su moral selectiva y su destructiva teología de méritos y prosperidades.

Benditas las personas insultadas y perseguidas por compartir
el mensaje liberador e inclusivo de Jesús. ¡Hay insultos que son un maravilloso regalo!

Benditas las personas cuya riqueza no es poseer sino saber compartir, extender la mesa,
hacer más grandes los espacios, construir puentes,
fabricar huecos en los muros y sembrar flores en las grietas.

Benditas las personas que han aprendido a reír,
que descubren la belleza en las cosas simples,
que no conocen el rencor y que duermen plácidamente.

Gerardo Oberman. Red Crearte

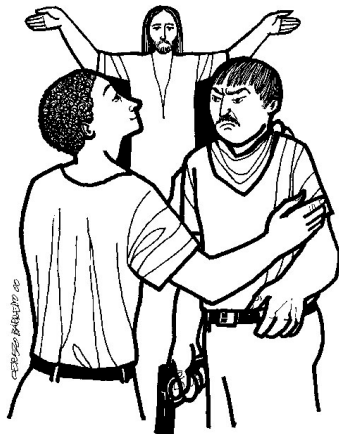
Canciones

- ✚ **Abre nuestras manos, mente y corazón** – Elizabeth Hernández - <https://redcrearte.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/> - **Red Crearte**
- ✚ **En medio de la guerra**– E Jones, Reino Unido – M Bustamante, Bolivia – **CF 349**
- ✚ **Las manos de tus hijos** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - <https://redcrearte.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/> - **Red Crearte**
- ✚ **Padre, al irnos hoy de tu casa** – CyF 155 – Effie Chastain



20 de Febrero 2022 – Séptimo domingo después de Epifanía (Verde)

Lun 21 Feb – Día internacional de la Lengua Materna



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 6.27-36: Pero ustedes amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen. Hagan con los demás como quieren que ellos hagan con ustedes. ¿Qué gracia tiene amar solo a quienes los aman a ustedes? Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo...

Génesis 45.3-9, 15: Yo soy su hermano José, el que ustedes vendieron a Egipto. Pero no se aflijan, que Dios me mandó antes que a ustedes para salvar vidas: ahora soy señor de todo Egipto. Y José besó a todos sus hermanos y lloró al abrazarlos.

1a Carta a los Corintios 15.35-38, 42-44: ¿Cómo resucitarán los muertos? La semilla tiene que morir para que tome vida la planta. Después Dios le da a cada semilla la forma que él quiere. Se entierra lo corruptible, resucitará lo incorruptible, lo glorioso.

Salmo 37.1-7, 39: No te enojés por los malvados, que pronto se marchitan. Confía en el Señor y haz lo bueno; pon tu vida en las manos del Señor, y él vendrá en tu ayuda, él será tu refugio.

- **Amor inclusivo**, que empieza por los enemigos y quienes abusan de nosotros, amor transformador, amor que pide lo extraordinario en las relaciones humanas, sin esperar nada a cambio, bondadosos con los desagradecidos y los malos, siempre compasivos, con la grandeza de los hijos e hijas del Dios altísimo...
- **Con la increíble, extraordinaria y también contradictoria** historia de José, el hermano vendido por sus hermanos como esclavo a mercaderes de Egipto, que vive la grandeza de un espíritu perdonador, y que luego, como un señor en el imperio de la esclavitud va a llevar a todo su pueblo, incluyendo a sus hermanos, a transformarse en esclavos en los tiempos de la hambruna.
- **Semillas de nueva vida:** más allá de lo corruptible, aspiramos a lo incorruptible; más acá de lo despreciable, aspiramos a lo glorioso; vivimos lo débil, pero aspiramos a lo fuerte, todo en el espíritu del Jesús resucitado. Y mientras tanto, nos sembramos en la esperanza de nueva vida, nuevos cielos y nueva tierra...

Recursos para la predicación

• Lucas 6.27-36 – Breve reflexión teológica

Esta parte del sermón del llano nos confronta con una inversión de muchos esquemas lógicos, ante la que nos preguntamos si acaso también se deben invertir la justicia, la convivencia sana, el sentido común, o incluso la ética en sí. Una de las interpretaciones del sermón permite preguntar si acaso existen dos éticas, una para la “cosa pública”, la vida en la sociedad civil y política; y otra para la vida privada y personal de cada cristiana y cada cristiano. Como si para la sociedad civil valieran las leyes que exigen y aplican sanciones, condenas, castigos, inhabilitaciones y cuantas figuras más contenidas en los códigos penales, delictivos, criminales, etc.; y para la vida personal de cada creyente valiera el sermón de Jesús, que aparentemente propone renunciar a todo tipo de venganza y satisfacción por el mal recibido. Efectivamente, esta línea de interpretación ha sido asumida con cierta frecuencia en la interpretación del célebre sermón.

Particularmente difícil fue la interpretación de *presentar también la otra mejilla*. Se han ensayado muchas posibilidades: pacifismo individual; pacifismo total, asumido por las llamadas Iglesias pacifistas, que en una actitud muy comprometida con el Evangelio rechazan totalmente el servicio militar armado y la guerra: Menonitas, Cuáqueros; pacifismo relativo con un claro no a toda



agresión, pero postulando el derecho a la legítima defensa (p. ej., con una guerra defensiva ante una agresión injusta. El pacifismo no es patrimonio exclusivo de las Iglesias cristianas, sino que fue incorporado por diversas personas, cristianas y no cristianas, a la lucha política. Ejemplos sobresalientes de Mahatma Gandhi y de Martin Luther King son mundialmente conocidos.

Quienes cuestionan la aplicabilidad generalizada de *presentar también la otra mejilla* insisten en que seguimos viviendo en un mundo aún no salvado, en el que imperan de múltiples maneras las fuerzas del mal; y que es necesario controlar y reprimir sus manifestaciones para poder permitir la convivencia humana y proteger sobre todo a las minorías indefensas. Un político destacado dijo hace un par de años que “con el Sermón del Monte no se puede gobernar un país”.

Algunos comentaristas bíblicos, por su parte, opinan que Jesús mismo no pensó en una aplicación rígida de esta máxima, pues si bien él no devolvió el golpe recibido según Jn 18.22-23, por lo menos protestó por la injusticia del mismo, sin presentar la otra mejilla. De ello quieren deducir que no cabe una interpretación extremadamente literal. Sin entrar a considerar la cuestión de la mayor o menor coherencia entre textos y contextos bíblicos, esta disquisición nos parece bastante rebuscada; y sospechamos que sólo es empleada para justificar un “pacifismo a medias”, que no se anima a serlo del todo, pero quiere parecerlo todo lo posible.

Amar al enemigo significa en primer lugar reconocer que existen relaciones problemáticas, enemistades y enemigos; y segundo, al romper la lógica de la devolución (generalmente acrecentada), se desestabiliza la estructura de la enemistad y se abre alguna puerta para una relación diferente. Esto reconoce al enemigo como tal y a la vez le arrebató su lógica.

El núcleo de la reflexión teológica sobre los dichos en cuestión puede localizarse en la inversión de la ética de la reciprocidad “a secas”. Para la nueva práctica cristiana pueden identificarse cuatro motivaciones, todas ellas presentes en el texto: la imitación, la distinción, la reciprocidad, y la recompensa escatológica (Theissen). La reciprocidad en sentido positivo y a partir de la iniciativa cristiana queda condensada en la regla de oro; y rompe la lógica de la retribución y la recompensa. La motivación de la distinción consiste en asumir que la comunidad cristiana es llamada a realizar una vida alternativa, diferente de la de pecadores (vs. 32-34). Lc 6.36 propone la imitación de la misericordia de Dios como móvil básico. Ella previene de todo tipo de legalismo. La perspectiva escatológica se expresa en el 37 con sus referencias al juicio, la condena y el perdón.

Una palabra más sobre el *juzgar*. Los términos castellanos *crisis*, *criticar*, *criticismo*, *crítica*, y también *discriminar*, *incriminar* y *recriminar* se derivan de la raíz griega que toma forma en el verbo *krino*, *juzgar*, y en el sustantivo *krisis*, *juicio*. Si bien *juzgar* y *juicio* conservan la idea de una justicia o ecuanimidad más amplia, las expresiones castellanas que conservan la raíz griega siempre contienen matices negativos, cuya “mala conciencia” tampoco se corrige con el eufemismo “crítica constructiva”. Las referidas acciones siempre “duelen”. La predicación puede incluir este dato al hablar de la propuesta de *no juzgar*.

Posible esquema para la predicación

Nuestra sociedad profundamente marcada por la reciprocidad y la correspondencia, casi siempre en su dimensión negativa..., son la base de la mayoría de nuestras relaciones: las pocas positivas, como ser bueno con el bueno, dar premios al excelente; y fundamentalmente con la gran cantidad de negativas, que consisten darle duro al duro. En consecuencia, los malos reciben castigos, se ejerce venganza, muchas instituciones trabajan más con puntajes negativos y castigos que con premios, el desarrollo del tráfico se reglamenta con multas y sanciones, etc. Jesús invierte este esquema, apuntando a una justicia superior y al estado de cosas que imperará en el reino de Dios.

1. La reciprocidad en nuestras relaciones: ¿Qué tipo de trato damos a los demás? Generalmente actuamos por reacción. Las consecuencias son la crudeza, la dureza, la espiral de la violencia.
2. Jesús invierte este esquema. No nos pide que seamos tontos o bobos y tragemos todo tipo de injusticia; sino que seamos creativos en las respuestas a los ataques, las agresiones y las exigencias. Sólo una respuesta alternativa al esquema común puede quebrar la espiral de la violencia. Con ello, es un anuncio del reino que ha de venir y que ya llegó con Jesús.



Dr. René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en **Estudio Exegético-Homilético** 11, febrero 2001, ISEDET, Bs As. Resumen de GBH.

• Introducción al Génesis

Sentido de la historia e historicidad

La relación entre las narraciones bíblicas y la realidad histórica es siempre un tema apasionante. En ellas se mezclan hechos paradigmáticos con situaciones tan cotidianas que parecen extraídas de la simple narración de un testigo presencial. Sin embargo, no hay que desconocer la calidad literaria de los autores, los cuales supieron crear un texto profundo que se despliega en una doble línea: por un lado, indaga en los sentimientos y en el pensamiento de las personas de su tiempo y obedecen a las coordenadas de la realidad tal como las conocemos y vivimos; por el otro, lleva a su máxima expresión lo que estamos dispuestos a aceptar como mensaje dentro de la realidad no histórica sino de una obra literaria.

Para el narrador bíblico todo lo que se cuenta sucede en el mundo real, aunque los sucesos no deben considerarse en todos los casos descripción de hechos históricos. Lo real narrado no siempre es el hecho en sí, sino más bien su significación y relevancia para la fe de Israel. Como se está trabajando con la realidad desde un lugar más profundo que la mera descripción de hechos históricos, lo que en verdad ocurre es mucho más que el simple episodio narrado. Por esa razón no encontramos en Gn una biografía de los Patriarcas o de sus hijos, sino una selección de hechos en sus vidas que a modo de sucesivas escenas delinean un sentido de la historia inherente a los hechos mismos, pero superadores de lo puramente anecdótico.

Contenido

En el libro del Gn distinguimos dos partes: la historia de los orígenes (caps. 1-11) y la historia de los Patriarcas (caps. 12-50). Ambas están relacionadas y no hay que leerlas como obras autónomas sino más bien como partes dentro de una obra mayor que se extiende a la totalidad del Pentateuco.

La primera parte trata de la creación del universo y de cómo llegó a ser tal cual era comprendido en aquellos tiempos. No solo se narra la creación del cielo y de la tierra (una expresión para significar totalidad) como escenario para el posterior desarrollo de la historia humana, sino también el origen de los diversos hechos culturales y psicológicos que describen al ser humano.

Dentro de los culturales se cuentan el origen de las fiestas religiosas (1.14), el arte de cultivar la tierra (2.15), el lenguaje (2.19; 11.9), la vestimenta ((3.76,21), el nomadismo (4.20), la música (4.21), la construcción de herramientas (4.22), la adoración a Dios (4.26), la existencia de los diversos pueblos (10.32), etc. Dentro de los elementos psicológicos o subjetivos destacamos la sexualidad (1.27-28), la desmesura (3.4), la conciencia de la muerte (3.19), el odio y la violencia entre hermanos (4.8), el mal entre las personas (8.5), el dominio entre los pueblos (11.4), etc.

En estos capítulos se sientan las bases de la realidad sobre la cual luego el drama humano irá tejiéndose. El texto presenta sucesivas transgresiones de parte de los seres humanos y a cada una de ellas le corresponde una acción de Dios de rechazo pero a la vez culminando con un acto de bendición que abre las puertas a una nueva oportunidad. Así puede verse en el siguiente cuadro:

Transgresión

Querer ser dioses (3.1-24)
Fratricidio ((4.3-8)

Bendición

Bendición inicial (2.28)
Nacimiento de Caín y Abel (4.1-2)
Protección a Caín, nacimiento de



	Set (4.15-26)
Maldad, violencias (6.1-8)	Bendición y alianza con Noé (6.8; 9.1-8)
Dominación (11.1-9)	(Promesa y bendición a Abraham. 12.1-3)

Nótese que la última bendición de este ciclo obra de nexo con la historia de los Patriarcas. Allí el lenguaje cambia abruptamente, pasando del lenguaje mítico que sitúa sus narraciones en un espacio y tiempo primordial e indeterminado, a formas literarias cercanas a las leyendas, que se desarrollan dentro de las coordenadas de la realidad tal cual se las experimenta cotidianamente.

Vamos ahora entonces a la segunda parte, que es la historia de los Patriarcas. Siguiendo el esquema de las genealogías (*toledot*) nos encontramos con el siguiente esquema:

6º Período	Historia de Téraj (11.27–25.11)
7º Período	Historia de Ismael (25.12-18)
8º Período	Historia de Isaac (25.19–37.1)
9º Período	Historia de Esaú (36.1–37.1)
10º Período	Historia de Jacob (37.2–Nm 3.1)

Hay que notar que la historia de Jacob comprende la llamada novela de José (37.2–50.26), para muchos denominada como “la historia de José”. Sin embargo, el personaje que está detrás de toda la narración siempre es Jacob. Notemos que al final se narran las muertes de ambos, pero mientras José es enterrado en Egipto, siguiendo la usanza de aquel país (50.26), Jacob es llevado por sus hijos a Canaán y sepultado junto con Abraham, Sara e Isaac en la cueva de Makpelá (50.12-13).

En conclusión, la historia de los Patriarcas desarrolla los hechos desde el llanto de Abraham hasta la instalación de los hebreos en Egipto en el final de Gn, aunque literariamente se prolonga hasta la entrega de la Ley en el Sinaí. En un sentido estricto, una vez que hubo fallecido Jacob se abre la puerta para la siguiente narración que comenzará con la estadía en Egipto de sus descendientes y la opresión ejercida por un nuevo faraón tal cual como es contada en el libro del Éxodo.

- **Génesis 45.1-15** – La reconciliación de los hermanos

Hay que volver a Gn 44.19-34 para recordar que cuando José –ahora lugarteniente del faraón– reclama a Benjamín que se quede como esclavo suyo, Judá, uno de los hermanos mayores, interviene a favor de él contándole toda la historia de José, diciéndole que de no regresar el pequeño su padre moriría de tristeza.

Al decirle que su padre había tenido solo dos hijos de Raquel –su esposa preferida desde su juventud–, y que uno de ellos había desaparecido probablemente siendo destrozado por una fiera, y que por tanto la pérdida del segundo de esos hijos causaría un dolor intolerable para el padre anciano, está dándole la dimensión de cuánto amaba Jacob al hijo perdido.

El discurso de Judá produce tal impresión en José que este no puede contener la emoción y el deseo de revelar su verdadera identidad. Es la tercera vez en esta historia que llora (42.24; 43.30), esta vez en presencia de sus hermanos, preparando el anuncio tan esperado. La sorpresa que causa en los hermanos lo obliga a repetir dos veces “Yo soy José”, pues no pueden creerlo.

La primera vez la acompaña la pregunta por su padre, que suena retórica y de expresión de afecto, dado que él ya sabía que el padre aún vivía. La segunda vez la acompaña la aclaración de que él era a quien habían vendido, lo que quizá ahonda en el primer momento el temor de los hermanos. Que inmediatamente les diga que no se entristezcan es un indicio de que la reacción de ellos fue de preocupación: aquel hermano pequeño y débil que habían maltratado era ahora un hombre poderoso de quien dependían sus vidas y que podía tomar represalias contra ellos.



José los calma recurriendo a una interpretación teológica de lo ocurrido. Observando la historia desde su final, señala que fue Dios quien dispuso las cosas de ese modo para que llegando él a ser funcionario del faraón ahora puede favorecerlos proveyendo los alimentos que a todos los demás pueblos les faltaban. Así su llegada a Egipto fue un plan de Dios para que la posteridad de la familia de Jacob fuera preservada, para que tuvieran vida en un contexto de hambre y de muerte generalizada (v 7). Cuando José dice “No me enviaron ustedes sino Dios” (v 8) pone en una frase su interpretación de lo sucedido, y confirma que no tiene rencor sino, por el contrario, los considera inocentes, ya que actuaron sin saberlo siguiendo un plan divino.

Es curioso que José invite a su padre y hermanos a residir en Egipto en lugar de ofrecerles enviarles los alimentos que necesiten durante los cinco años que restan de sequía. Dadas las promesas de tenencia de la tierra en Canaán, uno esperaría lo segundo, evitando una migración que podría hacer peligrar la posesión ya iniciada de los territorios y abandonando los altares donde ya se rendía culto a Yavé. También es llamativo que ante el ofrecimiento no se planteara esa objeción por parte de los hermanos primero y luego del mismo Jacob.

La explicación de esta actitud requiere un horizonte literario más amplio. Consiste en la necesidad de la narración de sacar a todos los hijos de Jacob de Canaán para que la esclavitud narrada en el libro del Éxodo incluya a todos los israelitas, y la conquista que ha de suceder más adelante sea total y definitiva. Que vengan a Egipto asegura que la descendencia sobre la que continuaba la promesa de la tierra a los padres no se dividía sino que permanecía unida por una historia común. Cuando luego del éxodo lleguen a Canaán nuevamente para ocuparlo no habrá allí ningún descendiente de Jacob.

Pablo Andinach, biblista metodista argentino en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, España, 2005.

Recursos para la acción pastoral

- **Mayorías y minorías.** “Richard Hofstadter ha mostrado cómo en los siglos 17 y 18 la muchedumbre innumerable de gente “sin iglesia” que existía en los Estados Unidos obligó a las confesiones protestantes a buscar, de acuerdo con la tendencia de la coextensividad de los adeptos y los salvados, una “religión para el hombre de la calle”.

Y el precio, como en el caso del catolicismo latinoamericano –y también norteamericano, según Hofstadter– fue para las Iglesias el desistir, en nombre de la multitud de adeptos, de su papel crítico con respecto a la sociedad, perdiendo así lo que Tillich llamaba “el principio protestante”, esto es, “la protesta divina y humana contra toda absolutización histórica”.

Tenemos que reconocer, en efecto, y reconocer con extrañeza, pero reconocer al fin, que “el principio protestante” es una dimensión esencial del cristianismo, aunque, por otra parte, totalmente opuesta a esta tentativa pastoral de elevar a lo universal la tarea de buscar adeptos. En efecto, si el principio protestante es un principio universal del cristianismo, los capaces de protestar no constituyen precisamente la universalidad de la masa”...

Juan Luis Segundo, sacerdote jesuita uruguayo, 1925-1996, en **Masas y Minorías en la dialéctica divina de la liberación**, La Aurora, Bs As, Cátedras Carnahan del ISEDET 1972.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Comunidades de ternura**

Cultivamos comunidades de ternura,
de reflexión y de vida compartida,
comunidades de vida y de acción cariñosa.

No tenemos que crearlas:

Ya están allí, en las grandes ciudades,
en los campos y en los barrios.

Pequeñas comunidades de gente sencilla,
capaces de perdonar y de curar heridas.
Comunidades abiertas al espíritu de Dios,

- **Dios, que haces nuestros cuerpos**

Dios, que haces nuestros cuerpos,
Dios, que creas nuestros espíritus,
Cuando nuestra piedad excluye
y nuestra propia santidad
se convierte en barrera
que mira a otros con soberbia,
Perdónanos.

Por el dedo acusador, la ceja levantada,
el gesto desaprobador, la palabra hiriente,



profundamente ecuménicas, y que nunca necesitan atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas,
que trabajan por incluir a todos y a todas.
Comunidades que celebran al Creador
de todas las formas creativas del espíritu humano.
Comunidades que encuentran
en Jesús de Nazaret,
en su vida, muerte, y resurrección,
un inmenso misterio de amor
que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith, Guatemala – adapt. GBH

el moralismo rancio que suplanta al amor,
Perdónanos.

Cuando nuestra espiritualidad
se transforma en un auto-servicio,
negando el llamado que nos haces
desechando tu voluntad de tocar
y ser tocados y tocadas por aquellos que el
mundo aborrece,
Perdónanos.

(Silencio)

De "Adoración y Canto", World YWCA Council, Changing Lives
Changing Communities, Kenya 2007. Trad. Red Create

97

• Anuncios del perdón

- ✚ Dios que todo lo puede, tiene misericordia de nosotros. Él perdona todos nuestros pecados, por Jesucristo nuestro Señor, nos da fuerzas para hacer el bien y nos da la vida eterna por el poder del Espíritu Santo. Amén.
- ✚ Que el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, nos libere de todos nuestros pecados mediante su sangre; por sus heridas perdone todas nuestras transgresiones y por sus sufrimientos nos dé la salud del cuerpo y del alma. Amén.
- ✚ El Señor en su palabra afirma que lo imposible para el hombre para él es posible, por eso nos llama a confiar en su misericordia y poder, que es capaz de convertir a las personas, transformar la sociedad y hacer todas las cosas nuevas.

Festecemos juntos al Señor, La Aurora, Bs As, 1989.

• Señor de la vida

Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer que los miedos dirigen nuestra vida.
No nos dejes creer que tu Espíritu de Amor y Poder nos dejó de lado y vamos a la deriva.

No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros
y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación.
No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza.

No nos dejes creer que estamos paralizados, cobardes ante tu invitación a tomar la cruz,
sin coraje, con miedo a fracasar en el camino de tu evangelio.
**Llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene de vos
y nos une y nos reúne para abrazarnos y darnos ánimo y decirnos una y otra vez
"NO TENGAN MIEDO". No nos dejes caer en la tentación. Amén**

Canciones

- ✚ **Amar como Jesús amó** - P- Zezinho – Tr Ethel Chiavalari
<https://redcreate.org.ar/amar-como-jesus-amo/> - Del CD Otro mundo es posible, **Red Create**
- ✚ **Así como tú, Señor** - Camp juvenil metodista, 1974 - **CF 312**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** – José Olivar y Miguel Manzano, españoles – **CF 317**
- ✚ **Fuerzas él nos da** – María Inés Simeone, Uruguay - Roberto Giordano – Del CD Otro mundo es posible - <https://redcreate.org.ar/fuerzas-el-nos-da/> - **Red Create**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Argentina – **CF 304**
- ✚ **Parte tu pan donde hambre hay** - Friedrich Karl Barth - Peter Janssens – Otro mundo es posible, **Red Create**

27 de Febrero 2022 – Domingo de la Transfiguración (Verde)

Mar 1 Mar – Día internacional de la Oración Ecuménica – Arg: Día del Transporte
Sáb 5 Mar – Arg: Día del Campo

Evangelio de Lucas 9.28-36 (37-43a): Después de anunciar su muerte, Jesús sube a un cerro a orar con tres de sus discípulos, su



Cerezo Barredo

cara cambia y sus ropas se vuelven muy brillantes. Y una voz dice “Este es mi Hijo, escúchenlo”. Sin saber lo que decía, Pedro quiere quedarse en esa visión. (Al día siguiente, una multitud, un muchacho enfermo, todos admirados).

Libro del Éxodo 34.29-35: Moisés se queda 40 días con el Señor y escribe sobre tablas de piedra la alianza que Dios propone al pueblo. Al bajar del monte la cara de Moisés resplandece y los israelitas sienten miedo. Y al volver a hablar con Dios Moisés se pone un velo.

2a Carta a los Corintios 3.13, 16-18: Hablamos con libertad, no nos tapamos la cara como en tiempos del antiguo pacto. Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad, transformados en imagen de Cristo.

Salmo 99.4-9: Tú eres un Rey poderoso, que ama la justicia. El Señor respondía a su pueblo desde la columna de nube. Fuiste para ellos un Dios de perdón aunque también les mostraste tu santidad.

Retomamos la costumbre de culminar el tiempo de Epifanía con una evocación de la Transfiguración de nuestro Señor, antes de comenzar el tiempo de Cuaresma.

- **Transfiguración**, del gr. metamorfosis, cambio de forma (la RV habla más bien de que “la apariencia de su rostro cambió”), y no tanto de un cambio de figura, como en la mitología griega, ni tampoco se transforma en una figura apocalíptica del fin de los tiempos. Jesús mostrando un anticipo de su gloria, compartida con Moisés y Elías, indicando que en verdad su gloria será la de la cruz.
- **Transfigurados**, metamorfoseados según la expresión de Pablo en su carta a los Romanos (12.2), los cristianos, llamados a “transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento”, o “transformados de gloria en gloria” por la acción liberadora del Espíritu de Dios, según el texto de 2 Corintios.
- **Jesús acaba de anunciar su muerte** y junta a tres de sus discípulos para una “conferencia cumbre” con dos personeros del AT, muestra un anticipo de su gloria, pero habla de su “éxodo”, de su partida hacia Jerusalén, hacia el cruce del río de la muerte. Se remarca la idea del éxodo, con la nube y la voz desde lo alto que señala a Jesús como el Hijo amado que hay que escuchar.
- **No nos ponemos un velo**, miramos a todo el mundo a cara descubierta, “somos libres de todo y por sobre todos, pero somos siervos de todos en el nombre de Jesús” (Martín Lutero). Pedro quiere quedarse en el monte de la gloria, pero hay que volver al valle donde están las necesidades de la gente...

Recursos para la predicación

• Lucas 9.28-36 (37-43a) – La Transfiguración

Los paralelos de esta narración están en Mc 9.2-8 y Mt 17.1-8. En cuanto al género literario, es claro que no se trata de un reportaje periodístico. En narraciones como la presente no es la precisión en los detalles lo que importa, sino la experiencia espiritual de la comunidad que se expresa en géneros literarios que eran herencia de los profetas y que se usaban en la corriente apocalíptica vigente entonces.

La narración tiene su fondo de verdad histórica, ya que histórica es la revelación de Dios. No es la finalidad de este comentario discutir el género literario. Solo queremos decir que se origina en las narraciones del AT, y que su forma y finalidad narrativa está muy cerca de las llamadas “epifanías”, como la del caminar sobre las aguas y el bautismo de Jesús en Marcos (cf Mc 6.45-52; 1.9-11). Se trata de un tipo de teología narrativa donde lo importante es presentar a Jesús como lo que es y lo que hace: es una cristología narrativa. Este pasaje retoma el concepto “gloria” (*doxa*) de 9.26, que aquí se convierte en palabra clave.

V 28. “Unos ocho días después de estas palabras...”: la transfiguración de Jesús se relaciona con lo que él acaba de decir: el sufrimiento es el camino de la gloria. Lc dice expresamente que Jesús



sube a orar, acompañado de sus tres testigos preferidos (cf 8.51 y Mc 13.3; 14.33). En la tradición de Israel, el monte es un lugar de encuentro con Dios, como en las narraciones del Éxodo (cf Éx 33.18-23). Lc pone su atención en una experiencia personal de Jesús que, durante una oración intensa y transformadora, recibe una luz del cielo antes de su “partida”. Esta “partida”, en gr. *exodos*, es su propia muerte (cf 2 Ped 1.15) que ha de cumplirse en Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas (cf 13.33-34).

Vs 29-31. La transfiguración de los vestidos y de la persona de Jesús introduce al lector en el ámbito de lo sobrenatural (cf Hch 1.10; 2 Cor 5.2-4). Este relato nos recuerda la permanencia e Moisés ante la gloria de Dios en el Sinaí y el resplandor de su rostro después de haberse encontrado con él (cf Éx 24.12-18; 34.29-35). Según las concepciones apocalípticas de la época de Jesús, todos se transfigurarán al fin de los tiempos (1 Cor 15). La transfiguración de Jesús aparece así como una anticipación de lo que vendrá.

En la misma esfera celestial de Jesús los discípulos ven aparecer a Moisés y Elías. En aquella época se esperaba el regreso de Elías (cf Mal 3.23 y Lc 1.17; 3.16; 7.19). En lo que respecta a Moisés, Dios había prometido un profeta como él (Dt 18.15,18), quien también era esperado. En general, se piensa que en el relato de la transfiguración Moisés y Elías representan a “la Ley y los Profetas” (cf Lc 16.29-31; 24.27). Este es otro valor simbólico del texto.

“Hablaban de su partida”. En verdad, el texto griego dice que hablaban de un *exodos* que tenía que cumplirse (*plêroun*) en Jerusalén. La palabra *exodos* aparece una sola vez en la obra de Lucas, lo cual indica una finalidad concreta: la de presentar la obra de Jesús como la de un nuevo Moisés, idea no extraña al NT ni a Lc.

V. 32. Lc explica el sueño de los discípulos como una experiencia fuera de lo normal, de las que se narran en las tradiciones apocalípticas (cf Dn 10.9). narrativamente, esta observación prepara la extraña sugerencia de Pedro sobre las tres carpas, una para Jesús, otra para Moisés y otra para Elías. La frase “vieron su gloria” califica a los discípulos como testigos autorizados, a la manera de Moisés y Elías. La “gloria de Dios” es un concepto veterotestamentario que designa una manifestación esplendorosa del poder (salvador) de Dios.

V 33. Algunos ven en la mención de las tres tiendas o carpas (en RV “enramadas” y en RVC “cobertizos”) una alusión a la fiesta de los Tabernáculos, cuando los israelitas –durante los días que duraba la fiesta– estaban bajo chozas de ramas verdes, que recordaban las acciones de Dios en el pasado y celebraban la esperanza gozosa de la salvación escatológica (cf Lv 23.39-43; Neh 8.13-18 y Zac 14.16-19). Pero más allá de cualquier referencia a esas fiestas, lo cierto es que, de acuerdo a la personalidad del apóstol, él quiere simplemente prolongar la experiencia que está gozando. Y en todo caso, el mensaje del texto es claro: la experiencia de la gloria del Mesías tiene ahora una duración limitada (“en medio de las persecuciones”: Lc 18.29ss).

Vs 34-35. Aquí aparece una nube como en el Sinaí, en la peregrinación por el desierto y en la consagración del Templo de Salomón. La voz que se oye designa a Jesús como “el Hijo de Dios” (cf Is 42.1; Sal 2.7; Gn 22.2,12, 16). La palabra “elegido” recuerda determinados oficios en el AT: Aarón (Sal 104.26;), el Siervo de Yavé (Is 42.1; 44.1; 49.7), Moisés (Sal 106.23), David (Sal 89.19). En Lc 23.35 se usa como paralelo de “Cristo”. El imperativo “Escúchenlo” es importante en la escena: Moisés y Elías han desaparecido, y el cielo declara que en adelante todos deberán “escuchar” a Jesús, especialmente en todo lo que diga sobre su pasión y muerte, sobre el camino de la gloria y de la salvación. Este verbo recuerda a Dt 18.15, donde se habla del Profeta escatológico.

V 36. Por contraste, Lc deja la impresión de que la experiencia se acabó y sigue la vida diaria, que no es de gloria, sino de cruz. El silencio enlaza al lector con el secreto mesiánico: no se debe decir que Jesús es el Mesías. Este silencio sugiere la idea de un Mesías diferente, no basado en la gloria ni en la fuerza política como lo concebían muchos judíos.

Resumiendo:

En este pasaje empieza a encontrar una respuesta la pregunta planteada a los discípulos en Lc 9.18: “¿Quién dice la gente que soy yo?”. Aquí Lc expone narrativamente el significado de la respuesta de Pedro: Jesús de Nazaret es el “El Cristo de Dios”. Él tiene



que padecer, pero también se manifestará en su gloria, de la cual el relato hace gustar un destello.

La presentación de lo que va a suceder en Jerusalén (pasión, muerte y resurrección) como un exodus hace de Jesús un nuevo Moisés. Su oración, sus padecimientos y su cruz son el camino que el lector debe seguir, como parte de un nuevo Pueblo de Dios, en un nuevo Éxodo. El camino mostrado por el nuevo Moisés no es el camino ancho y espacioso que lleva a la perdición, sino el camino estrecho que lleva a la vida.

La insistencia en la oración de Jesús entre la actividad de Galilea y la subida a Jerusalén hace ver la importancia de la oración en la vida cristiana.

“Escúchenlo”: escuchar al profeta escatológico es la condición indispensable para la conformación de un nuevo pueblo, guiado por el nuevo Moisés.

100

- **Lucas 9.37-43a.** Jesús sana a un muchacho

Lc y Mt abrevian el relato de Mc, uno de los más bellos y coloridos en el segundo evangelio y uno de los milagros más populares en la Iglesia primitiva, debido a que en él se combinan el exorcismo, la fe y la oración. “Una gran multitud les salió al encuentro”: se ha visto en esta observación una alusión al éxodo: cuando Moisés descendió del monte Sinaí, encontró una multitud confusa e incrédula (Éx 32; Nm 14.27; Dt 32.5,20).

La descripción del muchacho enfermo como hijo único de su padre es propia de Lucas (cf 7.12; 8.41). a juzgar por los síntomas, el muchacho era epiléptico, enfermedad que como muchas otras se atribuía al demonio. Parecería que en Lc es aún más clara la referencia a los discípulos, ya que aquí desaparecen los escribas y fariseos.

También es posible que la crítica de Jesús se dirija a “todos” (cf Lc 9.43), como se hace en Lc 19.7: “todos murmuraban”. En todo caso, los sinópticos describen a un Jesús fatigado y entristecido por la falta de fe de la multitud. Las palabras de Jesús están tomadas de Dt 32.5-20. La expresión “¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Puede estar inspirada en Is 46.4 (LXX); Nm 11.12. Al abreviar el relato, Lc hace que todo él desemboque en la admiración del pueblo.

Resumiendo:

La multitud que sigue al Maestro nos invita a ir detrás de él, como parte de esa multitud de salvados “que nadie podía contar” (Ap 7.9).

“¡Generación incrédula y perversa!”: esta dura inyectiva es una advertencia para los discípulos que no entienden a Jesús, ya que piensan, como sus contemporáneos, en una forma de mesianismo que no tiene en cuenta la cruz.

La figura del niño necesitado y desvalido era una realidad en el tiempo de Jesús y lo es también ahora. El padre que presenta con dolor a su hijo para ser curado confronta al lector con la figura de un padre responsable y amoroso, que provoca la intervención de Jesús.

César Mora Paz y Armando Levoratti, *Evangelio según san Lucas*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

- **Introducción al libro del Éxodo**

El Éxodo –y la Biblia en general– no es como la luz del farol que ilumina la esquina aunque nadie pase por ella en toda la noche. Leer un texto como éste nos pide nuestra participación activa y reclama que hagamos la parte que nos toca. El enigma quiere ser descifrado, pero no lo será si no ponemos en juego lo que somos y nos arriesgamos en su interpretación.

Este libro es en primer lugar un libro teológico. No es nuestra preocupación determinar qué hay de historia y qué de leyenda en sus páginas; ni nos desvela encontrar explicaciones racionales a los hechos muchas veces grandiosos e inabarcables que presentan sus páginas. Porque el libro del Éxodo, más que ser historia en el sentido estricto de la palabra, es una obra que *hace crecer* la historia al narrar un nuevo capítulo del encuentro de Dios con la humanidad y dar significado desde sus páginas a las luchas por la liberación, a la pasión por la justicia y la búsqueda de



dignidad para los pueblos oprimidos en el marco de una profunda relación espiritual y existencial que abarca todos los ámbitos de la vida.

Lo hace poniendo en escena una serie de acontecimientos y situaciones que retratan con un realismo avasallante nuestra condición humana. Y todo ello en el contexto de una obra que comienza con un Dios casi desconocido para los personajes y finaliza con el Dios que se revela a sí mismo, muestra su identidad, decide habitar en medio de su pueblo, y describe y promueve un proyecto de liberación para los esclavos que finalizará más allá del mismo Pentateuco con la posesión de la tierra.

El texto como literatura

1. La palabra de Dios se presenta en forma de literatura y nos pide que así la leamos. No es encontrando al “Moisés histórico” como podemos entender mejor el mensaje del Éxodo, sino dejando que sus historias iluminen nuestros desafíos presentes. Su función es dar testimonio de una experiencia de fe que se suscitó en una historia particular, y su texto busca promover la misma fe en el lector.

2. El libro del Éxodo presenta una unidad literaria. Como parte del Pentateuco (como un “capítulo” de esa obra mayor), desarrolla un argumento y lo lleva a cabo con coherencia. No negamos que existen diversas “fuentes” ni que el texto final sea una obra compuesta por diversas manos, pero nuestra pregunta concierne al porqué de la organización de esas fuentes del modo particular en que hoy la tenemos. El sentido no surge de la disección del texto, sino de la complementación inteligente que hizo el lector final. Así, dentro de cada parte del relato vamos encontrando las estructuras internas que constituyen la trama literaria y el tejido de sentido y su intencionalidad literaria y teológica al mismo tiempo.

3. Discernimos el sentido dentro del texto y no fuera de él. El mensaje bíblico no es el producto de una mente sobresaliente, sino la resultante de múltiples capas de sentido combinadas para que se nutran, se contradigan, se sumen y se equilibren hasta que finalmente produzcan un texto de riqueza superior. Cada capa literalmente muere a fin de donar su sentido a la nueva configuración literaria que es el texto final.

4. A este texto llamamos el texto canónico, sin considerarlo con un poder mágico, sino porque es la narración que ha sido asumida como transmisora del mensaje de Dios. Aun teniendo en cuenta los problemas de crítica textual y las variantes propias de un texto antiguo, se puede considerar que estamos ante una obra que nos ha sido dada y que nos desafía desde su objetividad a que la leamos desde nuestro particular en la vida y en la historia.

5. Desde el punto de vista teológico asumimos la gesta de liberación como núcleo temático de la obra. El mismo Antiguo Testamento en decenas de textos lee y relee la gesta del éxodo como paradigma de la liberación. Por lo tanto el texto trasciende la narración de los hechos acaecidos a los padres de Israel que fueron esclavizados en Egipto y se yergue como revelación de la voluntad de Dios para con todos los tiempos y pueblos. El clamor por la opresión y la búsqueda de Dios como aquel que tiene respuestas para la situación humana son tan antiguas como la humanidad misma. Nuestro Éxodo bíblico es el testimonio de que el Dios de Israel se duele y conmueve por el sufrimiento y las injusticias a que son sometidos sus hijos e hijas, y sale en su rescate con un proyecto de liberación que supera todas sus expectativas.

- **Éxodo 34.27-35**

Ubicamos este texto como culminación del relato sobre la idolatría de Israel, desde 32.1 hasta 34.35, cuando finalmente el pecado de idolatría será superado por la buena voluntad de Dios, que se muestra dispuesto a aceptar la intercesión de Moisés y el arrepentimiento del pueblo. Es notable la sucesión de conflictos representados en este texto: Dios con el pueblo, Dios con Moisés, Moisés con Aarón, los levitas con los idólatras, Moisés con el pueblo, etc. Y estos conflictos ocurren justo cuando Dios acaba de entregar las tablas de la Ley, un momento crucial en la historia de Israel. Es como si toda la historia anterior estuviera organizada a fin de llegar a ese momento, y cuando finalmente se arriba a él, la idolatría y el descontrol lo arruinan todo.

El Moisés olvidado y despreciado por el pueblo en 32.1 es, al final de la unidad de los caps. 32-34, el único que Dios acepta ante su presencia y al que le encarga escribir las tablas para hacer un



pacto con él y con Israel. La ambigüedad permanece sobre si se trata de un pacto totalmente nuevo o la confirmación del pacto original, pero se resuelve en la línea de la complementación y no de la ruptura. Esto se ve en el hecho de que el contenido de estas tablas son los diez mandamientos (heb, *‘aseret hadebarim*, literalmente “las diez palabras”), siendo ésta la única mención de los mandamientos con esa expresión clásica en todo el libro del Éxodo.

Ayunar cuarenta días y sus noches es un acto simbólico que expresa el compromiso de Moisés y el espacio que se da para la meditación y el encuentro con Dios. Si el texto escrito en las piedras es el de los diez mandamientos, es obvio que no requería un tiempo prolongado. La estadía en el monte alude a la reconstrucción del pacto quebrado y a la conformación de que lo que estaba ya acordado vuelve a tener vigencia.

Esta vez desciende solo y trae las tablas en la mano. La circunstancia del resplandor en el rostro dio pie a varias interpretaciones. Desde la de equivocar el verbo hebreo *qaran* como “portando cuernos” –y de ahí el Moisés de Miguel Ángel con sus cuernos en la frente– hasta su sentido más probable de “brillo”. Pero el mensaje es claro al establecer que el resplandor está causado por su diálogo con Dios, que se hacía visible como fuego y luz. En principio los israelitas tienen miedo de su aspecto, pero al llamarlos Moisés se crea confianza y les transmite lo que Yavé le había dicho. Los vs 33-35 se centran en el velo que cubre el rostro de Moisés. A diferencia de otros casos, lo cubre cuando está delante de la gente y lo retira para hablar con Dios. El sentido parece ser que el resplandor causado por la presencia de Dios era demasiado impresionante para la gente y por lo tanto era preciso cubrirlo, pero esta práctica no volverá a mencionarse y es probable que dejara de considerarse una vez pasado este momento. Su función es la mostrar la diferencia entre Moisés y el resto del pueblo, el cual, aunque perdonado, no dejaba de estar alejado de Dios por el pecado de la idolatría y más que nunca necesitaba de la mediación de su líder.

Pablo Andinach en *El libro del Éxodo*, Sígueme, Salamanca, España, 2006, pp.13-17, Introducción; y 435-436, 460-461, extractos y resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

• Nueva complejidad teológica y nuevas acciones pastorales

Tenemos que pensar en una construcción teológica que, por un lado, no suprima la arista cortante del Evangelio, su crítica profética en lo político-social, sin acomodar la opresión mediante justificaciones interiorizantes o traiga la anestesia para hacer más soportables los sufrimientos impuestos en este tiempo de globalización neoliberal. Pero, por otro lado, es necesario dar lugar a una fe que pueda vivirse por personas simples en su hacer de todos los días, como experiencias de una práctica liberadora de justicia, solidaridad y amor.

Esto trae una demanda de símbolos a través de los cuales este Evangelio pueda volverse una experiencia creativa de comunicación humana, aportar a la formación de nuevas subjetividades “desimperializadas”, capaces de replantearse fuera de la lógica del sistema las relaciones interpersonales cotidianas.

Si hemos de tener en cuenta este doble desafío que nos propone la globalización, tendremos que reconstruir nuestro pensamiento teológico de tal manera que se articulen las historias de vida, los mundos vitales de los excluidos, los más pobres, con la palabra profética que es capaz de encender aún la esperanza evangélica. Esta sería una manera de ensanchar nuestros horizontes y al mismo tiempo renovar nuestros conceptos teológicos y nuestras prácticas pastorales.

¿Qué pasa con los habitantes de los barrios populares del Gran Buenos Aires, cómo se entienden a sí mismos en este modelo cambiante de capitalismo global que rompe su esperanza de clase obrera pobre y los pone en el lugar de los narcotraficantes? ¿Qué sobre la historia de vida de un aborigen nacido en el Impenetrable, el desierto del monte chaqueño, que ahora tiene que ganarse la vida en un superpoblado ambiente urbano metropolitano? ¿O cómo parecerá la realidad a la mujer migrante que ha visto su dignidad arrasada por la discriminación, y se ha visto obligada a aceptar ser humillada para sobrevivir con sus niños? ¿O cómo puede entender la vida un “chico de la calle que se ha vuelto el vehículo de la agresión violenta que satura esta sociedad?



¿En qué condiciones entienden su situación presente? ¿Qué mundos de vida crecen a partir de esas situaciones particulares? ¿En qué acciones e idiomas pueden expresarse? ¿Cómo ellos organizan su mundo simbólico? Y de allí la pregunta teológica fundamental: ¿qué serían “buenas noticias de liberación” concretamente para ellos? ¿Cómo y qué pueden aportar las experiencias plenificadoras de la fe cristiana en la búsqueda de una nueva subjetividad?

Durante mucho tiempo la Iglesia ha estado reclamando ser la voz de sin voz. A veces ha sido necesaria y eficaz una tal voz, incluso a costa del martirio. En ciertas ocasiones y lugares fue el único canal de expresión que ayudó a dar lugar al clamor del débil. Pero quizás ha llegado el tiempo en que en lugar de ser la voz de los que no tienen voz, debemos permitirles hablar con su propia voz, ayudar para que esa voz pueda ser oída, y aprender a oír lo que ellos y ellas tienen que decir también a la Iglesia.

Quisiera agregar, finalmente, algo sobre mi campo específico de trabajo, la Biblia, que es, en sí misma, una gran narrativa, pero que también es el testigo de narrativas más pequeñas e historias de vida. El texto bíblico integra, aún con sus contradicciones, mundos de vida distintos, plurales experiencias de fe. Pero a la vez provee y prevé, en ellas y desde ellas, una cierta transversalidad. Las narrativas bíblicas integran las historias de vida cotidiana a nivel micro (por ejemplo, los relatos circunstanciados de Rut, la subjetividad experiencias de los Salmos o las parábolas evangélicas), así como ve desarrollos al nivel abarcador de la política mundial (las visiones de Daniel, las generalizaciones paulinas, la simbólica apocalíptica).

Así, la Biblia es la colección de testimonio sobre cómo Dios entró en la vida de una persona, de ciertas comunidades de los pueblos. Da testimonio de sus luchas, fidelidades y limitaciones, sus esperanzas y dolores, sus logros y pecados. En su totalidad está la narrativa del amor de Dios, como fue encarnado en Jesús, el Cristo.

La comunicación del mensaje bíblico en tiempos de globalización –sea en la predicación o en cualquier otra forma de testimonio– es en realidad una nueva “apertura del canon” a las nuevas historias de dolor y opresión, así como a las nuevas historias y símbolos de resurrección y victoria. Abrir el canon quiere decir abrirlo a través de la interpretación, en el cotejo del texto canónico con estas nuevas y antiguas historias de fe. Son estos relatos los que se ofrecen como espacios transversales, como lugares de identificación y confrontación, como cruces posibles para recuperar la dimensión de una fe que se identifica también con y en otros relatos concurrentes.

La lectura de la Biblia en el contexto de los relatos de las luchas, dolores y esperanzas cotidianas es el espacio creativo de una nueva complejidad teológica y de nuevas acciones pastorales.

Néstor Míguez, Hacer teología latinoamericana en el tiempo de la globalización en El silbo ecuménico del Espíritu, ISEDET, Buenos Aires, 2004, pp. 81-101. Extracto y resumen de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• ¿Sabes, Señor?

Yo no estaba, Jesús,
cuando llevaste a Pedro,
Santiago y Juan al monte.
No te vi vestido de esplendor,
Y tampoco vi a Elías y Moisés
Tal vez porque no vi ninguna de estas cosas
Es que no quiero edificar las chozas
en lo alto del cerro.

¿Sabes, Señor? Ya lo aprendí.
A tus discípulos hoy les muestras tu gloria
andando cada día.
Por eso vemos tu grandeza y tu esplendor
entre aquellos que andan por la vida
plenamente en tu poder y tu amor.
Alaban tu nombre reconociendo tus cuidados

• Bendición

Que Dios nos bendiga con su amor,
para amar a los demás
como nos amamos a nosotros mismos.
Que Dios nos bendiga con un espíritu abierto
a toda necesidad,
un espíritu sanador y reconciliador.
Que Dios nos bendiga con humildad
para buscar la verdad y descubrir el bien
dondequiera que se encuentre.
Que Dios nos bendiga con una mirada nueva
para ver en la diversidad
una riqueza y no una amenaza.
Que Dios nos bendiga con oídos atentos
para escuchar, conocer, respetar, compartir
y trabajar juntos y juntas por un mundo mejor.
Amén.



aún en medio de la adversidad,
aún en medio de la tristeza y desolación.
Y es un canto de Gloria sentir tu presencia
entre nosotros.

No quiero las chozas en lo alto del cerro,
ya lo entendí.

Quiero seguir viviendo en el valle
aún con sombras de violencia y mezquindades
donde hay tormentas de vida y días de sol,
donde viven y caminan mis hermanos,
donde se escucha reír a los jóvenes
y los viejos sueñan con el Reino nuevo.

Acá en el valle, Señor, por donde pasa la vida,
por donde anduvieron tus pasos
para que siempre nos puedas mostrar
tu gloria “diaria”, esa que nos hace andar.

Pastora Cristina Dinoto

• **Ayúdanos a respetar la vida humana**

Dios de bondad,
ayúdanos a respetar la vida humana,
a aceptar su carácter único.

Ayúdanos a respetar
las maravillas de nuestra naturaleza
y a protegerlas con todas nuestras fuerzas.
Ayúdanos a brindarnos apoyo
mutuamente y en igualdad
y a caminar en los senderos de la libertad,
la justicia y la paz,
como miembros de tu familia.

Que este anhelo reciba la bendición
de Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Amén

Día Mundial de oración, Eslovenia

• **Oración**

Jesús, vemos tu grandeza, Señor, tu claro esplendor y no lo entendemos.
Es mayor que nuestra comprensión, más profundo que nuestra inteligencia.

Vemos tu divinidad y dudamos,
la interpretamos desde nuestras perspectivas y limitaciones.
Hemos oído que eres el Hijo de Dios, que él se complace en ti,
que debemos oírte y obedecerte en todo, pero a veces no comprendemos tu obra y amor.
Vemos tu resplandor y nos dejamos enceguecer por el brillo de este mundo,
deseamos encerrarte en nichos hechos por nuestras manos,
te queremos convertir en ídolo y manipularte a nuestro antojo,
alumbrarte a ti que eres la Luz del Mundo,
inmovilizarte en un altar como ídolo completamente ciego, mudo y sordo.

A veces es mejor callar, predicar con nuestro ejemplo, nuestra humildad y silencio.
Otras veces queremos opacar tu gran resplandor con nuestra elocuencia,
conocimientos y lujos, pero nos recuerdas que tú eres la luz del mundo,
que nosotros solo reflejamos tu resplandeciente fulgor.

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera – Tomado de: Boletín Iglesia Reformada Peniel, México

• **Oh Dios, abrimos nuestros ojos**

Oh Dios, abrimos nuestros ojos y vemos a Jesús,
los meses de ministerio transfigurados en un rayo de luz,
la luz del mundo, tu luz.

Que tu luz brille sobre nosotros y nosotras.

Abrimos nuestros ojos y vemos a Moisés y a Elías,
tu palabra que nos restaura, indicándonos el camino,
contándonos una historia.

Que tu Palabra nos hable.

Abrimos nuestros ojos y vemos la neblina, la nube de tu presencia,
que nos recuerda todo aquello que desconocemos
y que –aun así– no debemos temer.

Enséñanos a confiar.

Abrimos nuestros ojos y vemos a Jesús, que no nos abandona,
que nos señala el camino para descender,
que nos regresa nuevamente al ministerio, a la gente.
Tu amor dura para siempre.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
De Adviento al Domingo de la Transfiguración – 2021-2022 (Ciclo C)



Abrimos nuestros oídos y oímos tu voz:
“Este es mi hijo amado, ¡escúchenlo!”
Y te damos gracias.

Tomado de: Boletín Iglesia Reformada Peniel, México

Canciones

- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** – Harry Emerson Fosdick, USA, 1930- Tr F Pagura, Argentina - John Hughes, 1873-1932, Gales - **CF 326**
- ✚ **Dios en tu gracia transforma el mundo** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/> - **Red Create**
- ✚ **El mensaje de Dios** – Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-de-dios/> - **Red Create**
- ✚ **En medio de la vida** – Mortimer Arias, Uruguay - Antonio Auza, Bolivia - **CF 174**
- ✚ **Momento nuevo** (Dios hoy nos llama) – Varios, Brasil –Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 269**

*En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo.
En nuestros textos optamos por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s. Usamos “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc.
Pero siéntanse todos y todas en libertad: nunca hacemos de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...*

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Adviento al Dgo. de Transfiguración – Nov. 2021 a Feb. 2022 (Ciclo B)



Esta ha sido una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo el tiempo desde Adviento al Domingo de Transfiguración, Noviembre 2021 – Febrero 2022, (Ciclo C). Reedición de 2018-2019 con nuevos materiales, incluyendo sugerencias de recursos musicales,

- para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.

Cotejando el “Leccionario Común Revisado”, en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar o extender algunos de los textos y proponemos también otras alternativas.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos una buena cantidad de materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ **CA** - *Cancionero Abierto, ISEDET.*
- ✓ **CF** - *Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.*



- ✓ **CN** - *Himnario Cántico Nuevo*, Methopress.
- ✓ **MV** - *Mil Voces para Celebrar*, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ **Red Create**, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ **Red de Liturgia del CLAI**: www.reddeliturgia.org
- ✓ **Red Selah**: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ **DHH** – *Dios habla hoy*, desde la tercera edición o *Biblia de Estudio*.
- ✓ **RV60 o RV95 o RVC** – *Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea*
- ✓ **BJ** – *Biblia de Jerusalén* – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ **NBI** – *Nueva Versión Internacional* – Edit. Vida, USA
- ✓ **Libro del Pueblo de Dios** – *Verbo Divino*, Argentina

Fraternalmente, Laura D'Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com